



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

1

TEMAS BIBLICOS: ¡Y LA BIBLIA TENIA RAZON!

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Temas Bíblicos 1: ¡Y la Biblia tenía razón! es el primer volumen de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEMAS BIBLICOS consta de 19 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 8	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 9	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 10	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 11	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 12	El meneío del rey David
TEMAS BIBLICOS 13	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 14	Apocalipsis del pueblo evangélico
TEMAS BIBLICOS 15	La restauración de Deuteronomio
TEMAS BIBLICOS 16	La plenitud del Pueblo de Dios
TEMAS BIBLICOS 17	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

TEMAS BIBLICOS 18 El retorno de Jesús: Escenario profético

TEMAS BIBLICOS 19 El retorno de Jesús: Escenario político

* * *

La Serie TEMAS BIBLICOS es la continuación de la Serie LITERATURA BIBLICA. Hemos dividido los volúmenes acerca de la Literatura Bíblica en dos series, LITERATURA BIBLICA y TEMAS BIBLICOS, para no tener una serie demasiado larga.

Las citas bíblicas en la Serie TEMAS BIBLICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP. Cuando se requiera se recurrirá también a la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y a otras versiones en español y en otros idiomas.

En los volúmenes que contienen historias cortas, sean motivacionales al comienzo o formando parte de antologías al final de los volúmenes, se sugiere ubicarlas y leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para poder captar la parte teórica del volumen.

* * *

Para conocer el contenido de los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS visita nuestra casa en internet. Esta es la dirección:



www.bibliotecainteligente.com

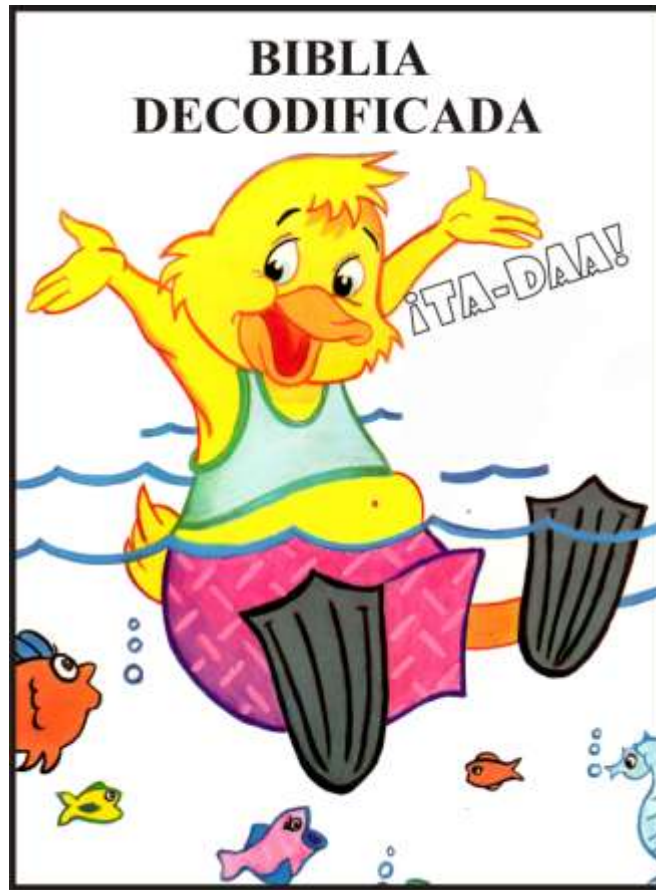
En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que frecuentemente incluye escritos relacionados con los Temas Bíblicos y la Literatura Bíblica, para recibirlo en tu correo electrónico escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





C O N T E N I D O:

PROLOGO

INTRODUCCION

La singularidad de la Biblia
La Biblia como documento histórico
Gráfico de la Biblia como documento histórico
Bibliografía para el enfoque documental

PRIMERA PARTE
INTRODUCCION A LA BIBLIA

LA BIBLIA
COMO LIBRO INSPIRADO

LA BIBLIA:
PALABRA DE DIOS Y PALABRA DE HOMBRES

EL CONCEPTO DE INSPIRACION
COMO DICTADO

INSPIRACION Y DOGMA

LA BIBLIA Y LA INTERRELACION
DIVINO-HUMANA

LA BIBLIA COMO PALABRA DE HOMBRES

LA BIBLIA COMO PALABRA DE DIOS

UNIDAD INTERNA DE LA BIBLIA

PROCESO DE FORMACION
DEL TEXTO BIBLICO

EL CANON Y LA FORMACION
DE LA BIBLIA

INTERVENCION DIVINA
EN EL PROCESO DEL CANON

EL CANON DE LA BIBLIA HEBREA

LOS LIBROS DE LA TORAH

LOS LIBROS DE LOS PROFETAS

LAS ESCRITURAS

LOS LIBROS DEUTEROCANONICOS

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

EL CONCEPTO DE “BIBLIA”

CONCEPTOS DE “ANTIGUO”
Y “NUEVO” PACTOS

CONCEPTOS DE ANTIGUO
Y NUEVO TESTAMENTOS

LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

LOS CODICES DE LA BIBLIA

VERSIONES ANTIGUAS DE LAS ESCRITURAS

LAS VERSIONES CLASICAS:

ESPAÑA Y LA BIBLIA DEL OSO

REVISIONES DE LAS VERSIONES CLASICAS

ACTUALIZACIONES DE LAS VERSIONES CLASICAS

LAS NUEVAS TRADUCCIONES
LA BIBLIA DECODIFICADA

LA BIBLIA EN LA ERA INFORMATICA

LA BIBLIA EN EL MAS ALLA

S E G U N D A P A R T E
HISTORIAS
SOBRE LA BIBLIA

1

LAS PIEDRAS GRITARAN

2

DISTANTES ESTAN LOS ESTRATOS

3

LAS TABLAS DE MOISES

8

4

EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

5

LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

6

EL CODIGO DE LA MENORAH

7

LAS PUERTAS ETERNAS

8

UN ERROR PROVIDENCIAL

9

EL TUNEL DE JERUSALEM

10

EL AGENTE OO28

11

¿QUIEN ESCRIBIO LA BIBLIA

12

LAS HUELLAS INVISIBLES DE PLONI ALMONI

13

EL ALFABETO DE ORO



INTRODUCCION

La Biblia es la obra más grande de la literatura universal. Esto es suficiente para motivar al lector inteligente a conocerla e investigarla, y nuestro objetivo es darla a conocer para utilizar sus enseñanzas de manera que se exprese reverencia a su Autor divino y respeto a la inteligencia humana.

Cuando falta un estudio responsable, la Biblia puede llegar a ser como el cofre de Pandora, que cuando alguien la abre algún mamarracho se escapan maldiciones, profecías

negras, movimientos religiosos basados en pura eiségesis irresponsable y todo cuanto llega a desfigurar su mensaje central. Pero su estudio científico edifica sobre sólidos fundamentos y la humanidad es honrada con su mensaje de felicidad y esperanza.

* * *

El lector puede verse confundido por el título que a propósito le hemos puesto al presente volumen: *Y la Biblia tenía razón*.

Es igual que el título que lleva la versión española de la obra de Werner Keller, escrita a mediados del siglo pasado para demostrar que como documento histórico la Biblia tiene información correcta que a cada paso es corroborada por los descubrimientos arqueológicos. Pero en la Primera Parte del presente volumen nuestro énfasis está puesto en el hecho de que la Biblia tenía razón al presentarse como Palabra de Dios, sin descuidar el hecho de que también es palabra de hombres.

Ambos enfoques de la Biblia —su enfoque como Palabra de Dios y como palabra de hombres—, hallan expresión en la serie de historias cortas que incluimos en la Segunda Parte del presente volumen.

* * *

Por todo lo dicho hasta aquí, el presente volumen ha de ser estudiado teniendo a la mano otros volúmenes que complementan su enfoque. Ellos son:

Arqueología Bíblica, accesible en la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la página web Biblioteca Inteligente (Volumen N° 5). Este volumen y la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* que lo acompaña, complementan de manera admirable el contenido del presente volumen.

—*Crítica Textual*, también accesible en la Serie CIENCIAS BIBLICAS como su Volumen 10.

—*Qábalah Computarizada*, el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, introducirá al lector al enfoque del “texto invisible” de la Biblia Hebrea, es decir el texto introducido dentro de su texto literario o visible. En este volumen el lector podrá compenetrarse de lo que más asombra al lector de todo tipo en nuestro tiempo: El asunto del Código Secreto de la Biblia en su modalidad de SLE (Secuencia de Letras Equidistantes).

LA SINGULARIDAD DE LA BIBLIA

La Biblia es el *bestseller* número uno, el libro más leído del mundo. Es el foco de investigación de las universidades más importantes, como la Universidad Hebrea de Jerusalem y el Instituto Tecnológico de Israel (el Tecnión). Ningún libro puede compararse con la Biblia.

No obstante su acervo oriental, su atractivo es universal.

Manley, Robinson y Stibbs, autores del *Nuevo Auxiliar Bíblico* se refieren a ella como una obra tan sencilla que “cualquier niño puede chapotear en su orilla; pero a la vez es tan profunda que en sus aguas poderosas sólo pueden nadar los mejores atletas”.

Ellos hacen las siguientes observaciones acerca de la Biblia:

- Contiene historias admirables, pero no es un libro de historia.
 - Penetra profundamente en los enigmas de la vida, pero no es un texto de filosofía.
 - Es un verdadero tesoro acerca del bien y el mal, pero no es un tratado de ética.
- ¿Qué es entonces?

* * *

La Biblia proclama su autoridad absoluta que deriva de su origen divino. Para aquellos que la han aceptado como tal, ella constituye el Texto Sagrado.

Aunque se compone de muchas partes, la Biblia presenta una notable unidad. A pesar de haber sido escrita por muchos hombres, refleja una sola mente que va más allá de todas las limitaciones de las mentes humanas. Y no obstante su origen milenar, su contenido enfoca las más profundas necesidades del hombre actual.

La Biblia ha sido y es el libro más amado, y a la vez el más odiado. Y a pesar de haber sido prohibida y quemada muchas veces, se difunde cada día ejerciendo cada vez mayor influencia.

Pendleton escribe de la Biblia en su *Compendio de teología cristiana*:

Ella ha tenido y tiene más fervientes partidarios y más acérrimos enemigos que ningún otro libro. Multitudes de partidarios se han sujetado al martirio antes de abjurar de sus enseñanzas, y han sido consolados con sus promesas.

Se han hecho más esfuerzos para destruir la Biblia que para cualquier otro libro, y sus enemigos han procurado persistentemente contrarrestar su influencia. La crítica la ha asaltado y el ridículo la ha encarnecido.

Después de muchas décadas en que la escuela de erudición bíblica llamada pretenciosamente “Alta Crítica” había socavado su autenticidad, la ciencia arqueológica se encargó de vindicarla.

Por los años 50 del siglo pasado un destacado periodista alemán, Werner Keller escribió un libro intitulado, *Y la Biblia tenía razón*, que se tradujo a muchos idiomas, con el mérito de introducir al público la Biblia como un documento histórico auténtico a partir de las evidencias provistas por los descubrimientos de la novedosa ciencia arqueológica.

LA BIBLIA COMO DOCUMENTO HISTORICO

Ningún libro que sirve de fundamento a una fe o religión es un documento histórico tan fidedigno como la Biblia.

Es un documento histórico porque ha sido producida en el TIEMPO, en el ESPACIO y en LENGUAJE HUMANO.

Que haya sido producida en el Tiempo indica que sus personajes realmente existieron y las historias que relata ocurrieron en una época que puede ser investigada y conocida.

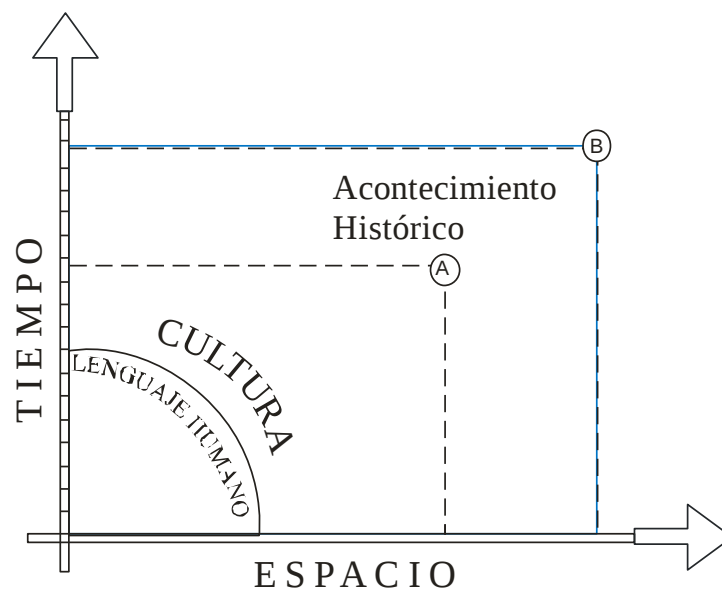
Que haya sido producida en el Espacio quiere decir que los acontecimientos que relata pueden ser demarcados en una determinada área geográfica, el Medio Oriente, el mundo de la Biblia. La información geográfica que nos aporta puede ser ubicada en el mapa.

Que haya sido escrita en lenguaje humano quiere decir que ha llegado a nuestras manos por medios normales; no por medios mágicos. Ella incluye documentos en los idiomas que se hablaban en el antiguo Medio Oriente en el Período Bíblico y que han sido escritos en el sistema de escritura alfabética que los hebreos fueron los primeros en utilizar tras su invención en el Siglo 13 antes de Cristo.

Estos hechos fundamentales han permitido el desarrollo de las Ciencias Bíblicas, ciencias aplicadas a la investigación de la Biblia sobre bases objetivas.

GRAFICO DE LA BIBLIA COMO DOCUMENTO HISTORICO

El concepto de la Biblia como documento histórico hemos ilustrado mediante un gráfico inspirado en las coordenadas cartesianas diseñadas por el matemático francés Descartes. Este gráfico constituye el punto de partida de las Ciencias Bíblicas y la he expuesto por primera vez en mi tesis doctoral, *Democratización de la Educación Teológica en la América Latina*.¹



¹Moisés Chávez, *Democratization of Theological Education in Latin America*, California Graduate School of Theology, Westminster, 1998.

Las dos ordenadas que se intersectan en el punto “0” en el ángulo inferior izquierdo son vectores que representan el TIEMPO y el ESPACIO, respectivamente. Y la línea curva que las une representa el factor CULTURA.

La ordenada vertical, que representa el TIEMPO, se proyecta de abajo hacia arriba a la manera de los gráficos estratigráficos de las excavaciones arqueológicas. En dichos gráficos los estratos más antiguos aparecen en la parte inferior, y los más recientes en la parte superior, tal como ocurre en el terreno.

La ordenada horizontal, que representa el ESPACIO geográfico, se proyecta de izquierda a derecha. Sobre la misma, los acontecimientos localizados en la Tierra de Israel se representan más cerca del punto “0”. Los acontecimientos localizados en los países limítrofes se representan más a la derecha. Y los acontecimientos localizados en la periferia del mundo de la Biblia son ubicados en el extremo derecho.

La línea curva que interrelaciona las ordenadas del Tiempo y del Espacio representa el factor CULTURA, cuyo principal exponente es el Lenguaje, tanto oral como escrito o literario. Esta línea se proyecta desde un punto específico de la ordenada del Tiempo hasta un punto específico de la ordenada del Espacio, definiendo la cultura material y la cultura espiritual en términos históricos y geográficos.

* * *

Con respecto al factor CULTURA hemos de destacar el componente del Lenguaje. Las oscilaciones de la línea que lo representa son los indicadores que constituyen el campo de investigación de la Lingüística Comparativa que tantas contribuciones ha hecho al estudio documental, y de la Crítica Textual de la Biblia.

Respecto de la ciencia de la Crítica Textual de la Biblia, la existencia de diversos manuscritos que contienen variantes textuales catalogadas tendenciosamente como “errores” o “distorciones”, la investigación de tales variantes por la Crítica Textual concede un halo de honestidad intelectual a todo el proceso de transmisión escritural de la Biblia y aporta importantes conclusiones para el estudio de la formación del canon bíblico.

* * *

¡Qué contraste tan grande existe entre la Biblia y cualquier otro texto sagrado ajeno a la tradición judeo-cristiana!

Hay textos sagrados que no son documentos históricos porque no han sido producidos con relación al tiempo aludido, ni al espacio indicado, ni a un marco cultural auténtico. Sus personajes nunca existieron, sus acontecimientos jamás ocurrieron, y sus toponimias o nombres de lugares geográficos no pueden ser ubicados en un mapa.

La Biblia no es así, porque refleja la interacción de Dios y el hombre en el marco de la historia, la geografía y la cultura del antiguo Medio Oriente, con proyecciones al cumplimiento de un plan eterno.

BIBLIOGRAFIA PARA EL ENFOQUE DOCUMENTAL

El estudio de la Biblia requiere de materiales que son fruto de la investigación científica. Gracias al aporte del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) podemos presentar importantes materiales didácticos, todos incluidos en la página web Biblioteca Inteligente y en el PUT-CEBCAR:

El marco histórico de la Biblia hemos expuesto en dos obras didácticas:

1. *La Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).
2. La separata académica, *Historia de Israel*.

La separata académica, *Historia de Israel*, es una explicación del material gráfico de la *Tabla Cronológica de la Biblia*, diseñada siguiendo la progresión del tiempo en el vector vertical del gráfico de la Biblia como documento histórico.

El marco geográfico de la Biblia hemos expuesto en la separata de *Geografía Bíblica*.

* * *

El marco cultural está ilustrado en la página web Biblioteca Inteligente por los siguientes materiales didácticos:

1. La cultura material de Israel, todo lo que se ha modelado en diversos materiales y se ha conservado, aun de manera fragmentaria, es presentada en la separata académica, *Arqueología de Israel* y en la *Tabla Arqueológica de la Biblia*.

2. El aspecto del lenguaje es expuesto en las separatas académicas de *Hebreo Bíblico* y *Griego Bíblico*, incluidas en el PUT-CEBCAR, así como en nuestras obras, *Hebreo Bíblico: Texto Programado* y *Diccionario de Hebreo Bíblico* (el Gordo y el Flaco), publicados por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas.

3. El aspecto de la cultura, en términos más amplios que el lenguaje, es expuesto en la sección que trata del “Análisis cultural”, del volumen de *Hermenéutica Bíblica*, incluido en el PUT-CEBCAR y en el Volumen 1 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente.

PRIMERA PARTE INTRODUCCION A LA BIBLIA

El presente volumen ha sido diseñado originalmente como separata académica, no como libro de texto, y en lugar de capítulos está formado por unidades cortas de información. Conservamos aquí esta característica original que hace la exposición más dinámica.

Empezamos hablando de la Biblia como un “libro inspirado”, inspirado por Dios, se sobrentiende. Y valga esta aclaración porque el concepto de inspiración también se hace extensivo a una hueste de escritores, sobre todo poetas, que muchas veces no podemos imaginar de dónde diablos nos salen esas ideotas, como se dice en México lindo y querido, que terminan por asombrarnos y dejarnos culecos a los escritores en primer lugar.

LA BIBLIA COMO LIBRO INSPIRADO

Nos hemos referido a la Biblia como Texto Sagrado. Aunque existen otros textos sagrados para diversas comunidades de fe en el mundo, la Biblia destaca por su amplitud y su profundidad en todos los temas que atañen a la vida.

También hemos tratado de la Biblia como documento histórico. Sin embargo, sus autores proclaman que es más; ellos proclaman que es un texto inspirado por Dios.

Pero, ¿es un libro inspirado? Qué quiere decir “inspirado”?

Esto dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:16, en la *Biblia Decodificada*: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para la enseñanza: Para la reprensión, para la corrección, y para la instrucción en justicia.”

Estas tres palabras, “inspirada por Dios”, son en griego una sola palabra: *theópneustos*, compuesta de *theós*, “Dios”, y *pneustos*, forma derivada del verbo *pnéo*, “soplar”. Literalmente significa “soplada por Dios”.

No significa específicamente “soplada hacia adentro”, o “inspirada”, pero ha venido a dar origen al término “inspiración”, que se refiere al hecho de que el origen o la fuente del mensaje de las Escrituras no está dentro de la mente humana, sino fuera de la mente humana, en la mente de Dios.

* * *

Es edificante indicar sobre este particular que aunque en la tradición cristiana ha merecido especial atención el criterio del “dictado”, es decir que Dios de su viva voz la ha dictado, y los escritores bíblicos la han escrito, existe otro criterio que no ha sido enfocado debidamente en los manuales de teología sistemática.

En realidad, existe una especie de *midrash* didáctico en el uso del verbo “soplar”, el mismo que los traductores de la Septuaginta usaron en Génesis 2:7: “Sopló en su nariz sopro de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

¿Acaso el Apóstol Pablo considera que un pergamino, obra de un escritor de Israel, al ser completado su texto, recibe vida de parte de Dios como el primer hombre?

Yo me inclino en esta dirección, porque de lo contrario tendríamos que considerar sagrados los borradores y las copias que todo autor tiene que descartar, evitando acariciar los extremos del fetichismo y de la idolatría.

También creo que la Palabra es viva y eficaz por el hecho de que mediante ella el Espíritu de Dios habla al lector de una manera particular.

* * *

Del mismo modo, lo que está en la mente de Dios y pasa a la mente del escritor bíblico, requiere de una especial acción del Espíritu Santo, como está escrito en Isaías 61:1, en la *Biblia Decodificada*:

El Espíritu del Señor, YHVH, está sobre mí,
porque me ha ungido YHVH.
Me ha enviado para anunciar buenas nuevas.

La unción no significa otra cosa que la disposición y la capacitación para escribir; de lo contrario, el Espíritu de Dios no necesitaría escritores, y menos lectores.

El verbo “ungir” es usado analógicamente. El rito de la unción con aceite de oliva transformaba a una persona común y corriente en un rey, en un profeta o en un sacerdote en pleno ejercicio, si previamente había sido elegido y capacitado por Dios.

Asimismo, la inspiración del Espíritu Santo transformaba a una persona con dotes literarios en un escritor bíblico acreditado, cuyos escritos llegarían a formar parte de la Biblia, la Palabra de Dios.

* * *

Se ha dedicado mucho pensamiento y esfuerzo para definir exactamente lo que es la inspiración, el modo en que el Espíritu Santo ha actuado en las mentes de los escritores bíblicos.

Atenágoras comparó la acción del Espíritu Santo con la del flautista que hace sonar y armonizar a su instrumento musical (que representaría al escritor inspirado). Pero con toda seguridad, el proceso de la inspiración no fue mecánico, porque el hombre no es un instrumento ni una máquina, ni su Creador le trata como tal.

Dios ha llamado a ciertos hombres para que sean sus mensajeros, y les ha encargado su mensaje. Este mensaje es transmitido a través del conducto de las personalidades de ellos, y en el proceso recibe el colorido del contexto en que viven, el cual Dios ya había predeterminado, como dice Jeremías 1:5: “Antes que yo te formase en el vientre te conocí; y antes que salieses de la matriz te consagré y te di como profeta a las naciones.”

Observe que no dice, “te di como profeta a Israel”, por el hecho de que la Palabra de Dios, a través de Israel, es mensaje para todas las naciones, como dice Isaías 42:6: “Yo, YHVH, te he llamado en justicia y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones” (hebreo: *or la-goyim*).

LA BIBLIA: PALABRA DE DIOS Y PALABRA DE HOMBRES

George E. Ladd nos cuenta en su obra, *Crítica del Nuevo Testamento: Una perspectiva evangélica*,² que cierto predicador dijo en una iglesia: “¡Estoy alegre de que en la Biblia encontramos la palabra de Dios, y no las palabras del hombre!”

Luego, Ladd comenta: “La idea que tales palabras intentan expresar es sana; pero el pensamiento, tal como ha sido formulado, no es correcto, sino una media verdad que puede confundir.”

Después de siglos y milenios en que la Biblia ha sido considerada la Palabra de Dios, desde fines del siglo pasado la erudición bíblica ha logrado descubrir con desmedido beneplácito que la Biblia “era solamente palabras de hombres”.

El supuesto descubrimiento de la erudición moderna creó una tensión entre los enfoques histórico y teológico de la Biblia. Muchos eruditos se quedaron tan enamorados del descubrimiento de que la Biblia es sólo palabra de hombres, escritas dentro del proceso histórico, que han pasado por alto la declaración bíblica de ser Palabra de Dios. Sin embargo, tras las importantes contribuciones de la moderna ciencia arqueológica, los investigadores han asumido una postura más conciliatoria, considerando que la Biblia es al mismo tiempo Palabra de Dios y palabra de hombres.

EL CONCEPTO DE INSPIRACION COMO DICTADO

Las palabras de aquel predicador citadas por George E. Ladd hacen eco de la concepción tradicional respecto de la inspiración como un dictado en que el hombre ha actuado como un mero amanuense de Dios. En términos modernos se lo podría concebir como que Dios se comunica con él desde el cielo mediante su celular.

Dice Ladd:

Sin lugar a dudas, muchos cristianos conciben la inspiración de la Biblia de esta manera, pero a la verdad, este no es un concepto moderno. El enfoque de la inspiración como dictado aparece ya en 2 Esdras 14:22, una obra literaria judía escrita en la última parte del siglo primero.

²Traducida al español por Moisés Chávez y publicada por la Editorial Mundo Hispano.

El libro presenta a Esdras en Babilonia, después de la destrucción de Jerusalem, lamentando que la Toráh de Moisés fuera quemada y orando para que Dios le envíe el Espíritu Santo de manera que escriba todo lo que ha sucedido en el mundo desde el principio, para que los hombres puedan hallar el camino y vivir en los últimos días.

En respuesta, Dios le dice a Esdras que tome cinco escribas o secretarios entrenados en taquigrafía o escritura veloz y que se aparten de la ciudad durante cuarenta días. Según 2 Esdras 14:25, Dios le dijo:

De manera que yo prenda en tu corazón la lámpara del entendimiento, la cual no será apagada sino hasta que tú hayas terminado lo que tienes que escribir.

* * *

Dicho y hecho, Esdras tomó los cinco amanuenses y se apartó al campo. Al día siguiente Dios le dijo:

Esdras, abre tu boca y bebe lo que yo te doy a beber. . .

Luego, refiere 2 Esdras 14:39-44:

Entonces yo abrí mi boca, y he aquí que me fue ofrecido un cáliz, el cual estaba lleno de algo como agua, pero su color era como fuego.

Yo lo tomé y lo bebí; y cuando lo hube bebido, mi corazón derramó entendimiento y la sabiduría se aumentó en mi pecho porque mi espíritu retuvo su memoria y mi boca fue abierta y no estuvo más cerrada.

El Altísimo también dio entendimiento a los cinco hombres, y por turno ellos escribían lo que era dictado, con caracteres que ellos no conocían.

Ellos permanecieron sentados durante cuarenta días, y escribían de día y tomaban sus alimentos de noche. Pero en lo que a mí respecta, yo hablaba durante el día y aun no estaba silente de noche. Así es como fueron escritos 94 libros en cuarenta días.

Mediante esta maravillosa manera de inspiración, Esdras fue capaz de dictar en cuarenta días no sólo todo el Antiguo Testamento, sino una cantidad de escritos extra-canónicos que eran tenidos en gran estima por los judíos. Al respecto anota Ladd: “Si la inspiración de los libros de la Biblia hubiera sido de esta manera, jamás hubieran surgido muchos de los problemas que enfrenta el investigador moderno, porque la Biblia sería de veras sólo Palabra de Dios y no palabra de los hombres en una manera significativa.”

INSPIRACION Y DOGMA

El fundamentalismo cristiano aún sigue propagando el concepto de la inspiración divina como dictado. A esto se debe que muchos creyentes devotos, y hasta se pudiera decir, fanáticos de las Escrituras, se resisten a creer que de veras existan variantes textuales en los manuscritos de la Biblia, como realmente es el caso. Ellos satanizan a quien manifieste la realidad de estos hechos y supuestamente se dedican a defender a Dios y a su Palabra con la capa y la espada de su ignorancia de los hechos. Ellos no pueden concebir el pensamiento de que a Dios le interesa más la verdad acerca de la Biblia como documento histórico, sujeto a la investigación, que una piedad de caramelo.

No faltan aquellos que al percatarse de que en realidad hay variantes en los manuscritos de la Biblia, asumen una actitud semejante a la de cierta mamá que bañó a su bebé en una tina, y después arrojó el agua. . . ¡con bebé y todo!

Por lo general, la fe de creyentes tan fanatizados se derrumba fácilmente. Ellos son los primeros candidatos para volver al mundo, al pecado y a la carne.

Pero también hay los creyentes que investigan la verdad de los hechos, y tras años de estudio, su fe queda cimentada por el hecho de que a pesar de que la Biblia ha sido escrita por hombres, es también Palabra de Dios.

LA BIBLIA Y LA INTERRELACION DIVINO-HUMANA

Nos hemos referido previamente a la interrelación de Dios y los hombres en la formación de esta vasta biblioteca que es la Biblia. A esta interrelación divino-humana se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en su Segunda Epístola a los Corintios 4:7: “Con todo, tenemos este tesoro en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros.”

La figura que aflora de las palabras del Apóstol se relaciona con una antigua costumbre en Israel, de preservar valiosos documentos dentro de envases de cerámica como describe el profeta Jeremías cuando le da instrucciones a su secretario Baruj acerca de ciertos documentos importantes, para ser exactos, unos títulos de compra-venta de bienes raíces. Sus instrucciones aparecen en Jeremías 32:14 en estos términos: “Toma estos documentos —el documento de compra sellado y la copia abierta— y ponlos en un recipiente de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.”

Las palabras de Jeremías han sido vívidamente ilustradas por el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que fueron “conservados por mucho tiempo”, por 2000 años, justamente dentro de vasijas o recipientes de cerámica perfectamente sellados como los que describe Jeremías y que ha rescatado la ciencia arqueológica como lo ilustra la foto de la cubierta de la presente separata académica.

Estos tesoros arqueológicos, tanto los recipientes como su valioso contenido, están expuestos actualmente ante la vista de todos en el Museo del Libro, en el Museo Nacional de Israel en Jerusalem.

* * *

Pero en la analogía que expresan las palabras del Apóstol Pablo, los recipientes de cerámica o de barro simbolizan a los seres humanos escogidos, como Pablo mismo, para contener en sus mentes y corazones el mensaje de la palabra viva de Dios para llevar a cabo la predicación que ha dado origen a gran parte de las Sagradas Escrituras. Ellos son los profetas y escritores bíblicos, los escribas, los traductores y los revisores de la Biblia, incluso los maestros, sacerdotes, pastores y todos los creyentes que fundamentan sus vidas en la autoridad de la Biblia.

El Apóstol Pablo dice que todos ellos, y nosotros que estamos consagrados a la tarea de la educación teológica, a pesar de ser humanos y frágiles como los recipientes de cerámica, llevamos dentro un tesoro tan valioso y eterno que es el mensaje de Dios.

* * *

El barro, o más exactamente, la arcilla —que una vez sometida a la acción del fuego se convierte en cerámica, una especie de piedra artificial—, representa en la literatura bíblica la naturaleza humana que es modelable en las manos del Alfarero divino, quien le da la forma que quiere.

El hombre, una vez convertido en cerámica como resultado de su contacto con el fuego del Espíritu Santo, adquiere eternidad, porque aun reducido a fragmentos, cada fragmento habla de su humanidad, de su historia, de su procedencia, de su propósito, de su antigüedad, de sus características y de la complejidad de su espíritu.

Así ha querido Dios que su Palabra nos llegara por mediación humana, y no por mediación de ángeles o por medios mágicos. Los riesgos de que ocurriera de esta manera son muchos, pero el Señor Dios ha querido correr los riesgos y ha salido ganador, porque es un hecho comprobado que su Palabra permanece para siempre.

La Biblia es la Palabra de Dios transmitida por medios humanos y procesos históricos, no de manera mecánica ni mágica, sino existencial, pues los hombres inspirados han dado forma escrita y han transmitido lo que para ellos mismos era un mensaje perfectamente coherente.

Debido a lo que acabamos de ilustrar, la manera devocional de relacionarse con la Biblia es estudiándola en su trasfondo histórico, examinando en primer lugar qué expresaba su mensaje para el escritor original y para el público lector de su tiempo.

LA BIBLIA COMO PALABRA DE HOMBRES

Como hemos dicho, la Biblia no ha llegado a nuestras manos por un acto de magia, por un *hocus pocus* o un *abracadabra*, ni directamente en nuestro idioma español. Entonces, ¿qué implica que la Biblia haya sido escrita por hombres y constituya un documento histórico?

Implica muchas cosas entre las cuales mencionamos las siguientes:

1. En primer lugar, implica que los documentos bíblicos han sido escritos en materiales propios de la época, susceptibles de deterioro, como son los pliegos de papiro y los rollos de pergamino. La Biblia no ha sido escrita por mano de ángeles, en un idioma o sistema de escritura desconocido o artificial, en papel celestial o con tinta indeleble y eterna. Al contrario, ha sido escrita por seres humanos, en el lenguaje propio de las diversas épocas de la historia de Israel y en un sistema de escritura propio de los tiempos bíblicos.

2. En segundo lugar, implica que sus autores humanos han dejado en los libros de la Biblia huellas de su personalidad, de su talento, de sus énfasis teológicos, de sus lineamientos ideológicos, de su estilo literario, así como las huellas de su tiempo.

3. En tercer lugar, implica que los escribas han transmitido los textos bíblicos mediante sus habilidades y sus limitaciones visuales, auditivas, manuales e interpretativas. De esto derivan las variantes textuales que existen en los manuscritos bíblicos, tanto en los idiomas originales como en las Versiones Antiguas en arameo, en griego, en copto, en latín, etc. etc.

4. En cuarto lugar, implica que los traductores que produjeron las Versiones Antiguas de la Biblia utilizaron documentos producidos y transmitidos por mediación humana. Ellos mismos, al traducirlos también impregnaron en sus traducciones su manera de entender el Texto Sagrado. Conocer este hecho es importante para los estudios de Hermenéutica, la ciencia de la interpretación de textos.

5. En quinto lugar, implica que los traductores que han producido las Versiones Modernas o Clásicas de la Biblia a todos los idiomas de Europa y después a todos los idiomas del mundo, sea que se hayan basado en la Vulgata Latina como texto base, o en los textos en los idiomas originales, se entregaron a la empresa de traducción para dar a conocer a todos los pueblos del mundo el mensaje de la Palabra de Dios.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Finalmente, implica que los revisores de las traducciones modernas o clásicas, entre ellas la Biblia del Oso de Casiodoro de Reina, para poner el mensaje de la Biblia al alcance de la gente en la forma que nuestros idiomas ostentan en la actualidad hemos trabajado sobre bases documentales y hermenéuticas similares a la de los escritores bíblicos y los escribas, aunque nuestra labor haya sido facilitada por diversos recursos tecnológicos y científicos, como el acceso al uso de computadoras personales.

Esta aseveración nos incluye a quienes hemos participado en la producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y a los que han participado en la producción de las demás versiones, como la *Biblia Decodificada*, sin importar si las editoriales hayan sido judías o cristianas, o aun empresas seculares.

Considerando todo este proceso que se desarrolló y se completó mediante escribas y mucho antes de que fuera inventada la imprenta, quien afirme y enseñe que en el texto resultante no puedan haber surgido variantes textuales, peca de ingenuo, de poco inteligente y de lucir un pernicioso exceso de piedad.

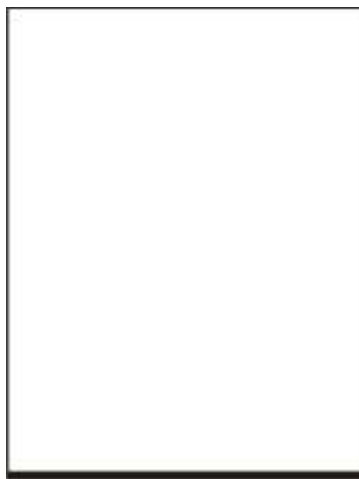
Por otro lado, el que los lectores de la Biblia en español sean conscientes de que tenemos en manos un documento traducido de otros idiomas, desde ya constituye un signo de madurez conceptual que a su debido tiempo dará sus frutos y sus dividendos espirituales. Este es un buen punto de partida para acercarse a la Biblia como a una obra cumbre de la literatura universal y no meramente como a un objeto religioso.

LA BIBLIA COMO PALABRA DE DIOS

Sin embargo, a pesar de haber sido escrita por hombres, la Biblia es la Palabra de Dios. Este hecho tiene implicancias con respecto a la integridad y al designio del mensaje bíblico.

La integridad de su mensaje

A pesar de que se haya producido variantes en el proceso de la transmisión de las Escrituras, el texto y el mensaje fundamentalmente han sido transmitidos con integridad, y son completos y claros. A menudo ilustro este hecho mediante el siguiente gráfico:



Este gráfico no es más que un cuadrado sin nada adentro ni afuera. Usted pensará que está incompleto; que algo se ha omitido. Pero no es así.

Observe estos detalles:

1. El área en blanco representa el texto de las Escrituras cuyo mensaje es claro y no presenta variantes textuales.
2. La línea horizontal inferior es ligeramente más gruesa y representa la parte del texto que presenta variantes textuales. El espesor de esta línea, comparado con el área en blanco del cuadrado es insignificante.

Naturaleza de las variantes

A continuación mostramos de manera simplificada la naturaleza de las variantes textuales en los manuscritos de la Biblia:

1. Muchas variantes son simples casos de metátesis o transposición de letras como ocurre cuando escribimos a máquina “vicotria” en lugar de “victoria”, o “manaña” en lugar de “mañana”.
2. Otras variantes son casos de transposición de palabras. El sentido se restaura cuando las palabras son reordenadas y se restablece la concordancia.
3. Otras palabras son resultado del criterio de la división de las palabras en un texto antiguo que no incluía espacios entre palabras.
4. Otras variantes son resultado de *homoioteleuton* u omisión de una o más líneas de texto del que se copió, a causa de que una línea situada más abajo terminaba con la misma palabra o palabras de la línea que se estaba copiando, y la vista del escriba saltó el texto hasta dicha línea.
5. A veces las variantes han ocurrido cuando una palabra no hebrea en el texto ha sido tomada como hebrea, con o sin ninguna modificación.

Depuración del texto

El hecho de que la Biblia sea la Palabra de Dios implica que casi en un 100 por ciento las variantes textuales pueden ser explicadas y los errores corregidos gracias a la Crítica Textual, una de las ciencias bíblicas más importantes.

Según las pautas de la Crítica Textual, en su mayor parte las variantes erróneas de un manuscrito son corregidas por las variantes correctas de otro manuscrito, y en conjunto los manuscritos contribuyen a la depuración del texto y su contenido.

Este ejercicio de la Crítica Textual es la primera fase de toda empresa de traducción o revisión de la Biblia.

Disenio del mensaje

El hecho de que la Biblia sea Palabra de Dios implica también que en el texto bíblico registrado en lenguaje y en sistema de escritura humanos, tenemos evidencias de que la mente que está detrás del mismo no puede ser humana, sino divina. Estas evidencias revelan el designio divino respecto del mensaje y su implementación en el transcurso del tiempo.

El estudio diacrónico (griego, *diá*, “a través de”, *jrónos*, “tiempo”) es la contribución de otra ciencia importante conocida como Teología Científica (o Teología Bíblica) la cual deja ver, más que cualquier otra disciplina, la unidad conceptual de las Escrituras, más allá de las posibilidades de la mente humana.

La Teología Científica estudia las evidencias del designio divino como las siguientes:

La perspectiva lineal de la historia

El texto bíblico tiene una perspectiva lineal del tiempo que parte de la creación del mundo y del hombre y conduce a la teodicea o victoria final de Dios en el universo afectado por el mal cósmico y el pecado del hombre.

Esta perspectiva es revolucionaria dentro de la literatura antigua que tiene una concepción cíclica de la historia, como si el tiempo se repitiese a la manera del ciclo agrario anual en que las estaciones parecen “retornar”, como lo ilustra Mircea Eliade en su libro, *El mito del eterno retorno*.

La perspectiva profética

El texto bíblico tiene una perspectiva profética interrelacionada con su perspectiva histórica en general y centrada en el advenimiento de una Persona a la historia humana: El Mesías.

Ciertas escuelas de crítica bíblica racionalistas pretendieron enfocar el fenómeno de la profecía como si fuera historia pasada registrada en “estilo profético”. Los postulados de estas escuelas se han venido derrumbando unos tras otros gracias a los aportes de la investigación científica.

La perspectiva de codificación

El texto bíblico contiene mensajes subliminales o codificados, según lo ha demostrado la Qábalah o ciencia oculta judía basada en la numerología del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. Esto implica que dentro del texto bíblico explícito puede haber mensajes secretos no perceptibles a simple vista, pero coherentes en cuanto a su sentido. Los mismos evidencian concordancia gramatical y por lo general guardan conexión con el texto explícito del texto.

En la actualidad, muchos investigadores israelíes exploran tales mensajes subliminales mediante el uso de ciertos programas de computación como el Código CELL. Muchos de ellos han llegado por este medio a la convicción de que la Biblia no puede haber sido producida por una mente humana, no obstante que involucra también mentes humanas.

La modalidad codificada SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) de la cual tratamos con amplitud en nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente ha ayudado a solucionar de una vez por todas la autenticidad del libro de Deuteronomio como Palabra de Dios, por cuanto la modalidad codificada SLE está presente en el texto de este libro que ha sido puesto en entredicho por la crítica literaria moderna en su versión hipócritamente llamada “Alta Crítica”.

En la modalidad codificada SLE las letras que forman parte de mensajes subliminales o codificados están separadas por espacios proporcionales de texto entre letra y letra del mensaje. Se ha detectado casos en que estas así llamadas “cadenas de letras” constituyen mensajes que tienen concordancia gramatical correcta y conexión semántica con el texto literario dentro del cual ocurren.

Respecto de estas investigaciones sobre Qábalah Computarizada aportamos al final del presente volumen, en la sección de Historias Cortas, un artículo periodístico que informa de las contribuciones del Dr. Menajem Wiener. Este científico y experto en computación ha realizado estudios bíblicos que rompen de un modo directo con algunas creencias inveteradas de siglos y milenios.

* * *

En el curso, *Introducción a la Biblia*, de UNIEVA (la Universidad Evangélica del Aire) aportamos varios ejemplos del enfoque profético de la modalidad codificada SLE entresacados del libro de Michael Drosnin, *El código secreto de la Biblia*, que aunque tan debatido es un ejemplo conmovedor de Qábalah computarizada.

Para un enfoque más general respecto de la exploración del texto invisible de la Biblia examine también el contenido del volumen, *El código secreto de la Biblia*, incluida en el PUT-CEBCAR y en la página web Biblioteca Inteligente (el Volumen 1 de la Serie DESAFIOS).

UNIDAD INTERNA DE LA BIBLIA

La mayor evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios es su unidad interna.

Su unidad interna revela una mente que no es humana ni tiene las limitaciones propias de la mente humana como son la extensión limitada de su proyección temporal y su propensión a errores de apreciación.

Más que los códigos secretos de la Biblia nos asombra otro tipo de evidencias del origen divino de la Biblia que no están codificadas sino expuestas a la vista y paciencia de todo lector. Se trata de una especie de “huellas de Dios” que han quedado impregnadas aquí y allá en las páginas de la Biblia. Estas huellas de Dios son las teofanías y la fraseología

técnica y reiterada que las acompaña y que analógicamente hemos denominado “*pebbles*” o guijarros, o pequeños cantos rodados que sirven de “hoja de ruta” en el texto bíblico.

Una teofanía (griego, *theós*, “Dios”, *fanía*, “manifestación”) es una manifestación visible del Dios invisible.

Las huellas de Dios en el texto tienen gran trascendencia hermenéutica. Son palabras y frases cortas reiteradas, que generalmente han pasado desapercibidas a los investigadores y comentaristas bíblicos a lo largo de los siglos, muchas veces debido a que los traductores de la Biblia las tradujeron bien pero no de manera coordinada y normalizada cuando aparecen escritas perfectamente iguales.

Algunas de dichas “pebbles” han sido descubiertas por los sabios del CEBCAR y de la CBUP.

* * *

A continuación expondremos este método poco conocido para verificar la unidad interna de la Biblia, que analógicamente denominamos “método pebbles” o de piedrecitas indicadoras del camino, usando las analogías de los cuentos infantiles de Pulgarcito y de Hansel y Gretel. El Pulgarcito arrojaba piedrecitas a lo largo de la trocha en el bosque para que le sirvieran de indicadores para encontrar el camino de regreso a casa. Actualmente se ha hecho muy querida la pequeña Pebbles, la hijita de Vilma y Pedro Picapiedra, llamada así en esa cultura americana de la Edad de Piedra, por parecerse a una pequeña piedrecita delicadamente formada como canto rodado que destaca en medio de la burda cultura de piedra reflejada en los burdos “piedrólares”.

Las pebbles o los guijarros bíblicos son palabras y frases comunes que mayormente han pasado desapercibidas a lo largo de toda la historia y quizás por primera vez son tomadas en cuenta como recursos hermenéuticos que causan asombro.

A continuación nos referimos a algunos casos de teofanías y sus respectivas pebbles bíblicas.

Pebble 1:

Quita las sandalias de tus pies

El pasaje de Josué 5:13-15 narra la experiencia de Josué con el Jefe del Ejército de YHVH. Este personaje misterioso, “el Jefe del Ejército de YHVH”, se presentó a Josué como un alto mando militar en las circunstancias previas a la conquista de Canaán por los hijos de Israel.

Josué se dio cuenta de la alta investidura de su visitante. Seguramente estaba vestido de un impecable uniforme militar, pero el efecto psicológico que producía su alta investidura era el factor más impactante.

Cuando Josué se le acerca y entra en diálogo con él, éste le dice a Josué exactamente las mismas palabras que el Ángel de YHVH le dijera a Moisés en las faldas del Monte Horeb: “**Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santos**” (Exodo 3:5; Josué 5:15).

* * *

Observa las circunstancias de ambos pasajes de Exodo y Josué:
 Moisés contempló la teofanía cuando Israel estaba a punto de salir de Egipto
 Josué, el sucesor de Moisés, contempló la teofanía en circunstancias previas al ingreso de Israel a la tierra de Canaán.

Lo que unifica a ambas citas —es muy importante observar esto— es la exacta coincidencia de las palabras dichas a Moisés y a Josué, lo que se puede verificar con más claridad en el texto hebreo. Y un mecanismo de la moderna ciencia de la traducción de la Biblia, conocido como “normalización”, conduce a traducir ambos textos de manera perfectamente igual, incluso en los signos de puntuación, cosa que estaba fuera de toda la perspectiva de los traductores de la Biblia en tiempos antiguos, mas no del editor de la *Biblia Decodificada*.

* * *

Si se establece el carácter de teofanía para el texto de Exodo, se concluirá que el pasaje de Josué es una teofanía correlativa que tiene su exponente clímax en la Visión del Fiel y Verdadero en Apocalipsis 19:11-16:

Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama FIEL y VERDADERO. Y con justicia él juzga y hace la guerra.

Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce, sino él mismo. El está vestido con una vestidura teñida de sangre, y su nombre es llamado el LOGOS de Dios.

Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino blanco y limpio.

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. El pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Pebble 2:

Ciertamente, yo estaré contigo

También hemos de referirnos a la promesa que deriva del Nombre divino YHVH (YAHVEH o JEHOVAH), a la luz del significado de la raíz verbal hebrea de la cual deriva. Esta promesa dice: “Ciertamente, yo estaré contigo” —la raíz verbal está representada en español en las palabras “yo estaré”—.

Estas palabras le dijo el Señor a Moisés (Exodo 2:12).

Eso mismo le dijo a Josué (Josué 1:9).

Eso mismo le dijo a Gedeón (Jueces 6:16).

Esta misma promesa es vertida en el nombre Imanuel, que significa “Dios (está) con nosotros”, no obstante que en esta expresión la forma verbal se omite. Observa cómo la

nota “j” de la Biblia RVA en Mateo 1:23 relaciona el epíteto dado a Jesús con el nombre profético que aparece en Isaías 7:17: Imanuel.

Y la misma promesa expresó Jesús en el momento crucial de la Gran Comisión al finalizar su servicio sacerdotal en la Tierra: “Y he aquí, yo estoy con vosotros, todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

De esta manera, podemos decir que el Evangelio de Mateo empieza y termina con la promesa divina de una visible manifestación de Dios al lado de su pueblo en misión.

Pebble 3: YO SOY

A diferencia de nuestro idioma español, en hebreo un solo verbo se traduce “ser” y “estar”. Por consiguiente, de la promesa “ciertamente, yo estaré contigo”, pasamos al Nombre divino YO SOY que en la boca del ser humano se transforma en EL ES, o en hebreo, YHVH (YAHVEH, si añadimos sus vocales hipotéticas).

En el pasaje de Exodo 2:23-3:15 vemos cómo el Angel de YHVH aparece como una manifestación visible de Dios invisible. Se le aparece a Moisés hablándole desde una zarza que ardía en el fuego, sin consumirse.

Esta manifestación visible del Invisible tuvo como propósito designar e investir a Moisés para conducir a los hijos de Israel a la libertad fuera de Egipto. Pero en este contexto, ¿no sería ir demasiado lejos si relacionamos al Angel de YHVH con la persona del *Logos* divino (en hebreo, *Davar*), antes de su encarnación?

Observa que el Nombre divino que se traduce YO SOY en Exodo 3:14 es la misma frase que Jesús usa para referirse a sí mismo en Juan 8:58: “Antes que Abraham existiera, YO SOY.”

* * *

En Juan 8:58 la forma verbal “Yo Soy”, sin complemento, ha sido escrita por los editores de la Biblia RVA con mayúsculas, por tener en los labios de Jesús todo el peso de un epíteto divino basado en la raíz verbal de la cual deriva el Tetragrámaton Sagrado que la RVA representa como “Jehovah”, y otras versiones representan como “Yahveh” o “el Señor”, y la *Biblia Decodificada* como YHVH.

Con relación a este uso de la forma “Yo Soy” nos amplía la nota “c” que la RVA cuelga de la palabra “Soy” en Juan 8:58, y añade las referencias de Juan 8:24 y 28: “Porque a menos que creáis que YO SOY, en vuestros pecados moriréis”, y “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderéis que YO SOY”.

Las espectaculares conferencias del Dr. John E. McKenna acerca de la “Teología del Gran YO SOY” han impactado poderosamente a los estudiantes de la California Biblical University of Peru, y su traducción está disponible a todos en la Página Web de la CBUP-VIRTUAL.

Pebble 4:**Hijo de los dioses/hijo de Dios**

¿Y quién sería el cuarto hombre en el horno de fuego ardiendo de quien nos habla Daniel 3:24-27?

¿No habría sido también el Ángel de YHVH, es decir, una teofanía del Invisible?

El rey Nabucodonosor dijo de este misterioso y poderoso personaje: “Y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses” (Daniel 3:25). En su mentalidad politeísta y en su idioma semítico esta expresión habría significado simplemente que aquel hombre era un ser divino poderoso al cual el fuego no le podía afectar en lo mínimo.

Examinemos la frase subrayada que en arameo es *bar elahín* y que puede ser traducida “Hijo de Dios”, ya que la forma de la palabra *elahín* puede ser también un plural de majestad en casos relativos al Dios único.

Es muy impactante el hecho de que “Hijo de Dios” fuera un título mesiánico adoptado por Jesús como vemos en Mateo 11:27 y Lucas 22:70.

La misma expresión Jesús aceptó con respecto a sí mismo cuando Pedro le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16; ver nota RVA).

En aquella ocasión, Jesús le respondió: “Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”

Pebble 5:**Hijo del Hombre**

De la misma manera, Jesús adoptó el título mesiánico “Hijo del Hombre”, que aparece en Daniel 7:13 con todo el dominio, la majestad y la realeza que involucra. Este epíteto, que en arameo es *Bar Anásh*, y en hebreo, *Ben Adam*, ha sido el más usado por Jesús para referirse a su persona.

Una frase del tipo “pebble” está en Daniel 3:14 donde dice: “Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza.” Estas palabras coinciden con las palabras con que termina la oración que nos enseñara Jesús, “el Padre Nuestro”. En Mateo 6:13 dice: “Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.”

En español no se nota la coincidencia, pero es muy clara en hebreo. En español se aprecia la correspondencia reino/realeza, gloria/majestad, poder/dominio.

Claramente vemos que los atributos reales de Dios Padre son los del Hijo del Hombre en el acontecimiento de la resurrección y ascensión.

Pebble 6:**Pan y vino**

Observe el pasaje de Génesis 14:17-20 que trata de Melquisedec, el prototipo del rey-sacerdote que la profecía de David señaló que volvería a manifestarse en la persona del Mesías (Salmo 110:4). Recordarás que este tema es expuesto y explicado en la Epístola a

los Hebreos, donde se relaciona la orden sacerdotal de Melquisedec con el desempeño sacerdotal de Jesús (Hebreos 5:6).

Mucho se ha escrito acerca de este personaje misterioso, Melquisedec, incluso hay los que creen que haya sido un extraterrestre que se metió en la historia de los cananeos y llegó a ser rey de una pequeña ciudad llamada Salem, que posteriormente llegaría a ser llamada Jerusalem.

Pero. . . ¿no sería Melquisedec una teofanía, es decir, una manifestación del Logos divino en el remoto pasado, en los días de Abraham?

Después de todo, nada se dice sobre cuánto tiempo reinó en Salem, y pudo haber “ascendido” al trono sólo para su encuentro con Abraham. Por cierto, el Logos divino ha dicho: “Antes que Abraham existiera, YO SOY” (Juan 8:58). Esto, en cuanto a la posibilidad de que ocurriera una teofanía en que el Logos divino se presentara antes de haber entrado al mundo vestido de humanidad.

* * *

Ahora, veamos las palabras que funcionan como “pebbles”.

Observe lo que hace Melquisedec al bendecir a Abraham: “Sacó pan y vino y le bendijo.” —las palabras que sirven de pebbles son “pan” y “vino”—.

¿Por qué un rey como Melquisedec convidaría a un importante *sheij* como Abraham, tan sólo con pan y vino?

¿Por qué este detalle insignificante se ha hecho constar en el Texto Sagrado?

¿No hubiera sido más apropiado de un rey ofrecerle un gran banquete con carne de animales sacrificados, como se solía hacer en esas tierras?

Observe que Jesús también tomó pan y vino y los compartió con sus discípulos en su última cena pascual. Así nos damos cuenta que estas simples palabritas “pan” y “vino” relacionan la teofanía de Melquisedec con la teofanía que representa la vida y el servicio sacerdotal de Jesús el Mesías.

Pebble 7:

Desde/hasta

Finalmente, hemos de referirnos a la profecía de Miqueas 5:1-5. Allí se nos habla del Mesías, cuyo nacimiento se anuncia en Bet-lejem: “Cuyo origen es antiguo desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).

Las palabras de Jesús en Mateo 28:20 son una reformulación exacta de estas palabras en hebreo, supliendo solamente la preposición “desde” en lugar de la preposición “hasta”: “Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”

Lo que acabamos de mostrar parecería ser improcedente para quien carece de un elemental conocimiento de hebreo. Pero haga un esfuerzo para meterse en la cabeza que la palabra *olam* puede ser traducida como en Miqueas, “eternidad”, o como en Mateo, “mundo” porque deriva de una raíz verbal que se refiere a lo enigmático que son para el hombre, por igual, los confines del tiempo y del espacio

Si se piensa con relación al tiempo, se traduce “eternidad”, concebida como el tiempo del cual el hombre no puede conocer ni su principio ni su fin. Y si se piensa con relación al espacio se traduce “mundo” o “universo”, concebido como el espacio que el hombre tampoco alcanza a comprender dónde empieza ni dónde acaba.

La cosa cobra trascendencia cuando consideramos que Jesús no escribió el libro de Mateo. En realidad, no escribió ningún libro. De modo que cabe preguntarnos: ¿Acaso Mateo era consciente de este tipo de huellas de la mente de Dios que interrelacionan los textos del profeta Miqueas y el suyo?

Por cierto, Mateo escribe las palabras de Jesús, ya sea de su memoria como testigo ocular o de sus anotaciones; porque hay evidencias de que él tomaba notas escritas de lo que Jesús decía. Pero la interrelación de las palabras de la Gran Comisión al final de su Evangelio con su cita del libro del profeta Isaías que habla de Imanuel era suya. De modo que la interrogante sigue en pie y prevalece.

* * *

Muchos otros estudios bíblicos como el que acabamos de realizar se pueden llevar a cabo a partir del volumen *Selecciones de la Biblia* (incluido en el PUT-CEBCAR y en la Serie TEMAS BIBLICOS de la página web Biblioteca Inteligente) ya que todas las selecciones de pasajes bíblicos dan testimonio de la unidad interna de la Biblia, la Palabra inspirada de Dios.

Mediante ciertos recursos que generalmente son ignorados por quienes usan la Biblia tan sólo como objeto religioso, se pueden detectar a través de sus páginas y debajo del aporte literario de una pléyade de escritores inspirados, las “huellas” de su Autor divino que revelan una mente sin limitaciones.

PROCESO DE FORMACION DEL TEXTO BIBLICO

Veamos a continuación las fases de formación del texto bíblico en orden cronológico, tomando en cuenta a las personas escogidas e involucradas en esta tarea:

Los autores originales

Al comienzo del proceso de formación del texto bíblico tenemos a los autores originales. A sus obras se les llama “autógrafos”, es decir, documentos escritos o dictados por ellos mismos (griego: *aftós*, “uno mismo”; *gráfos*, “escrito”).

Seguramente ellos mismos fueron también los primeros editores de sus propias obras, es decir, realizaron ajustes editoriales como reformulaciones, transposiciones de texto, adiciones u omisiones. Un gran porcentaje del material parafrástico, es decir, las cláusulas explicativas que a veces sobrecargan el texto, podrían provenir de la mano de los mismos autores originales, en varias fases de elaboración editorial.

Los materiales en que eran escritos los documentos eran generalmente pliegos de papiro o rollos de pergamino.

El papiro era hecho a base de cintas fabricadas con la médula de la planta de papiro, una especie de caña que crece en las riberas del río Nilo, superpuestas de manera cruzada.

El pergamino era usado con criterio de calidad y mayor durabilidad. Era fabricado con pieles de animales ritualmente limpios, rasuradas y tratadas con técnicas especiales para condicionarlas para recibir escritura con tinta.

El pergamino era más manejable y durable que el papiro. Cosiendo pliegos de pergamino se podía hacer rollos de hasta nueve metros de largo, que es el largo de los rollos de los libros más extensos de la Biblia.

Los escribas

Los autógrafos de las Escrituras ya no existen, debido, casualmente, a los siglos y milenios transcurridos y al hecho de que los materiales usados eran perecederos. Lo que ahora existe son copias de copias de copias de los autógrafos originales. Dichas copias son fruto de la cuidadosa labor de los escribas, personas entrenadas y acreditadas para dicha labor.

Cuando hablamos de “manuscritos originales” no nos estamos refiriendo a los autógrafos sino al fruto de la labor de los escribas en los idiomas originales: Hebreo y arameo para la Biblia Hebrea, y griego para el Nuevo Testamento.

En el proceso de la formación del texto sagrado, los escribas no han asumido el rol de meros copistas o amanuenses. Existe evidencia documental de que parte de la elaboración literaria que revelan los manuscritos puede provenir de la mano de los escribas. Seguramente, este es el caso de aquellos escribas que formaron parte del entorno de los autores originales. Aquellos escribas, sus discípulos, fueron los que encarnaron su mensaje y lo proyectaron a la posteridad.

La erudición bíblica no ve problema al reconocer en el fruto de la labor de los escribas una labor documental de status equivalente o similar a la de los autógrafos, y por tanto, dentro de la esfera de la inspiración divina.

* * *

Una contribución de los escribas es haber distribuido el texto de los autógrafos en rollos de pergamino. Cuando una obra era de dimensiones mayores a las de un rollo convencional, ellos repartieron el texto en dos rollos. De allí derivan las designaciones *álef* y *bet*, “primero” y “segundo”, como en el caso de los libros de Reyes y Crónicas.

Por otro lado, si los documentos eran más cortos, varios de ellos eran escritos dentro de un solo rollo, como es el caso de los Doce Profetas Menores: Desde Oseas hasta Malaquías han sido escritos en un solo rollo.

Pero la mayor contribución de los escribas ha sido la determinación del Texto Masorético o Biblia Hebrea, el cual registra, no solamente la oficial división de palabras y la consecuente determinación de su función sintáctica, sino también su pronunciación correcta y la interpretación masorética.

Parte de las variantes textuales de los documentos sagrados se han producido a lo largo del proceso de transmisión por mano de los escribas que ha durado varias generaciones, sobre todo en la fase en que los documentos no eran considerados como obras canónicas o textos de carácter oficial para la comunidad de fe.

Los traductores de las Versiones Antiguas

El fruto de las empresas de traducción de la Biblia en el Período Intertestamentario y en los primeros siglos de la era cristiana se conoce con el nombre de Versiones Antiguas. Se realizaron traducciones o versiones de los documentos originales a los idiomas considerados internacionales (latín: *lingua franca*), con el propósito de que fueran leídas por los judíos que se encontraban dispersos lejos de la Tierra de Israel, y con el transcurso del tiempo los lectores cristianos también aprovecharon de tales versiones antiguas.

Las Versiones Antiguas son de gran valor para los estudios de la crítica textual.

* * *

Las Versiones Antiguas más importantes son las siguientes:

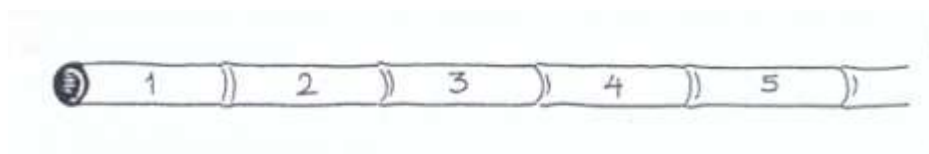
- El Targum (versión de la Biblia Hebrea al arameo judío).
- La Septuaginta versión de la Biblia Hebrea al griego).
- La Peshita (versión de la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento al arameo).
- La Vulgata (versión de la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento al latín).

Las Versiones Antiguas reflejan las bases textuales y hermenéuticas de la erudición bíblica y son de gran contribución para la labor actual de traducción y revisión de las traducciones de los textos sagrados.

EL CANON Y LA FORMACION DE LA BIBLIA

Etimología y concepto de Canon

La palabra “canon” tiene el mismo origen etimológico de las palabras “caña” y “cañón” en nuestro idioma. Todas derivan de la palabra griega *kánon*, que significa “caña”.



Ahora bien, una característica de la caña es que tiene nudos cada cierta distancia. De esta característica el hombre primitivo ha derivado la idea de la regla de medir con divisiones proporcionales.

Como término técnico de la teología, la palabra “canon” designa la regla que ha servido para evaluar o medir el grado de autenticidad y autoridad de diversas obras de la literatura hebrea como para ser aceptadas por la comunidad de creyentes como regla o norma de fe y conducta, es decir, como Palabra de Dios.

Aquellas obras que cumplieron con los requisitos de la evaluación y fueron aprobadas como norma de fe son llamadas “canónicas”, y en conjunto, el “Canon” de la Biblia es la lista de los libros considerados inspirados y sagrados.

La evaluación canónica

La evaluación de los libros de la Biblia como “canónicos” no ha sido algo puntual, sino resultado de un largo proceso en el cual varios libros han venido a juntarse con otros previamente aceptados hasta formar corpuses o colecciones de obras que en suma han llegado a formar la Biblia.

Desde el punto de vista de las ciencias bíblicas, la evaluación de las obras literarias como canónicas es una labor humana e histórica, pero la comunidad de creyentes ve la intervención divina en el proceso y en el resultado, de manera similar a la inspiración de los textos sagrados.

¿En qué indicios se basa la comunidad de fe para calificar al resultado como canónico es un tema que nos ocupará más adelante. Por ahora juzgamos oportuno anticipar ciertas preguntas que plantea el estudio científico, similares a las que hemos planteado al referirnos al tema de la Biblia como Palabra de Dios:

¿Quién o quiénes son los que han determinado el carácter inspirado de los libros de la Biblia?

¿Acaso el proceso de formación del Canon bíblico es una mera evaluación humana?

¿Cómo se verifica la intervención divina en la consolidación del Canon?

INTERVENCION DIVINA EN EL PROCESO DEL CANON

El Canon es producto de la actividad selectiva del hombre, pero proclama la intervención divina en su concepción, en su propósito, en su desarrollo, en su evidencia interna y en su trascendencia teológica.

En cuanto a su concepción

La comunidad de fe adjudica la producción misma y la especial preservación del texto de los escritos considerados sagrados a la intervención divina, ya que de modo personal, ninguno de los escritores era consciente de que su obra llegaría a formar parte del Canon de las Sagradas Escrituras, si bien la concebía como mensaje de Dios.

Con relación a la concepción del Canon bíblico diremos que la colección de libros que forma la Biblia, sean menos o más, según la evaluación de diversas comunidades de fe —judía, católica, siríaca o evangélica— enfoca el tema de la redención de la humanidad de manera singular en medio del resto de la literatura universal, desarrollando en la historia un plan que rebasa la inteligencia y las posibilidades humanas.

En cuanto a su propósito

En cuanto al propósito del Canon de las Escrituras, las palabras que sirven de epílogo al Evangelio de Juan, pueden ser aplicadas a la totalidad de su texto: “Pero estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31).

En cuanto a su desarrollo

De la misma manera que se produjo el proceso de desarrollo del Canon de la Biblia Hebrea ocurrió con el Canon del Nuevo Testamento. Existe una total amalgamación de la voluntad divina con la voluntad humana lo que hace posible que el proceso sea materia de investigación historiográfica y misionológica.

En cuanto a su desarrollo, el estudio del proceso de la formación del Canon ha implementado dos ciencias bíblicas: La Historiografía Bíblica y la Teología Científica. Sólo el estudio de estas ciencias puede conducir a una persona hacia una postura de fe, de incredulidad o de agnosticismo. Ninguna persona que evite investigar las evidencias puede tener una opinión válida.

En cuanto a su evidencia interna

En cuanto a su evidencia interna, el Canon provee a los estudiosos del material más coherente e interesante. El estudio de la Crítica Textual y de la crítica literaria con relación a este particular puede entretener y asombrar al que ose seguirlo de cerca. Una muestra de esto dimos a probar cuando nos referimos a las “huellas” de Dios en el texto de las Escrituras.

Para los adeptos a la Qábalah computarizada, la existencia de “códigos secretos” en el texto bíblico es el principal indicio de la mano y de la mente de Dios. Pero existen evidencias más convincentes.

En cuanto a su trascendencia teológica

En cuanto a su trascendencia teológica sólo basta decir que la delimitación de lo canónico por una u otra comunidad de fe, tiene consecuencias en su vida y destino. Por eso el tema no es asunto de debates irreverentes ante las cámaras de televisión que tienden a relativizar la fe, sino asunto de identidad y práctica en el plano personal y en el plano colectivo.

EL CANON DE LA BIBLIA HEBREA

El estudio de los corpúscos o colecciones de las obras literarias que conforman la Biblia Hebrea, así como de los libros que conforman cada uno de tales corpúscos nos da una idea de cómo se conformó su Canon en la historia.

La Biblia Hebrea (en hebreo, *Tanaj* o *Miqrá*) presenta un orden cronológico en el orden de sus colecciones o partes, e independientemente de sus libros. Esto no ocurre con el orden de los libros en la Septuaginta, su traducción al griego. Del mismo modo, no ocurre en las Biblias en español, que siguen el orden de las colecciones y libros de la Septuaginta, que no es cronológico sino sistemático, basado en criterios literarios.

Por ahora nos interesa el orden en la Biblia Hebrea: Tres son los corpúscos o colecciones de libros que la conforman, las cuales siempre son mencionadas en el orden cronológico de su desarrollo histórico:

TORAH	La Ley
NEVIIM	Los Profetas
KETUVIM	Las Escrituras

Al referirse a estas tres colecciones de manera conjunta se usa la sigla formada con las letras iniciales de Toráh, Neviím y Ketuvim, lo que daría TANAK, pero al final de una palabra la “K” se pronuncia como “J”, y se tiene TANAJ.

A la Biblia también se la llama “Miqrá” (Lectura) o “Ha-Miqrá” (la Lectura), es decir, la lectura por excelencia.

Como dice el apóstol Nemesio Pampañaupa, los judíos “never in the life” se abocaron a la empresa de publicar Biblias para los gentiles. Pero la buena lectura se abre camino sola, y como la Biblia es patrimonio de la humanidad, todos los pueblos del mundo tienen acceso a ella. Hasta donde me consta, Israel jamás ha reclamado derechos de autor con respecto a la Biblia, y las Sociedades Bíblicas no le pagan regalías por publicarlas.

LOS LIBROS DE LA TORAH

El propósito de la Toráh

Antes de tratar de los libros que forman la Toráh, refirámonos a su naturaleza literaria. Los que la tradujeron del hebreo al griego la llamaron *Nómos*, que significa “Ley”. Esta traducción inexacta ha causado problemas a los estudios teológicos en el mundo cristiano que se ciñe a esta designación, lo que no ocurre en el mundo judío donde la llaman Toráh.

Muchos cristianos se han desentendido de esta parte de la Biblia a causa del postulado falaz de que la gracia anula la vigencia de la “ley”, interpretada como normativa legalista. Pero el lector inteligente se da cuenta de que la sección normativa de la Toráh es relativamente pequeña comparada con la sección narrativa e histórica.

* * *

La palabra *toráh* no significa “ley”, sino “instrucción” o conjunto de instrucciones divinas. En la Toráh, como en el resto de las Escrituras tenemos las instrucciones divinas para que el hombre funcione bien y tenga éxito. Todos en Israel son conscientes de que la Biblia ha sido escrita para el ser humano, y no de manera exclusiva para el pueblo de Israel.

El Creador, así como un fabricante de computadoras, conoce cómo funciona mejor su producto, el hombre, y para óptimos resultados en la vida se requiere que estudiemos a fondo el manual del productor que es la Biblia, que hace que el hombre pueda cumplir el propósito de su Creador para crearlo en medio del universo.

El conocer esto cambia totalmente nuestra perspectiva respecto de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento. La persona que la ignora o la relega a un segundo plano es una persona deshonesto e irresponsable, y como bien dice el Apóstol Pablo, “merece ser ignorada”.

Contenido de la Toráh

El orden de los libros de la Toráh sigue un criterio cronológico, empezando con Génesis, prosiguiendo con Exodo y terminando con Deuteronomio.

De modo especial hemos de referirnos al libro de Deuteronomio, cuya fecha editorial es, a todas luces, posterior a Moisés, no obstante que forma parte de la misma colección por razones de su temática y naturaleza literaria.

Produce shock en el pueblo creyente enterarse que este libro, aunque trata de Moisés, no fue escrito por él. Como lo indica su nombre griego, *Defteronómion*, es una “segunda ley”. Pero, ¿en qué sentido?

A lo largo de siglos y milenios no se lograba entender el secreto de su designación en griego, que no es otra cosa que la traducción de su nombre en hebreo, *Mishnéh Toráh*, que significa propiamente, “reformulación de la Toráh”. Dice Deuteronomio 17:18 de un futuro rey en Israel: “Y sucederá que cuando se sienta sobre el trono de su reino, él deberá

escribir para sí esta reformulación de la Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra.”

El futuro rey de Israel debía mandar hacer para sí una copia de Deuteronomio (o reformulación de la Toráh), para basar en ella su desempeño como rey. Por lo visto, el pasaje alude al tiempo de la monarquía en Israel, y el Deuteronomio es una actualización de la Toráh para ese tiempo.

Luego, el Deuteronomio fue escrito en los primeros tiempos de la monarquía, y no en los días del Exodo, cuando Moisés y los hijos de Israel estaban en Moab, acampados junto al Jordán, listos para lanzarse a la conquista de la Tierra Prometida.

LOS LIBROS DE LOS PROFETAS

La colección de libros de los Profetas se subdivide en dos grupos: Los Profetas Antiguos y los Profetas Tardíos, conocidos también como los Profetas Primeros y los Profetas Postreros. Como se puede observar de sus nombres, el criterio de clasificación es cronológico.

Los Profetas Antiguos

Los libros de los Profetas Antiguos son:

JOSUE
JUECES
1 SAMUEL
2 SAMUEL
1 REYES
2 REYES

Los libros de los Profetas Antiguos aparecen en la Septuaginta clasificados como “libros históricos”. Tal designación peca de inexacta, porque no incluye a otros tantos libros que también son históricos.

Su característica es que no obstante haber sido escritos por personas consideradas profetas no se incluye sus nombres, como ocurre en los libros de los Profetas Tardíos.

Entre estos libros aparece en nuestras Biblias en español el libro de Rut, que en la Biblia Hebrea está en la tercera colección, Ketuvim, porque este libro no fue escrito en el período histórico que describe, sino mucho después del reinado de David, a quien se menciona al final del libro.

Los Profetas Tardíos

La colección de los Profetas Tardíos se subdivide en dos: Los Profetas Mayores y los Profetas Menores.

Los Profetas Mayores son: Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Los Profetas Menores (llamados en hebreo, “Los Doce”) abarcan doce libros, desde Oseas hasta Malaquías, y son llamados “menores” en la tradición cristiana a causa de las dimensiones cortas de sus libros.

Los doce libros fueron incluidos en un solo rollo, y no se sabe el criterio detrás de su ordenamiento, el cual no es estrictamente cronológico. Si el criterio hubiera sido cronológico, Amós hubiera sido puesto a la cabeza, por cuanto él le antecede al mismo profeta Isaías. Amós es considerado por los historiógrafos el Padre de la Profecía Clásica y el primero en consignar su nombre en la introducción de su obra.

LAS ESCRITURAS

En cuanto a las Escrituras o Escritos (hebreo: *Ketuvim*; griego: *Hagiógrafa*, “Sagradas Escrituras”), como nombre de la tercera colección de libros de la Biblia Hebrea, se observa que se trata de un nombre genérico y nada definitivo, y contiene obras de diverso género literario.

En esta colección aparecen los libros de Esdras, Nehemías y 1 y 2 Crónicas que son de carácter histórico.

Daniel es un libro predominantemente profético, aunque también representa el género apocalíptico en el Antiguo Testamento.

Ester y Rut son historias cortas con marcado contenido historiográfico.

El libro de Lamentaciones representa al género de la endecha o canto fúnebre; su objeto es lamentar la destrucción de Jerusalem por los babilonios.

También se incluye la temática de la filosofía de la vida, como los libros de Proverbios, Job, Eclesiastés y Cantar de los Cantares.

Y por supuesto, entre todos sus libros destaca la poesía lírica salmódica del libro de los Salmos.

* * *

La característica principal de esta colección es que sus materiales han sido rescatados de diversas épocas, desde tiempos remotos hasta tiempos aun más tardíos que los materiales de las primeras dos colecciones de la Biblia Hebrea.

Aunque el proceso de formación del Canon de la Biblia Hebrea prácticamente ya estaba completo en los días de Jesús, la tercera colección no tenía un nombre acordado. Esto explica el hecho de que en el Evangelio de Lucas 24:44 Jesús la llame con el nombre de su primero y más voluminoso libro: *Tehilim* (Salmos): “Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: Que era necesario que se cumplieran todas estas cosas que están escritas de mí en la *Toráh* de Moisés, en los *Neviím* y en los *Tehilim*.”

Es muy probable que en Lucas 24:27, el Dr. Lucas nos presente la terminología más difundida para referirse a la tercera colección: *Ketuvim* (las Escrituras): “Y comenzando desde Moisés y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.” —La designación “Moisés”, es una manera de referirse a la Toráh de Moisés—.

* * *

La palabra “Escrituras” (hebreo, *Ketuvim*), ha llegado en la tradición cristiana a ser usada como referencia a la totalidad de la Biblia. Lo mismo ha ocurrido en la tradición judía con la palabra Toráh, que a menudo se refiere a toda la Biblia Hebrea.

Esto se vislumbra en las palabras de Mateo 5:17 y 18: “No penséis que he venido para abrogar la Toráh o los Neviím. No he venido para abrogar, sino para cumplir. De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la Tierra, ni siquiera una *yod*, ni una tilde, pasarán de la Toráh hasta que todo se haya cumplido.”

LOS LIBROS DEUTEROCANONICOS

Como se ha podido observar, la Biblia Hebrea, cuyo canon o lista de sus libros sagrados es el mismo de las Biblias publicadas por empresas editoriales evangélicas, aunque en un orden un tanto distinto, no contiene los Libros Deuterocanónicos, a los cuales los evangélicos suelen llamar errónea y malévolamente “libros apócrifos”, que significa “vedados” o “escondidos”.

La palabra “deuterocanónico” se refiere a una especie de “segundo canon” (griego, *défteros*, “segundo”), no tanto en valor teológico sino en relación al tiempo de su formación.

Este término más adecuado proviene de círculos teológicos católicos, quienes reconocen que el Texto Masorético o Biblia Hebrea que representa el Canon de Israel, no incluye estos libros, pero que los mismos traductores judíos de la Septuaginta los incluyeron al lado de los libros canónicos en los códices que después llegaron a ser aceptados como la Biblia cristiana.

* * *

Con relación a los Libros Deuterocanónicos se ha suscitado una innecesaria y amarga controversia entre evangélicos y católicos, siendo los evangélicos los que con excesiva agresividad sacan pecho por su ignorancia disfrazada de erudición. Ellos están convencidos de que el Vaticano, subrepticamente ha introducido los “libros apócrifos” en la Biblia, y algunos de ellos inclusive piensan que estos libros han sido escritos por autores católicos.

Por respeto a la honestidad intelectual que debe ser la plataforma de todo evangélico, tratemos de corregir esta versión mal informada de los hechos:

1. En primer lugar, aunque fueron llamados por Cipriano de Valera “apócrifos”, tales libros no han sido introducidos subrepticamente dentro de la Biblia. Su inclusión dentro de la Septuaginta no ha sido producto de una mala intención, sino la de proveer información a los judíos acerca de su historia después de terminado el Período Bíblico y sellada la Biblia Hebrea.

2. En segundo lugar, la Iglesia Católica no ha introducido ninguno de estos libros al lado del canon hebreo. Esto ha sido hecho por escritores judíos medio milenio antes de que existiera la Iglesia Católica.

3. En tercer lugar, la Iglesia Católica ha heredado estos libros de la Septuaginta, que era la Biblia de la Iglesia en tiempos del Nuevo Testamento y también de los primeros evangélicos que fueron frutos de la Reforma Protestante del Siglo 16.

4. En cuarto lugar, las primeras ediciones de las Biblias en los idiomas hablados por el común de la gente en Europa fueron fruto de la Reforma Protestante. Estas primeras ediciones de la así llamada “Biblia Evangélica” también incluían los Libros Deuterocanónicos. Prueba de ello es la *Biblia del Oso*, la Biblia de Casiodoro de Reina, que los tiene incluidos, exactamente como los tienen la Vulgata y las “Biblias Católicas” en nuestro idioma.

5. En quinto lugar, la Iglesia Católica jamás introdujo los Libros Deuterocanónicos. Lo que ha ocurrido, más bien, es que la Iglesia Evangélica los ha eliminado de sus ediciones de la Biblia.

6. En sexto lugar, el proceso de eliminación de los Libros Deuterocanónicos de las ediciones evangélicas de la Biblia ha sido lento. Primero se los incluyó sin afectar ni siquiera su orden. Después, en 1602, Cipriano de Valera los agrupó en un apéndice entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. El no los eliminó, pero incluyó una nota introductoria que dice: “Los Libros Apocryphos: El que quiera saber por qué se llaman apocryphos y qué autoridad tengan en la iglesia de Dios lea la Exhortación al Cristiano Lector que está al principio de esta Biblia.”

7. El peso del criterio de Cipriano de Valera fue la base para que en revisiones posteriores de la Biblia Reina-Valera se los eliminara por completo.

¿Actuó él de modo correcto?

Los evangélicos pensamos que sí. No sería la primera vez en la historia que una comunidad cristiana define su propio canon, los libros que conforman sus Escrituras, sobre todo cuando la pauta es la Biblia Hebrea, la mejor pauta.

* * *

Tras considerar estos hechos concluimos que los traductores reformados de la Biblia, a partir de Cipriano de Valera excluyeron los Libros Deuterocanónicos por no formar parte del Texto Masorético, la Biblia Hebrea oficial en Israel.

Decir que han sido eliminados porque no han sido citados por Jesús no es del todo válido desde el punto de vista hermenéutico, porque él tampoco citó a otros varios libros de la Biblia Hebrea. Tampoco Jesús se refirió de manera concreta al canon, indicando qué libros lo conforman y qué libros no lo conforman.

En suma, estos libros son deuterocanónicos, es decir, constituyen un segundo canon para la Iglesia Católica, mientras que para las iglesias evangélicas existe un único canon, el de la Biblia Hebrea.

De aquí, a lanzarse a satanizar una u otra tradición eclesiástica, sea católica o evangélica, no conduce a ninguna conclusión válida, sobre todo cuando los que esto hacen, jamás han leído los libros canónicos ni los deuterocanónicos, y menos los han estudiado en su contexto literario judío que es lo primero que se tiene que hacer.

Asimismo, el que un evangélico utilice la literatura deuterocanónica como material de referencia de ninguna manera lo descalifica como evangélico.

* * *

En una Conferencia Magistral yo cité un pasaje del libro de Macabeos, uno de los libros deuterocanónicos, para referirme a un acontecimiento de los días de los Macabeos. Entonces un pastor evangélico tuvo la osadía de interrumpirme y cuestionarme en público diciendo:

—¿Y por qué usted tiene que citar un libro apócrifo?

Su cuestionamiento pudo haber volcado a la concurrencia en mi contra, y evidentemente ese era su plan malévolo, porque quiso levantar polvo. Pero sus compañeros de milicia, lo calmaron y le pidieron que se callara, y a mí me pidieron disculpas.

Yo le había respondido:

—Yo puedo citar a quien me da la real gana. Si fuera necesario también puedo citar a Fujimori.

El lector no encontrará mejor exposición sobre estos hechos que la obra del Dr. Eduardo Arens, intitulada *La Biblia sin mitos*.

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

Ahora pasemos a referirnos al Canon del Nuevo Testamento.

Del canon del Nuevo Testamento, los libros que sí lograron ser aceptados como inspirados por la Iglesia se han encontrado fragmentos en papiro que datan del Siglo Segundo, como el Papiro Ryland que contiene un fragmento del Capítulo 18 del Evangelio de Juan.

De ser acertadas las conclusiones del Padre Callaghan, tendríamos entre los fragmentos de textos descubiertos en Qumrán, uno que proviene del Evangelio de Marcos, fechado en la segunda mitad del primer siglo.

De los libros canónicos para la comunidad cristiana universal, la Iglesia Cristiana Siríaca desconoce la canonicidad de la Segunda Epístola de Pedro, de la Segunda y Tercera Epístolas de Juan y de la Epístola de Judas.

Con pocas discrepancias superadas con el tiempo, el canon del Nuevo Testamento compuesto por 27 libros ha llegado a ser aceptado por la generalidad de las ramas de la iglesia cristiana a nivel mundial.

* * *

Ahora bien, quienes se dedican a la especialidad de la Historiografía Bíblica conocen que sólo una parte de una amplia biblioteca o conjunto de libros cristianos ha llegado a formar parte del Nuevo Testamento.

Varias obras del género literario de los evangelios, varias epístolas, e incluso obras de corte apocalíptico, han quedado fuera del Nuevo Testamento. Existe una edición de todas estas obras externas bajo el título de “La Otra Biblia” (inglés, *The Other Bible*), pero recomendamos la edición, *The Apocryphal New Testament*, traducidas al inglés por Montague Rhodes James, Oxford, at the Clarendon Press.

* * *

Uno de los acontecimientos más impactantes en nuestra generación ha sido el descubrimiento de la obra conocida como *El Evangelio de María Magdalena*, escrito en copta y descubierto en Hag Namadi, en Egipto, y traducido al inglés por Elaine Pagels.

Este libro, como otros varios libros cristianos prohibidos por la rama central de la Iglesia cristiana (uno de ellos descubierto recientemente y denominado *El Evangelio según Judas Iscariote*), han podido escapar de ser destruidos debido a que estaban escritos en copta, el idioma de los antiguos egipcios, pero escrito no en jeroglíficos sino en caracteres griegos. Este idioma, que no era bien conocido en el mundo antiguo, pudo conservar documentos históricos de gran valor para la investigación científica e historiográfica.

EL CONCEPTO DE “BIBLIA”

Hasta los tiempos de Jesús no existía la designación de los escritos sagrados de Israel como Biblia Hebrea, como se verifica en sus palabras en Lucas 24:44 donde él habla de la Biblia Hebrea designando a las colecciones que la conforman.

A decir verdad, aunque en hebreo post-bíblico existe la designación de la Biblia como *Miqrá* (la Lectura por excelencia), ha prevalecido la costumbre expresada por Jesús. Pero en el seno de la Iglesia temprana fue abriéndose camino la designación de “las Escrituras” con respecto a la totalidad de los textos sagrados de Israel. Luego se pasó a designarlas “las Sagradas Escrituras” o “Hagiógrafa” (griego, *hayia*, “Sagradas”; *grafa*, “Escrituras”).

* * *

¿Cómo y desde cuándo se ha venido a llamar “Biblia” a las Sagradas Escrituras?

La palabra *biblia*, que en griego significa “libros” aparece en Juan 21:25, simplemente como plural de *bíblōs*, “libro”.

La palabra *bíblōs* no era usada originalmente para referirse a un libro compuesto de páginas, sino como nombre de la médula del tallo del papiro, parecida a la caña del maíz, pero sin nudos, y que crece en abundancia en las riberas del río Nilo.

La médula del papiro era cortada en tiras longitudinales, las cuales eran prensadas para quitarles todo su líquido y convertirlas en cintas fibrosas que eran dispuestas una al lado de otra, y transversalmente, para formar pliegos. La médula del papiro incluso tiene su propia sustancia adhesiva, de modo que no se requiere de otro pegamento.

Nuestra palabra “papel”, y mejor la palabra inglesa “*paper*”, derivan de la palabra “papiro”.

El uso de folios de papiro tenía muchas limitaciones. El repetido enrollado y desenrollado los deterioraba y hacía que los trazos de escritura o pintura se despegaran. Por eso servían para confeccionar rollos pequeños y no para contener textos extensos como en el caso de los libros de la Biblia. Quizás este hecho condujo al invento de los códices, compuestos por varios folios cosidos en el lomo.

* * *

El concepto de “Biblia”, con respecto a las Sagradas Escrituras, no se encuentra ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. Es posterior y parece originarse en la modalidad de los códices, que al principio eran de papiro, pero pronto fueron escritos en pliegos de pergamino, que permitieron mayor volumen de texto, hasta el punto de contener toda la Biblia, como es el caso del Códice Sináítico, descubierto por Constantino von Tischendorf en el monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí en 1844. Al respecto, sírvase leer nuestra historia corta con el título “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”

De este modo la Biblia llegó a ser una biblioteca completa en un solo volumen y fue designada “Biblia” hacia mediados del Siglo 4, cuando empezaron a difundirse los códices con pliegos de pergamino.

CONCEPTOS DE “ANTIGUO” Y “NUEVO” PACTOS

Dentro de la literatura neotestamentaria encontramos los antecedentes de una nueva manera de referirse a las Sagradas Escrituras como “pacto” o “testamento”.

Remontémonos al libro del profeta Jeremías. En Jeremías 31:31, 33 está escrito: “He aquí vienen días, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. . . Este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi Toráh en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”

Vemos, pues, en la profecía de Jeremías el término “nuevo pacto”, que sin duda se refiere al único aunque renovado pacto de Dios con su pueblo. Posteriormente, tanto en

Lucas 22:20 como algunos manuscritos de Mateo 26:28 y Marcos 14:24 indican que Jesús interpretó las palabras “nuevo pacto” como el nuevo orden de cosas a partir de su muerte y resurrección. Dicho nuevo orden de cosas fue anunciado en la última cena pascual que celebró Jesús con sus discípulos.

* * *

La interpretación de Jesús de las palabras de Jeremías nos conduce un paso más adelante a la derivación de los conceptos actuales: El “antiguo” pacto sería entonces el estado de cosas anterior a la instauración del nuevo pacto.

Con este concepto derivado se tendió el puente para que el Apóstol Pablo diera un paso más adelante en la designación de la Biblia Hebrea como “el antiguo pacto”. Así escribe en 2 Corintios 3:14: “Pues hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, el mismo velo sigue puesto.”

A continuación el Apóstol Pablo prosigue a presentar una paráfrasis de sus propias palabras y escribe: “Aun hasta el día de hoy, cada vez que leen a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos” (2 Corintios 3:15).

De estas frases repetidas podemos decir que para el Apóstol Pablo la Toráh o los libros de Moisés (y su designación extendida a las tres colecciones de la Biblia Hebrea) y el “antiguo pacto” son una misma cosa. Pablo llegó a asociar todo lo concerniente al antiguo orden de cosas con el texto sagrado que registra tal orden de cosas.

Sin embargo, esta asociación de Biblia Hebrea y Antiguo Pacto no es puramente paulina, pues en hebreo, la palabra *berit*, “pacto”, tiene una doble acepción: En primer lugar, se refiere al acontecimiento mismo del establecimiento del pacto, y en segundo lugar al documento que registra el acontecimiento del pacto y estipula los privilegios y responsabilidades de las partes. En el mismo libro de Jeremías aparece esta segunda acepción: “Las palabras del pacto” (Jeremías 11:2-5).

* * *

El Apóstol Pablo no pudo ir más allá de esta asociación, digamos, a determinar las dimensiones del nuevo pacto. No pudo referirse al documento o corpus literario del “Nuevo Pacto” porque éste no existía como tal. No estaba totalmente conformado y no existía aún en sus días. En otras palabras, no existía todavía un proceso que condujera a la conformación del Canon del Nuevo Testamento.

El Apóstol Pablo era consciente de que su predicación y sus Epístolas estaban respaldadas por la inspiración y autoridad divinas y por consiguiente constituían “palabra de Dios”. Sin embargo, es probable que él no tuviera una noción clara de lo que vendría a constituir el Nuevo Testamento, dentro del cual sus escritos ocupan un lugar estelar.

CONCEPTOS DE ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTOS

La nota de pie de página que la Biblia RVA cuelga de la frase “antiguo pacto” en 2 Corintios 3:14, “Otra traducción: *El Antiguo Testamento*”, nos lleva a plantear esta pregunta: ¿Qué relación puede haber entre los conceptos de “pacto” y “testamento”?

Veamos a continuación cómo derivan los conceptos de Antiguo y Nuevo Testamento, conceptos que a mucha gente les choca, pues la acepción más difundida de “testamento” se relaciona con la muerte de un testador, que en el caso de la Biblia sería Dios.

Hemos visto que tanto la referencia al evento mismo del pacto como al documento o acta del pacto son expresados en hebreo por una sola palabra: *berit*. Pero la Vulgata en latín introduce al lado del concepto de *pactum* el concepto de *testamentum*, “testamento”, como sinónimos. Casualmente, en Lucas 22:20 la Vulgata tiene *novum testamentum* en lugar de “nuevo pacto”. Este versículo dice así según la Vulgata: “Esta copa es el *nuevo testamento* en mi sangre que por vosotros se derrama.”

La palabra “testamento” nos causa mucha incomodidad porque señala un documento que expresa la última voluntad de una persona cercana a la muerte o que ya ha muerto, y la Biblia no es eso. Por esta razón, algunos editores de la Biblia han publicado el Nuevo Testamento con el nombre de “Nuevo Pacto” o “Nueva Alianza”, siguiendo la pauta de la Peshita en arameo que la llama inclusive con la palabra griega *Diathíki*, “pacto”. Sin embargo, como estamos acostumbrados al uso de las palabras “Nuevo Testamento” es mejor que demos la debida atención a su verdadera etimología.

* * *

La palabra *testamentum* deriva del latín *testis*, “testigo”. Con referencia a un documento, el mismo tiene la función de ser testigo, es decir, es un testimonio documental.

Tampoco el concepto de “testigo” o “testimonio” es ajeno al pensamiento bíblico, porque las Tablas de la Toráh que eran conservadas dentro del Arca del Pacto, eran consideradas un testigo o un testimonio (hebreo, *edút*) del pacto que Dios tenía con su pueblo, Israel. Esto dice en Exodo 25:16: “Pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.” —El testimonio era la Toráh que constituía el documento pactual, concretamente hablando, los Diez Mandamientos escritos en tablas de piedra—.

Como vemos, en su significado original, “testamento” nada tiene que ver con una persona muerta que deja escrita su voluntad respecto del destino de sus bienes y de sus herederos. Este sentido de la palabra “testamento” es más bien derivado y secundario.

Optar por la designación de “testamento” a una y otra parte de la Biblia no habría sido contraproducente en español antiguo como es para nosotros.

* * *

La designación del corpus neotestamentario como “Nuevo Pacto” o “Nuevo Testamento” no se habría hecho esperar tras la sugerencia del Apóstol Pablo en 2 Corintios 3:14 donde llama al texto de la Biblia Hebrea, “Antiguo Pacto”.

La designación de “Nuevo Testamento” habría surgido inmediatamente tras el sello del canon neotestamentario.

LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

En 1977 la Editorial Mundo Hispano dio al mundo de habla hispana la primera de una serie de grandes demostraciones de su capacidad empresarial para publicar Biblias. En esos tiempos todavía no había alcanzado el logro de tener una versión propia de la Biblia, como la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), por lo que recurrió, bajo convenio con las Sociedades Bíblicas a utilizar el texto de la Reina-Valera de 1960 y agregarle artículos introductorios sobre ciencias bíblicas, notas de pie de página, concordancia y un prolífico material gráfico para conformar el producto denominado *Biblia de Estudio Mundo Hispano*.

La mayor contribución de esta Biblia de Estudio fue su serie de estudios sobre las ciencias bíblicas. Por ejemplo, sobre los Rollos del Mar Muerto se incluyó el aporte del biblista F. F. Bruce, a partir de la página 74.

* * *

¿Cuál es la importancia de los Rollos del Mar Muerto descubiertos a partir de 1947 en las cuevas de Qumrán, en la región nor-occidental de la cuenca del Mar Muerto?

El descubrimiento arqueológico de toda una biblioteca antigua, que coincidiera de manera providencial con el nacimiento del Estado de Israel, ha revolucionado los estudios de la Biblia porque nos aporta los libros de la Biblia Hebrea en su formato consonántico anterior al Texto Masorético oficial en Israel, con una antigüedad anterior a la era cristiana. Y lo que es más conmovedor: Esos documentos de los libros de la Biblia son mil años más antiguos que los que se conocían hasta 1947.

A todo esto se debe añadir el hecho revolucionario de que los Rollos del Mar Muerto están escritos en una caligrafía hermosa y las palabras en el texto están separadas por espacios, un logro editorial admirable que los escribas del mundo griego sólo alcanzarían medio milenio después, y que no se observa en los grandes códices unciales.

LOS CODICES DE LA BIBLIA

El mayor logro de la evolución de la labor escribal respecto de la Biblia es la producción de los grandes códices unciales que contenían en un solo volumen la Biblia completa, incluyendo la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento. Su nombre, “unciales” deriva de que estaban escritos con letras unciales o mayúsculas.

Para ampliar la información de este tema admirable remitimos al lector a otro artículo escrito por el científico bíblico F. F. Bruce en la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*. Me refiero al que tiene por título, “Los primeros manuscritos de la Biblia”. Allí nos habla de los grandes códices unciales y también de los códices minúsculos del Nuevo Testamento que aparecieron cuando se difundió el uso de la escritura cursiva o minúscula.

A uno de aquellos códices unciales, cuya existencia Casiodoro de Reina ignorara por completo porque su descubrimiento data de 1944, la crítica textual le ha asignado el código Alef (Ⲁ). Tischendorf, su descubridor, intervino sabia y providencialmente para que los monjes del monasterio de Santa Katerina no siguieran arrancando sus pliegos para prender el fuego de una estufa.

* * *

A continuación parte de la información que aporta el artículo de F. F. Bruce:

Uno de los manuscritos más conocidos de la Biblia griega es el Códice Sinaítico comunmente designado por la letra Alef (serie 01). Se lo fecha en el Siglo 4. Debe su nombre al hecho de haber sido propiedad del Monasterio de Santa Katerina ubicado en el Monte Sinaí. Allí su identidad fue reconocida por el erudito alemán Constantino von Tischendorf en 1844.

Cuarenta y tres hojas separadas, que el erudito alemán tuvo el permiso para llevar consigo, fueron guardadas en la biblioteca de la Universidad de Leipzig. Las que sobrevivieron (346 y media hojas) fueron entregadas por las autoridades del monasterio al emperador ruso en 1862. Más tarde fueron comprados por el gobierno y el pueblo británico a la Unión Soviética a fines de 1933. Desde esa fecha ha sido el principal tesoro bíblico del Museo Británico.

Contiene la mayor parte de la Septuaginta y el Nuevo Testamento griego. Además tiene dos trabajos apócrifos comúnmente reconocidos entre los Padres Apostólicos: La Epístola de Bernabé y tres cuartas partes del Pastor de Hermas.

VERSIONES ANTIGUAS DE LAS ESCRITURAS

Las primeras traducciones que se llevaron a cabo de los textos originales se conocen como Versiones Antiguas.

¿Cómo fue posible llevar a cabo empresas de traducción de los textos sagrados?

Un criterio que siempre ha acompañado al mensaje bíblico desde sus comienzos es el hecho de que sus documentos podían ser traducidos a partir de los idiomas originales para que los judíos de la dispersión pudieran tener acceso a ellos en el idioma internacional. Este criterio judío ha hecho que la Biblia pueda llegar al conocimiento de la gente en los lugares más distantes y en los idiomas más diversos, y que tales versiones o traducciones tengan el mismo status de “Palabra de Dios”, que los documentos en el idioma original.

* * *

Este criterio revolucionario heredado por los cristianos no acompaña a los escritos sagrados de otras religiones. Sin ir demasiado lejos, veamos el caso de la tercera gran religión monoteísta: La religión musulmana y su texto sagrado, el Qorán.

Se cree que el Qorán tiene poder y autoridad divinas sólo en su idioma original, el árabe. Como consecuencia de este criterio, no se estimula la traducción ni la difusión del Qorán en otros idiomas. En muchos casos, los musulmanes de regiones distantes tienen que recurrir mecánicamente a textos memorizados del Qorán, los cuales no provienen de alguna traducción o versión oficial. Este hecho tiene el potencial, en la mentalidad popular, de transformar un texto sagrado en un amuleto o fórmula mágica.

Esto no ha ocurrido con los textos sagrados de la fe judeo-cristiana. El que sean traducidos a otros idiomas jamás ha producido una conmoción teológica en su alma. Las versiones, antiguas y modernas tienen status de documentos oficiales para la sinagoga y la iglesia.

Las Versiones Antiguas son las siguientes:

El Targum o los Targumim

El Targum es la versión al arameo judío.

Aunque se habla del Targum como si fuera una sola obra, en realidad existe el Targum Babilónico y el Targum de la Tierra de Israel, ambos surgieron de la necesidad espiritual de las sinagogas, de entender las Escrituras en arameo, y en sus primeras fases eran orales y fragmentarios.

La palabra aramea *targum* significa “traducción”. Deriva de la raíz TRGM que aparece en Esdras 4:7 donde dice que cierto documento escrito originalmente en persa fue “escrito en escritura aramea y traducido al arameo”.

Se han conservado tres targumim para la Toráh, siendo el más importante el Targum de Onkelos, que llegó a ser un texto oficial en las sinagogas.

Para el corpus de los Profetas, el Targum oficial es el de Jonatán Bar Uziel.

Para los corpuses de la Hagiógrafa existen targumim fragmentarios de casi todos los libros, excepto para Esdras, Nehemías y Daniel que por estar en arameo no requirieron de traducción.

Por lo general, estos targumim se apartan de la literalidad e introducen paráfrasis, lo cual constituye una excelente materia prima para el estudio de la hermenéutica de aquellos tiempos.

La Septuaginta

Aunque la traducción de las Sagradas Escrituras al griego puede haber tenido en sus comienzos las mismas fases orales y fragmentarias del Targum, destaca la portentosa empresa de traducción que conocemos con el nombre de Septuaginta o Versión de los

Setenta convocada por el rey Ptolomeo II Filadelfo, en Egipto entre los años 285-247 antes de Cristo.

La Septuaginta es referida abreviadamente por el número romano LXX, pero en la Iglesia Oriental se la indica por una letra griega *omikrón* (O) cuyo valor numérico es 70.

* * *

La historia del proyecto de traducción de las Escrituras hebreas al griego, tal como es relatada en la Epístola de Aristeas relaciona el proyecto con la implementación de una biblioteca universal en la ciudad de Alejandría. Dicha biblioteca, que incluía también los textos sagrados del pueblo hebreo fue considerada una de las Siete Maravillas del mundo antiguo. La tragedia del incendio de la Biblioteca de Alejandría, cuya responsabilidad no ha sido del todo esclarecida, echó a perder las copias mejor documentadas de las obras maestras de la literatura y de la ciencia del mundo antiguo. Juntamente con ellas, también se consumió en llamas la Septuaginta.

Pero la Septuaginta no se perdió porque de ella había copias fieles en las principales sinagogas e iglesias de Alejandría y en otras urbes del Medio Oriente. Por eso podemos contar ahora con la enorme contribución de la Septuaginta para la investigación de la Biblia.

* * *

Según la Epístola de Aristeas, la Septuaginta es fruto de la labor de 70 sabios judíos (para ser más exacto, 72), escogidos según el número de los miembros del Sanhedrín o Corte Suprema de los judíos, que a su vez se inspiraba en el número de ancianos que asistían a Moisés en la administración de la justicia. Ellos fueron llevados de Jerusalem a Alejandría y realizaron su labor independientemente y luego en equipo, exactamente como en nuestro tiempo hemos procedido con relación al gran proyecto editorial de la producción de la Biblia RVA. El proyecto real habría empezado antes del año 285 antes de Cristo.

Cuando los creyentes judíos y cristianos de habla griega del primer siglo se referían a las “Sagradas Escrituras” tenían en mente la Septuaginta, con cuyo texto estaban más familiarizados.

Tanto judíos como cristianos aceptaban como inspirados los 39 libros de la Biblia Hebrea en la Septuaginta, mientras que los Deuterocanónicos eran considerados como un apéndice histórico y no una regla de fe.

* * *

El griego de la Septuaginta es la modalidad del griego del Período Helenístico que era hablado en el mundo antiguo por más de medio milenio a partir de las conquistas de Alejandro Magno, desde el Siglo 3 antes de Cristo hasta el Siglo 3 después de Cristo.

Aunque el griego de la Septuaginta es traducción de textos escritos originalmente en hebreo, tiene mucho en común con el griego del Nuevo Testamento que representa un texto original y no traducido al griego. Por eso, quien llega a dominar el griego del Nuevo Testamento puede también leer la Septuaginta sin ninguna dificultad. Este hecho ha sido

tomado muy en cuenta en la producción de nuestra separata académica de *Griego Bíblico*, incluida en el PUT-CEBCAR.

La mayoría de las citas de la Biblia Hebrea en el Nuevo Testamento griego provienen de la Septuaginta.

La Peshita

La Peshita es la traducción de la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, a una modalidad literaria del arameo hablado en la región de Edesa, en Siria, denominado “Siríaco”. Edesa es el centro de la cultura y de la literatura aramea aun en el día de hoy.

La Peshita ha sido adoptada por las dos ramificaciones importantes de la Iglesia cristiana siria: La de los Jacobitas y la de los Nestorianos.

A diferencia del Targum, que es fruto de una empresa de traducción de los textos sagrados al arameo llevada a cabo por judíos, la Peshita ha sido llevada a cabo por cristianos orientales de habla aramea, aunque sin lugar a dudas entre ellos había también judíos mesiánicos.

La Peshita, por ser el arameo un idioma tan cercano al hebreo y por ser el idioma que Jesús utilizaba para dirigirse a las multitudes, es el testimonio documental más cercano que el texto griego y el eco más fidedigno de la predicación de Jesús a las multitudes, ya que los documentos neotestamentarios originales en griego, en cuanto a la predicación de Jesús se refiere, constituyen de por sí una traducción, no un documento original.

* * *

Los investigadores occidentales han presupuesto de manera absoluta que la Peshita es una re-traducción al arameo a partir de los documentos en griego. Hay algunas evidencias que apuntan en dicha dirección, pero la mayor evidencia indica que los traductores de la Peshita tenían acceso a textos originales en arameo o aun en hebreo. La evaluación de esta evidencia constituye la tónica que predomina en los estudios crítico-textuales de la actualidad. Es más: Así como en el caso del Targum y la Septuaginta, la Peshita también tiene sus raíces en la predicación cristiana a partir del Primer Siglo.

* * *

La Peshita es la más prominente de las traducciones al arameo siríaco, y su nombre, *Peshita*, es la palabra aramea que significa “simple” o “sencilla”, porque fue una traducción concebida para estar al alcance de la gente común, exactamente el mismo criterio que estaba detrás de la producción de la Vulgata y de la Versión Popular de la Biblia en nuestro tiempo.

El texto del Nuevo Testamento de la Peshita data aproximadamente de la última parte del cuarto siglo. En cuanto a su canon, como la Iglesia Siria no acepta como canónicas las Epístolas de 2 Pedro, 2 y 3 Juan y Judas, porque su origen no les es tan bien documentado, estos libros no aparecen en el Nuevo Testamento de la Peshita utilizado por

esta comunidad cristiana aramea, aunque las ediciones de la Peshita publicadas por las Sociedades Bíblicas Unidas, sí las incluyen en su traducción del griego al arameo.

La Vulgata

Una serie de traducciones fragmentarias al latín, anteriores a la producción de la Vulgata, son conocidas en conjunto como “las Antiguas Versiones Latinas”. Fue para introducir cierta armonía en medio de tantos esfuerzos de traducción que introdujeron demasiadas variantes textuales, que el Papa Dámaso encomendó en el año 382 la tarea de llevar a cabo una traducción conjunta de toda la Biblia al latín a un destacado sabio y erudito bíblico llamado Eusebius Hieronymus, mejor conocido como Jerónimo o San Jerónimo.

Jerónimo aceptó el reto, y al año siguiente presentó al Papa la primera parte de su labor: Su traducción de los Cuatro Evangelios. Posteriormente, después de concluir su labor de traducción del Nuevo Testamento, se trasladó a la Tierra de Israel, pues se propuso que su traducción de la Biblia Hebrea fuera, como es correcto, a partir de lo que él llamaba la “*hebraica veritas*”, es decir, a partir de los documentos originales en hebreo.

Para llevar a cabo su labor, Jerónimo se especializó en el idioma hebreo bajo la asistencia de prominentes maestros judíos a quienes contrató previo pago de sus respectivos honorarios.

* * *

La labor de Jerónimo fue al principio recibida con sospecha en varios sectores de la Iglesia latina, de la misma manera que ocurre generalmente con cualquier nueva empresa de traducción o revisión de la Biblia, y como ocurrió con la producción de la Biblia Reina-Valera de 1960 y con la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), y ocurrirá siempre con cualquier nuevo proyecto de traducción, conforme a lo que ha venido a ser denominado “el Síndrome de San Jerónimo”.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo la Vulgata se impuso y llegó a convertirse en la versión oficial de la Iglesia Católica Romana, tras pasar por etapas de revisión como la llevada a cabo por decisión del Concilio de Trento en 1546.

* * *

En mi viaje a Israel en 1989, uno de mis objetivos después de culminar mi labor de Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) fue visitar el lugar donde vivió y trabajó mi dilecto amigo y colega, San Jerónimo, en Bet-léjem. Se trataba de un humilde reconocimiento de su grandeza humana.

Su sala de estudio es subterránea y fue labrada en la roca viva para quedar al frente y al mismo nivel de la cueva donde, según la tradición antigua, nació Jesús, su Señor.

Su mesa de trabajo está formada por una sola roca con el piso, labrada y bien pulida en su superficie. Encima, y en las inmediaciones de esta sala de estudio, se ha construido

una iglesia a nombre de Santa Catalina, con un complejo de claustros en cuyo centro se ha erigido sobre una columna, la estatua del sabio Jerónimo, siervo de Dios.

LAS VERSIONES CLASICAS: ESPAÑA Y LA BIBLIA DEL OSO

Sobre la base de los documentos en los idiomas originales y con la ayuda de las Versiones Antiguas, se han llevado a cabo a lo largo de los siglos otras empresas de traducción bíblica conocidas como las Versiones Clásicas o Modernas. Entre ellas destacan las que fueron realizadas como consecuencia del movimiento del Espíritu de Dios en los días de la Reforma Protestante del Siglo 16.

Dios levantó hombres dentro de sus propios países y culturas, y los capacitó para llevar a cabo la tarea de dar al pueblo las Sagradas Escrituras en el idioma que hablaban y que entendían bien.

Para entonces, en los países de Europa, la Vulgata se había convertido en un libro al cual tenían acceso sólo los dirigentes de la Iglesia que sabían latín, y en muchos casos, ni siquiera ellos.

* * *

¡Qué distanciados estaban todos del propósito inicial de aquel gran maestro y sabio, Jerónimo, respecto de la Vulgata, de que fuera una versión de la Biblia para el pueblo de habla latina. —Casualmente, “Vulgata” significa “Versión Popular”, por no decir “para el vulgo”—.

El redescubrimiento, o mejor dicho, la revaloración del mensaje de las Sagradas Escrituras en los días de la Reforma, llevó a muchos hombres de Dios a emprender la empresa de traducir la Biblia a los idiomas de los diversos países de Europa, para los cuales el latín era casi totalmente ajeno, como también había llegado a ser la Vulgata.

Esto ocurrió simultáneamente en los más importantes países e idiomas de Europa y. . . ¡España no tenía que ser la excepción!

* * *

La primera Biblia completa en español, traducida a partir de los idiomas originales —aunque con fuerte dependencia de la Vulgata— fue la obra de un monje del monasterio de San Isidoro del Campo que se encuentra en una aldea llamada Santiponce, a corta distancia al norte de Sevilla, pasando el puente sobre el río Guadalquivir.

Este monje tuvo un encuentro redentor con la Palabra de Dios, y llegó a adherirse a la fe reformada, y ansioso de que muchos de sus connacionales españoles tuvieran esta misma experiencia admirable, llevó a cabo su labor de traducción de la Biblia completa —traducciones parciales ya existían—, mientras huía de país en país para librarse de la hoguera a la que la Santa Inquisición le había condenado y ejecutado en efigie, por lo cual cualquiera lo podía matar de *motu proprio* y quedar impune, porque para la ley de España ya era hombre muerto.

El nombre de aquel monje fue Casiodoro de Reina, cuya memoria ha sido perennizada por el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), establecida en el Perú, pero con un radio de acción en toda la América Latina y España.

* * *

La Biblia que él publicó en 1569 llegó a ser conocida como la Biblia del Oso, debido a que en su cubierta tenía el diseño de un oso parado sobre sus patas traseras y comiendo miel de un panal que se ha formado en la cavidad del tronco semi muerto y horrible de un árbol de madroño que representa a España. Al pie de dicho árbol el diseño incluye una Biblia abierta sobre cuyas páginas aparece escrito el Tetragramaton Sagrado, el Nombre de Dios, escrito en caracteres hebreos (יהוה).

Al pie de este diseño está escrito Isaías 40:8, el versículo favorito de Casiodoro de Reina, en hebreo y en español: “La palabra del Dios nuestro permanece para siempre.”

En la separata académica, *Nuestra Biblia en español*, incluida en el PUT-CEBCAR, ampliamos sobre Casiodoro de Reina, sobre la Biblia del Oso, y las revisiones y actualizaciones de esta importante obra de traducción de la Biblia. También le sugerimos leer la interesante historia, “El enigma del oso y el madroño”, en nuestra obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, en el rubro *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos*, de la CBUP-VIRTUAL. Esta es una de las 1.000 historias cortas producidas en la Santa Sede de la CBUP.

REVISIONES DE LAS VERSIONES CLASICAS

Las versiones o traducciones de la Biblia tienen que ser revisadas cada cierto tiempo para que comuniquen con mayor claridad el mensaje de Dios. Esto es necesario debido a que los idiomas cambian con el paso del tiempo, y muchas palabras de uso frecuente se van convirtiendo en arcaísmos que ya no son entendidos por las nuevas generaciones.

Cuando hablamos de una obra de revisión, no nos referimos a la revisión de los documentos en los idiomas originales, los cuales, por cierto son intocables dado su carácter documental. Más bien, nos referimos a la revisión de las versiones o traducciones hechas a partir de tales documentos originales, como las versiones consideradas clásicas.

Los revisores partimos no solamente de la necesidad de revisar o actualizar una traducción, sino también del postulado de que toda traducción es susceptible de ser mejorada para que la comunicación fluya mejor.

* * *

La Versión de Casiodoro de Reina, la *Biblia del Oso* de 1569, tuvo su primera revisión en 1602, 33 años después de su aparición. Esta fue llevada a cabo por Cipriano de Valera, amigo personal de Casiodoro de Reina y compañero suyo en el monasterio de San

Isidoro del Campo. A causa de la labor conjunta de estos dos sabios españoles, la versión más difundida en el mundo de habla hispana se conoce como Versión Reina-Valera.

La Versión Reina-Valera ha pasado por varias revisiones a través de los siglos. De no haber ocurrido esto, la obra de Reina y Valera se hubiera convertido en una pieza de museo y no comunicaría de manera actual el mensaje de Dios para nuestro pueblo de habla hispana.

La última revisión de la Biblia Reina-Valera concluyó en 1989 y se conoce como la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). Ella es conocida como “la Biblia Científica”, debido a que más que cualquier otra edición de la Biblia en nuestro idioma ha utilizado el aporte de los Rollos del Mar Muerto, los descubrimientos de Ugarit y otros importantes descubrimientos arqueológicos y científicos. Sus notas de pie de página, antes de ser de carácter religioso confesional son de carácter científico y crítico-textual.

En 1996 se produjo una nueva revisión de la Biblia RVA, acordándose seguir el ejemplo de los sabios judíos que produjeron la Septuaginta en cuanto a la formulación del Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado, como “el Señor” (griego, *Kyrios*). De esta manera la tradición de Reina-Valera da un paso adelante y abandona la forma artificial “Jehovah” que no existe en Israel y que es resultado del montaje de las consonantes del Tetragrámaton Sagrado YHVH y las vocales de la palabra *Adonay*, “el Señor”.

ACTUALIZACIONES DE LAS VERSIONES CLASICAS

Cabe indicar la diferencia que hay entre una “revisión” y una “actualización” de una versión de la Biblia.

Una “revisión” siempre parte de los idiomas originales, de las versiones antiguas y de los mejores documentos que se han descubierto después de producida una versión, y por cierto, incluye también la tarea de la actualización del español.

Una “actualización” sola es una tarea más superficial que solamente sustituye palabras y expresiones arcaicas de una versión, sin un trabajo de revisión a partir de los documentos originales y sin una labor de carácter crítico textual.

* * *

En 1995 las Sociedades Bíblicas de América Latina publicaron una actualización de la Biblia Reina-Valera de 1960, incluyendo importantes ajustes de dicción, pero sin abandonar su texto original tardío, el *Textus Receptus* que data de los Siglos 9-15. Lo que acabamos de decir se circunscribe al Nuevo Testamento.

El mérito de la Biblia RVA, como revisión, es el haber tomado en cuenta para el Nuevo Testamento los aportes de los grandes códices del Siglo 4, sobre todo del Códice Sináítico, descubierto por Constantino von Tischendorf en 1844, y para el Antiguo Testamento el testimonio documental de los Rollos del Mar Muerto, los documentos más antiguos que se conocen de la Biblia.

**LAS NUEVAS TRADUCCIONES:
LA BIBLIA DECODIFICADA**



BIBLIA DECODIFICADA

Las revisiones de las versiones clásicas cargan con una especie de lastre que les impide frecuentemente adoptar decisiones editoriales más adecuadas. Ese lastre es la dependencia de una tradición conservadora, a veces retrógrada, que se ha dormado en el seno de la comunidad cristiana y de eruditos bíblicos. Ante este hecho, en el Siglo 20 han surgido empresas de traducción de la Biblia, utilizando todos los recursos científicos posibles y adoptando alguna modalidad de traducción que le sea peculiar: Sea paráfrasis, equivalencia dinámica o traducciones moderadamente literales.

Entre todas las nuevas versiones en español, la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez echa mano de recursos editoriales insospechados a lo largo de cientos y miles de años, como lo exponemos en, *La Biblia Decodificada*, el Volumen Introductorio de la Sección Bíblica en la página web Biblioteca Inteligente. En dicho volumen se parte de la demostración de la urgencia de una *Biblia Decodificada*.

* * *

¿Por qué era de urgencia una *Biblia Decodificada*?

Porque la exactitud y hermosura del texto bíblico auténticamente original, sea el texto de la Biblia Hebrea o el texto de los Evangelios y de las Epístolas del Nuevo Testamento, escritos no en pergamino sino en la mente eterna del Dios de Israel. . . Esa exactitud y hermosura literaria tiene que impactar inteligentemente la mente de todos los lectores de la Biblia en nuestra generación escatológica, a fin de que se vuelvan a Dios, antes que quedar atrapados por las confesiones religiosas o dejen de respirar a causa de la pandemia.

* * *

Las traducciones de los Evangelios, incluidas las versiones consideradas “originales” en griego —a partir de un original hebreo que existe en la mente de Dios—, todas ellas incluyen su cuota de codificación que se manifiesta duplicada en las

traducciones a partir del griego, como es el caso de nuestras Biblias en español. Lo mismo diremos de las traducciones hechas exclusivamente a partir del arameo de la Peshita.

—Doy gracias a Dios porque le ha placido que en nuestro bello idioma español quien produzca la *Biblia Decodificada* haya sido casualmente un serranazo, ¡un shilico pata fría como usted, doc!

—¡Gracias, Chico!

Sin duda, a partir de mi obra y de la filosofía de la traducción bíblica que subyace en ella, esta empresa se va a reproducir en nuestro tiempo en los principales si no en todos los idiomas del mundo.

* * *

La lectura del volumen, *Biblia Decodificada: Volumen Introductorio*, es una prioridad. Aquí observarás cómo algunas partes del texto bíblico han sido codificadas a lo largo de la historia de su transmisión y cómo se viene llevando a cabo el proceso de su decodificación en nuestro tiempo en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru.

Pero no somos los únicos involucrados en la gran aventura de la decodificación. Al respecto nro vamos a entrar en detalles, porque hay mucho que hilvanar. Sólo digamos que el hecho de que se lleven a cabo tantas publicaciones de la Biblia —empresas que duran muchos años e involucran a cientos de personas y cuestan millones de dólares— es indicador del alto *rating* de la Biblia, que mantiene su sitio de mayor *bestseller* en todo el mundo. Pero sobre todo es un signo de salud espiritual y de dinámica en la misión de hacer discípulos a todas las naciones.

LA BIBLIA EN LA ERA INFORMATICA

La Biblia ha ingresado a la amplia red del Internet y de los poderosos *compact discs* y su accesibilidad es tan vasta y fácil que puede llevarse en varias versiones dentro de un pequeño teléfono celular.

Total, ¿se ha de hablar de su autor o de su Autor?

¿Quién la escribió?

Esta pregunta tratan de responder los periodistas Mary S. Krosney y Ellen M. Shmueloff. Su artículo ha sido publicado en la revista “El Hombre del Mundo”, en agosto de 1996, con el título “¿Quién escribió la Biblia?” y con esta observación: “Varios científicos israelíes, con la ayuda de avanzadas computadoras, han llegado a la conclusión polémica: La Biblia tiene un solo Autor.”

Este tema confrontamos ampliamente en el volumen, *El Código Secreto de la Biblia*, incluido en la página web Biblioteca Inteligente (Volumen 1 de la Serie DESAFIOS). Por ahora, sólo incluimos el texto del artículo periodístico arriba mencionado, el cual exponemos a la reflexión de nuestros lectores, sin cortes editoriales ni comentarios (Ver Historia N° 11, hacia el final del presente volumen).

LA BIBLIA EN EL MAS ALLA

No hay duda respecto a que el texto original de la Biblia, su texto verdaderamente original, existe en la mente de Dios en la eternidad, y que en el mundo venidero no tendremos necesidad de tener acceso a ella mediante rollos de papiro o de pergamino, ni en productos consumados de la imprenta, y ni siquiera en la dimensión de la informática que para tener acceso a ella necesitamos de computadoras u ordenadores. Pero tenemos la urgencia de plantear aquí estas preguntas:

En el mundo venidero. . .

¿Se seguirá estudiando e investigando el texto de la Biblia?

¿Habrán sabios y eruditos en materia bíblica que marcarán distancia con las almas que están en la retaguardia?

¿Habrán predicadores que nos abran los ojos espirituales para entender su mensaje y nos deleitarán con su texto literario que habrá dejado de ser *best-seller*?

SEGUNDA PARTE HISTORIAS SOBRE LA BIBLIA

1 LAS PIEDRAS GRITARAN

Hace varios años, mientras yo era un estudiante en la Facultad de Arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem, tuve la grata visita de un peruano prominente, el Dr. Samuel Escobar, que a lo largo de toda su vida militó y lideró el movimiento evangélico universitario y asesoró los diversos grupos de la International Fellowship of Evangelical Students (IFES) en los países de habla hispana.

Recorrimos juntos todo Israel, pero nuestras actividades estuvieron centradas en la parte antigua de Jerusalem.

* * *

En Jerusalem le llevé a visitar el lugar donde en esos días yo realizaba mis prácticas de campo junto con mis compañeros de la universidad. Es así como entramos en el área reservada de las excavaciones en la Ciudadela —la Torre de David—, que es el área del emplazamiento del antiguo palacio del rey Herodes, junto a Sháar Yafo —la Puerta de Jope—.

Entonces, un compañero mío de la Facultad de Arqueología, llamado David Davis, al verme entrar al área de las excavaciones ese día que yo me encontraba con licencia para dedicar tiempo a mi amigo Samuel Escobar, me llamó muy emocionado desde el fondo de la excavación que ya parecía el abismo, y me dijo:

—¡Móshe! ¡Hemos llegado en la excavación hasta los estratos del Período de Hierro!

Le pregunté:

—¿Y cómo puedes estar tan seguro de ello?

Entonces él trepó por entre las paredes de la excavación y me alcanzó unos minúsculos fragmentos de cerámica con unos rasgos casi invisibles, y al verlos quedé convencido que él también tenía razón.

* * *

El Dr. Escobar, a mi lado, estaba pálido de asombro. Después de todo, cómo podría yo leer el testimonio cronológico de unos simples fragmentos de tiosos o de cerámica utilitaria?

Una vez a solas, el Dr. Escobar me ajochó con sus preguntas:

—¿A qué se debe tanta alegría con respecto al “Período de Hierro”?

Respondí:

—Si ocurre que se ha llegado a dar con restos del Período de Hierro Fase I en este lugar de Jerusalem, entonces estamos sobre los antiguos vestigios de la conquista de esta parte de la tierra de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto. Este tipo de restos son los testimonios más antiguos que asocian a los hijos de Israel, a los judíos modernos, con esta tierra tan disputada a lo largo de la historia. Eso equivale a lucir credenciales de propiedad de esta tierra, de este país.

Proseguí:

—Algunos de los restos de cerámica del Período de Hierro Fase I son característicos de los que utilizaron los israelitas en su vida diaria en los primeros días en lo que llegó a ser la Tierra de Israel. Esto constituye la primera evidencia de la presencia israelita en esta tierra allá por los años 1200 o 1100 antes de Cristo, lo cual cobra mayor trascendencia en este caso, porque estamos en Jerusalem, la capital de Israel. Por eso estos descubrimientos siempre son acompañados de una fuerte dosis de nacionalismo.

* * *

Una razón por qué el tiempo que dediqué a acompañar al Dr. Escobar en su tour en Israel fue tan placentero era su conversación inteligente, como cuando me pregunta en el área de las excavaciones del Palacio de Herodes:

—¿Y cómo se sabe que estos fragmentos que te mostró tu amigo pertenecen a la Fase I del Período de Hierro?

Respondí:

—Para empezar, estos fragmentos de cerámica no son del período de Herodes, sino de mucho más atrás, más de mil años antes de Herodes. Y se sabe que son cerámica israelita por unas líneas en espiral que sobre la arcilla semi-seca de las vasijas de cerámica se producía mediante el roce de algún objeto pulido, tanto en su interior como en su exterior, mientras se las daba vueltas en la rueda del alfarero.

* * *

Samuel inquiriere:

—¿Y por qué ponen los arqueólogos tanto énfasis en el valor de la cerámica como indicador de tiempo?

Le respondo:

—En los períodos así llamados “arqueológicos”, desde que el hombre descubrió la cerámica, que es una especie de piedra artificial, ésta sirve como indicador de tiempo. Para el estudio de los períodos más antiguos, como los geológicos, hay otros tipos de indicadores. Y para el estudio de la pre-historia o la Edad de Piedra, los indicadores son de piedra o de hueso en conexión con los estratos geológicos.

Añado:

—Pero la razón más fácil de comprender y de asimilar es que la cerámica es una especie de piedra artificial que como la piedra natural se conserva a través del tiempo porque resiste al agua, a la humedad y a la descomposición.

* * *

Samuel Escobar queda impresionado porque llamo a la cerámica, “piedra artificial” e inquires:

—¿Y por qué dices que el hombre “descubrió” la cerámica. . . ¿Acaso no la “inventó”? ¿Acaso no es una piedra artificial?

—Realmente la descubrió. Y las excavaciones arqueológicas en el sitio de la antigua ciudad de Jericó nos revelan como la descubrió.

Y amplió:

—Los antiguos habitantes de Jericó acostumbraban “pavimentar” los pisos de sus cuartos o casas con arcilla, para que fueran llanos y más duraderos. Y en un extremo de una habitación donde solían cocinar sus alimentos, descubrieron que el piso de arcilla en contacto con el fuego se convierte en cerámica, una especie de piedra. A partir de ese momento, empieza el Período Cerámico en la historia del hombre en esta parte del mundo, y el hombre hace vasijas de arcilla y los somete al fuego para convertirlas en vasijas de cerámica, es decir, de piedra artificial, capaces de contener y guardar el agua y de servir de utensilio de cocina.

* * *

Samuel Escobar está inquieto con esto de que la cerámica es una especie de piedra artificial porque alguna vez estuvo en contacto con el fuego de manera fortuita.

Entonces le explico con mayor amplitud:

La palabra “cerámica” proviene del griego *kéramos*, que significa “arcilla”.

La arcilla es un tipo de barro; casualmente, a los objetos de arcilla también se les llama “vasos de barro”. Pero la arcilla no es cualquier tipo de barro, sino uno que contiene mayor porcentaje de una sustancia llamada “caolinita”, llamada popularmente “caolín” debido al nombre de Cao Ling, un lugar en la China muy famoso por sus yacimientos de arcilla de alta pureza o concentrado de caolinita.

La caolinita es un silicato de alúmina ($\text{Al}^2\text{O}^3 + 2\text{SiO}^2 + \text{H}^2\text{O}$) que da plasticidad a la arcilla, es decir, hace que pueda ser modelada sin que se resquebraje. Esto permite producir diversas clases de objetos y que en ellos se puedan estampar diversos “tipos” o marcas decorativas antes de someterlos a la acción del fuego que los preservará para siempre, por así decirlo.

Una vez secos los objetos de arcilla, al ser expuestos a la acción del fuego se convierten en cerámica, en un material resistente a la humedad, al agua y a agentes químicos naturales. De esto deriva su impermeabilidad, es decir, su característica de poder contener líquidos.

* * *

Como la piedra, la cerámica no es afectada por la humedad del terreno y la presencia del agua. Mientras los objetos de metal o de material orgánico, podrían con el tiempo convertirse en barro o polvo y desaparecer, los objetos de cerámica se conservan, y aunque se descubran en estado fragmentario son muy útiles como indicadores de tiempo.

Los arqueólogos pueden “leer” el mudo lenguaje de la cerámica y deducir de ella importantes informaciones acerca de demografía, economía, religión y diversos tipos de relaciones entre los pueblos antiguos.

Quien hizo el revolucionario descubrimiento de la utilidad de la cerámica utilitaria como indicador cronológico y cultural fue el arqueólogo británico, Sir Flinders Petrie. Este gran descubrimiento dio impulso a la arqueología como ciencia.

* * *

Mayor valor para la ciencia tienen aquellos objetos inservibles de cerámica común a que se refiere el texto bíblico de la *Biblia Decodificada*: “¿O no tiene autoridad el alfarero sobre la arcilla para hacer de la misma masa un objeto para uso decorativo y otro para uso común?” (Romanos 9:21).

Aquellos objetos para uso decorativo son la cerámica fina, los objetos de arte. Su gran valor hace que sean conservados como “antigüedades”. Y al subir de estrato en estrato a través del tiempo, porque son conservados debido a su valor estético, pierden su valor como indicadores de tiempo.

Por otro lado, la cerámica común o utilitaria es la que se usa en la cocina y para el almacenamiento de líquidos y áridos. Estos objetos se rompen frecuentemente a causa de su uso, de un accidente o de una guerra, y cuando se rompen quedan sobre el mismo estrato donde fueron utilizados o son arrojados a la basura porque perdieron su utilidad. Por lo mismo, la estratificación que se produce en los basurales de los asentamientos humanos es de gran valor para establecer su correlación con el área de las viviendas. Y este hecho sencillo es de gran valor para la ciencia.

Es de gran valor para la ciencia arqueológica porque la cerámica básicamente sirve para establecer la “cronología relativa”, es decir, la que se basa en su posición estratigráfica y que se expresa con las palabras, “anterior a”, “contemporánea” o “posterior a”. Sólo sirven para establecer una cronología absoluta cuando aparecen en asociación con objetos de materia orgánica que pueden ser fechados mediante el método radiocarbónico. Y cuando se ha logrado esto, sirven para establecer la secuencia cronológica también en otros sitios que son excavados, e incluso en los lugares donde son descubiertos al azar, cuando se realizan trabajos de construcción de carreteras, viviendas, etc.

* * *

La cosa se hizo más fácil para el Dr. Escobar cuando descendimos a la excavación en la Ciudadela para que él viera cómo se distinguen los estratos arqueológicos en el terreno, y cómo es que los restos de cerámica pueden servir para fechar todo lo que se encuentra sobre un determinado estrato —me refiero, sobre la parte del estrato que representa un piso apelmazado y transitado—, el mismo que a su vez ayuda a fechar los cimientos y muros que le están asociados y que fueron construidos por la misma gente.

Le digo:

—Los arqueólogos identificamos los objetos a partir de sus fragmentos y su relación con los estratos de los cuales provienen. Estamos hablando de fragmentos, por más insignificantes que sean, pues los reconocemos a partir de objetos enteros descubiertos en

algún otro lugar. Y con esto hacemos algo que es realmente espectacular: Podemos utilizarlos como indicadores de tiempo, incluso de las piedras utilizadas en la construcción, las mismas que no pueden ser fechadas por sí solas sino por su asociación o conexión con materiales orgánicos o. . . con restos de cerámica previamente fechados que sirven como indicadores de tiempo.

* * *

A su pregunta de cómo podemos hacer esto, le revelo el secreto:

—En la universidad estudiamos los objetos enteros, como generalmente se encuentran en las tumbas; o también en fragmentos, como se encuentran en los estratos de las excavaciones de asentamientos poblados. Estudiamos sus características tipológicas de cuerpo y de superficie para luego reconocer sus fragmentos tal como se encuentran en las excavaciones, a veces en pésimo estado. En gran parte, su estudio consiste en tocar los objetos o los fragmentos y pasarlos de mano en mano entre el profesor y los estudiantes.

Son los fragmentos que provienen de los estratos que representan asentamientos poblados los que tienen valor cronológico relativo, el mismo que se convierte en valor cronológico absoluto mediante el fechado radiocarbónico de materiales orgánicos que se encuentran en el mismo estrato.

El Dr. Escobar se queda asombrado de este tipo de estudio, y de que cosas tan pequeñas e insignificantes puedan ser de tan grande valor, y de valor agregado si se trata de la arqueología de Israel, la tierra de la Biblia, la Palabra de Dios.

* * *

Mientras nos apartamos de la Ciudadela y caminamos cuesta abajo hacia el Muro de los Lamentos, sus insistentes preguntas se relacionan con la manera cómo fueron descubiertos los Rollos del Mar Muerto.

Le digo:

—Había una antigua costumbre en Israel, de preservar valiosos documentos dentro de envases de cerámica como los que describe el profeta Jeremías cuando le da instrucciones a su secretario Baruj acerca de ciertos documentos de valor para él, para ser más exactos, unos títulos de compra-venta de bienes raíces que él tenía en Anatot, en las inmediaciones de Jerusalem. —Y le señalo con mi mano la ubicación de Anatot, ahora ya dentro del área poblada de la gran urbe de Jerusalem—.

Sus instrucciones a Baruj aparecen en Jeremías 32:14 en estos términos: “Toma estos documentos (el documento de compra lacrado, y la copia abierta), y ponlos en un recipiente de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.”

* * *

Las palabras de Jeremías han sido vívidamente ilustradas por el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que fueron “conservados por mucho tiempo”, por 2000 años, justamente dentro de vasijas o recipientes de cerámica perfectamente sellados como los que

describe Jeremías y que ha rescatado la ciencia arqueológica de manos de traficantes de antigüedades.

Le digo:

—Estos tesoros arqueológicos, tanto los recipientes como su valioso contenido, están expuestos actualmente ante la vista de todos en el Museo Nacional de Israel en Jerusalem que visitaremos mañana. No me refiero a los documentos de Jeremías, sino a los Rollos del Mar Muerto. Aunque, ¿quién sabe si alguna vez se podrían descubrir los mismos documentos firmados por Jeremías!

Y añado:

—El descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto ocurrió en un momento estratégico que no puede haber escapado de los planes de Dios, del Dios de Israel: Su descubrimiento coincidió con el nacimiento del Estado de Israel. Dios no sólo hizo nacer al Estado de Israel, sino que lo acreditó de antemano con un espectacular “baby shower”. . .

El inquires:

—¿En qué sentido, un “baby shower”?

Respondo:

—Su descubrimiento en 1947, un año antes del nacimiento del Estado de Israel constituye un indiscutible título de propiedad de esta tierra, acreditado a favor del pueblo de Israel. No existe tesoro más grande que los Rollos del Mar Muerto. Son los documentos más antiguos de las Escrituras, de la Palabra de Dios, pues datan del Siglo 2 antes de Cristo.

* * *

El Dr. Escobar pregunta:

—¿Cómo se produjo tan grande descubrimiento?

Y respondo:

—Se produjo de manera fortuita.

Conforme al relato del Dr. Lankester Harding, del Departamento de Antigüedades de Jordania, se extravió una de las cabras de un rebaño que pastaba en la meseta que se halla entre las rocosas colinas al occidente del Mar Muerto. Su pastor se puso a buscarla y vino a dar con una pequeña abertura de un boquete en un acantilado. Como él no pudo ver nada a causa de la oscuridad que había en el interior, arrojó una piedra para constatar cuán profundo era el boquete y se llevó el susto de su vida al oír que la piedra pegaba con algo que se rompía con estrépito.

El joven pastor, acompañado de un amigo, se metió en el boquete, y dentro, con la tenue luz del exterior, pudieron distinguir unos grandes recipientes de cerámica, una de ellas rota por la pedrada.

Al examinar el contenido se encontraron con rollos de pergamino escritos en una escritura que para ellos era ininteligible. Más ininteligible aún si ellos, que eran árabes, no sabían leer ni escribir; no sabían qué cosa es la escrituras. . .

Se repartieron los rollos en partes iguales, y cada uno se fue por su lado a la ciudad de Bet-léjem en busca de compradores de antigüedades.

Finalmente, cuatro de los rollos fueron a parar en la Universidad Hebrea de Jerusalem y los restantes en el monasterio sirio ortodoxo de San Marcos, en Ir Atiqáh, la ciudad amurallada de Jerusalem.

* * *

La historia de la manera cómo el resto de los rollos llegaron a ser patrimonio del Estado de Israel puede detenerte la respiración. Gran parte de las negociaciones fueron dirigidas por el destacado arqueólogo israelí Yigael Yadin, que fuera mi profesor en la Universidad Hebrea y mi asesor de Tesis de Grado.

En la actualidad todo este tesoro se encuentra en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel.

Una réplica fiel del rollo del Profeta Isaías aparece desplegado sobre una pared circular del Santuario del Libro que forma parte del Museo Nacional de Israel. En un extremo de dicho rollo se encuentran los recipientes de cerámica dentro de los cuales se habían conservado por mucho, mucho tiempo, ¡por dos mil años!

Los Rollos del Muerto originales están conservados allí mismo en un espacio al vacío y con una iluminación especial que los protege de la luz solar. Ellos testifican de la fidelidad del Dios de Israel y del hecho de que. . . ¡la Biblia tenía razón!

* * *

Antes de su descubrimiento, los manuscritos más antiguos que se conocían de la Biblia Hebrea eran de alrededor del Siglo 10 de la era cristiana. Por ello, cuando fueron descubiertos los Rollos del Mar Muerto hubo gran consternación a nivel mundial en los círculos teológicos por cuanto por primera vez se estaba ahora en la posición de saber hasta qué punto la transmisión de los documentos sagrados por mano de los escribas había sido fiel. Había gran expectativa por ver si la Biblia de hace dos mil años era la misma Biblia que tenemos en nuestras manos y consideramos la Palabra de Dios.

El examen de los manuscritos del Mar Muerto ha revelado que la Palabra de Dios ha sido transmitida fielmente y la fe del pueblo judío y cristiano ha sido ratificada.

* * *

Volviendo al tema de las excavaciones, éstas son un fenómeno propio del Siglo 20 que ha visto el desarrollo de la arqueología como ciencia bíblica. Particularmente, los descubrimientos realizados en la Tierra de Israel han incentivado el nacionalismo y la conciencia de Israel y de la Tierra de Israel como que conforman un todo indisoluble.

Tales descubrimientos son testimonios de la presencia israelita en esta tierra que data desde el Período de la conquista de Canaán.

El mismo testimonio proyectan las excavaciones en las inmediaciones del Monte del Templo o Monte Móríah: El descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto y la apertura del túnel de Jerusalem, que es la mayor demostración de que Jerusalem, más que árabe es una ciudad judía.

Sin duda, fue en conexión con el desarrollo de la ciencia arqueológica en nuestro tiempo que dijo Jesús, según Lucas 19: 40: “Os digo que si éstos callan, las piedras gritarán.”

Sin duda, Jesús se refería también a los chicos malos de la UNESCO, incapaces de darse cuenta de que el pueblo judío tiene estrechas asociaciones con el Monte Móríah. Es cierto que en la cima de este lugar santo no se conservan vestigios del Templo de Jerusalem, pero una cosa es innegable: El Monte del Templo se conserva en su lugar.

Cuando acabo mi perorata, el Dr. Escobar exclama emocionado:

—¡Pucha! ¡Las piedras gritarán!

2 DISTANTES ESTAN LOS ESTRATOS

“Ocurrió en los días del Mariscal Don Andrés A. Cáceres, adalid de la Segunda Independencia del Perú. . .”

Así empiezo a contarle la historia de mi abuelo, el Capitán, a Lili Ester, mi adorada hija de seis añitos, en el Parque del Reducto N° 2, en Miraflores.

En la parte frontal miramos desplegada la enorme bandera peruana, roja y blanca.

Mi pequeña no deja caer a tierra ninguna de mis palabras:

—Cáceres fue llamado primero “el Soldado de la Breña”, y después fue ascendido a “el Brujo de la Breña”, y en la cúspide de su gloria fue ascendido a “el Brujo de los Andes” a causa del éxito de sus escaramuzas para liberar el suelo patrio del yugo extranjero. . .

Y su pregunta es:

—¿Y de veras era brujo?

* * *

Tomados de la mano nos dirigimos al monumento del Mariscal Don Andrés A. Cáceres, y mi pequeña lee con fluidez: A LA MEMORIA INMORTAL DEL BRUJO DE LOS ANDES, HEROE DE LA GUERRA DEL PACIFICO Y DEFENSOR DE LA DIGNIDAD NACIONAL.

Luego lee la célebre frase: NADIE TIENE RAZON CONTRA EL PERU, pronunciada por el Mariscal el 3 de junio de 1886, al asumir la presidencia de la República. Y exclama:

—¡El día de tu cumpleaños!

Se detiene en el monumento de Carlos de los Heros, de la Armada Peruana, Teniente 2do. del Huáscar, que se inmoló en Antofagasta el 28 de agosto de 1879, y lee: MIRAFLORES LE TRIBUTA UN HOMENAJE DE GRATITUD A SU VALOR EJEMPLAR.

De allí, atraída por el resplandor y colorido de las flores corre hacia el jardín que rodea el enorme cañón Dahlgren que fuera descubierto en la cabecera de la calle Schell, en lo que fuera el emplazamiento del Reducto N° 1, comandado por el mismo Cáceres.

* * *

Habíamos llegado recientemente de Bolivia, y ese día teníamos previsto visitar a la tía Chabu en su casa de La Calera, en Surquillo.

Salimos con suficiente anticipación para visitar antes el Parque del Reducto N° 2 —en el cruce de la Vía Expresa y la Avenida Benavides—, y después el Parque del Reducto N° 5, en la Avenida Angamos Este, a pocas cuadras de su casa de la tía Chabu.

Junto al Parque del Reducto N° 2, el Dr. Alberto Andrade Carmona, alcalde de Lima, tuvo la iniciativa de construir un Museo de Sitio y llamarlo con el nombre del

Mariscal Don Andrés Avelino Cáceres, y el Sr. Manuel Masías Oyanaguren, alcalde de Miraflores, ha convertido el hito histórico en uno de los parques más bellos de Lima.

Estos lugares debes visitar, Charro, sobre todo el primero, que siempre está abierto al público.

* * *

La falta momentánea de vigilancia fue nuestra oportunidad para trepar al monumento principal diseñado a manera de reducto o defensa.

Le digo a Lili Ester:

—Este extraño monumento conmemora la batalla de Miraflores para defender Lima, la Capital.

—¿Cuál monumento?

—El que reposa aquí, bajo tus pies.

—Yo no veo ningún monumento bajo mis pies. . .

—Es un tipo especial de monumento aquí en el mismo lugar donde combatió tu bisabuelo al lado del Mariscal Andrés A. Cáceres para la defensa de Lima, la Capital del Perú. Este monumento representa un reducto, una defensa de tierra y piedras como esta suave elevación ahora cercada de flores. En algunas partes era una rampa cuya inclinación permitía el movimiento de los cañones; en otras partes era una trinchera. Es un escenario muy diferente al de la sierra, donde Cáceres confrontó al enemigo, oculto en medio de las breñas.

—¿Y qué son las breñas?

—Breña significa. . . significa. . . Masque después te explico.

Después me enteré que es un terreno de quebradas y lomas pedregosas cubiertas de maleza.

Desde ese escenario en la sierra central, Cáceres fue conquistando paso a paso la Segunda Independencia del Perú.

* * *

En una parte de su Diario, el Capitán relata cómo conoció a Cáceres:

Los voluntarios tuvimos que marchar con voluntad hasta Chilete, y al llegar a Pacasmayo fuimos recibidos con agrado por la comisión encargada de conducirnos en un buque expreso de guerra.

Al llegar a Lima ingresamos a la Escuela de Clases y Soldados comandada por el Coronel Cáceres, quien instruía a los soldados para formar en ellos un reflejo de su ejemplo como enemigo gratuito de los chilenos.

Desde la madrugada adiestraba Cáceres a los patriotas que llegaban de distintas regiones del territorio nacional. Los entusiastas jefes se sentían vencedores e inspiraban fe en su propósito de cumplir con la consigna sagrada.

“Como valiente peruano. . . ¡Viva Cáceres!” —tal era el saludo acostumbrado al Soldado de la Breña, quien me pidió informe sobre el espíritu celendino—.

Desde entonces comenzó un mutuo afecto entre los dos, y Cáceres llamó al cuerpo que él puso a su disposición con el nombre de “Batallón Celendín N° 1 de la Guardia Nacional”.

* * *

A lo largo de mi infancia tuve un gran interés por conocer su personalidad, y me impactaron las palabras del historiador Juan José Vega que decía que para los peruanos de todas las generaciones Cáceres no es sólo un héroe, sino un símbolo y una figura legendaria:

El encarna la terca e indómita voluntad de resistir, la esperanza en una victoria final aun a costa de los más grandes sacrificios.

Para Cáceres, que lleva adherida a sus botas la tierra de todos los rincones de la Patria, el Perú no es sólo la Capital o la costa. El Perú es cada centímetro del territorio, y mientras quedase libre una porción de él, aún había posibilidades de triunfo.

Es el símbolo del Perú integral, el que mezcla en grandiosa sinfonía de colores los paisajes de su mar, de todas las regiones, y la sangre de sus héroes.

Es el símbolo del Perú que no se doblega ante la adversidad, y que de sus cenizas sabe remontarse a las alturas como los cóndores de sus Andes.

* * *

Tras las batallas de San Juan y Miraflores y la toma del Palacio de Gobierno, los chilenos no se fueron del Perú, sino que gobernaron nuestro país a lo largo de un lustro por medio de sus títeres, hasta que Cáceres guicapeó al último de ellos, el General Miguel Iglesias, disipando nuestra paranoia patrioterica y cimentando nuestra identidad y dignidad nacional.

Después de su gran victoria en Huaripampa, las tropas de Cáceres aparecieron de sorpresa en el valle del Rímac, encerrando a las fuerzas iglesistas en las inmediaciones del Palacio de Gobierno. Y cuando asumió la presidencia de la República el 3 de junio de 1886, no se olvidó de su joven amigo celendino y le otorgó el grado de Capitán de la Guardia Nacional mediante el Despacho del 20 de Marzo de 1888, año y medio después de asumir el mando.

* * *

Es nuestra responsabilidad ante la historia lo que nos mueve a recordar y a no olvidar. Por eso, a partir de solo fragmentos, me di a la aventura de descubrir el Diario del Capitán como una ofrenda de paz. Porque el tiempo pasa y la vida es absorbida en el débil recuerdo que amenaza dejarnos en medio del vacío sin nombres, ni fechas ni emociones. Pero cuando exploramos el misterio que se aleja hacia el pasado, hay gente que sale de allí para darnos el encuentro, como en aquel verano fogueado en Jerusalem.

* * *

Eran mis días de estudiante en la Facultad de Arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel, y me encontraba trabajando en las excavaciones en el área de la Ciudadela o Torre de David, en la Jerusalem Antigua o Ir Atiqáh, en lo que fuera hace dos mil años el palacio del rey Herodes.

En mis manos portaba una brocha y un pincel para discernir el polvo de materia orgánica, cuando de repente fui visitado por un vahído febril. Y a manera de espejismo miré una nebulosa que subía por entre el laberinto de cimientos aún húmedos.

Los antiguos cananeos dirían que vi “dioses subiendo de la tierra”.

Para mí, los fantasmas de la arqueología dejaron de ser “los antiguos”, “los infieles”, “los gentiles”, “los romanos”, “los cruzados”, “los judíos”, y volvieron a ser seres humanos que aman tanto como yo.

* * *

Por la noche, en mi cama, me puse a pensar en esa extraña experiencia y escribí este poema que años después incluí en mi libro, *Filosofía de la vida*:

*Distantes están
los estratos
que reposan sepultados aquí,
bajo mis pies. . .*

*Estratos geológicos
que cuentan
que a veces la Tierra
suspira bien hondo.*

*Estratos arqueológicos
que dicen
que toda obsesión
tiene final.*

*Pensar. . .
Que antes de ser estratos,
fueron pisos, fueron puertas,
fueron paredes y cuartos,
que Dios sabe cuánto amé.*

*Ahora. . .
Las vigas y el cielo raso
son sólo sombras del suelo
que se deshacen al viento
o al pincelazo.*

*Silentes están.
Pensar. . .
Que antes de colapsar,
batallaron en las murallas
de mi alma.*

*¡Cuán ajenos parecen!
¡Quién los podría filmar!
Porque aquellos tiempos idos
fueron míos, amigos, sólo míos.*

Si aquellos estratos los sentí míos, con mayor razón siento mío este reducto que reposa aquí bajo mis pies mientras mi pequeña Lili Ester extiende sus manitas para tocar el cañón Dahlgren, y retorna a mi lado portando una flor.

3 LAS TABLAS DE MOISES

Se cuenta que en cierta ocasión llegó a una escuela elemental en Israel un Inspector de parte del Misrad Ha-Jinúj (Ministerio de Educación), y visitó las aulas, empezando por la de los más pequeñitos de la Kitáh Alef (Aula A).

El señor Inspector les preguntó:

—A ver, ñiñitos, ¿quién rompió las Tablas de la Ley?

En hebreo, las Tablas de la Ley se dice, *Shtei Lujót Ha-Brit*, literalmente, “las Dos Tablas del Pacto”, o “las Tablas de Moisés”.

Ante la pregunta del señor Inspector, tanto la maestra del aula como todos los niños se quedaron *opa*.

* * *

Todos estuvieron callados largo rato, hasta que Danny, un niño muy educado y de pantaloncito corto se puso de pie. Y con marcado nerviosismo y conteniendo el llanto, declaró:

—¡Yo no fui, señor Inspector!

El Inspector se llenó de furia, y le dijo a la maestra a cargo del aula:

—¿Qué le merece la respuesta de este niño, señorita Shapiro?

Ella, muy asustada, respondió:

—Señor Inspector, si Danny dice que él no las rompió, pues no las rompió. El es un niño que siempre dice la verdad, y eso a mí me consta.

El Inspector llevó de las orejas a la maestra ante el Director de la escuela, y le dijo:

—Señor Director, he preguntado a los niños de Kitáh Alef quién rompió las Tablas de la Ley, y un niño me responde que él no fue, y esta maestra afirma que él no fue, dizqué porque ese niño siempre dice la verdad. ¿Qué me dice usted del nivel de instrucción de esta escuela?

Consternado, el señor Director respondió:

—¡Pero no se enoje! Si alguien las rompió, ¡yo pago!

* * *

En un nivel similar de instrucción bíblica se encuentran en nuestro medio los que estudian la Biblia sin contar con una pauta cronológica adecuada. Para ellos, los acontecimientos bíblicos simplemente ocurrieron en el pasado. Pero, ¿exactamente cuándo, y con qué secuelas? No tiene importancia.

Tal desidia se deja ver en su manera de entender el Texto Sagrado, eisegéticamente. Pero los científicos del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) no han querido dejar huérfanos y sin esperanza a aquellos para quienes la cronología sí cuenta, y han producido los materiales más expeditos para orientarse en el tiempo y en el espacio:

Dos tablas gráficas con características realmente mágicas, en el sentido de que la información se presenta en un abrir y cerrar de ojos, al estilo abracadabra.

* * *

Por un tiempo, estas tablas estuvieron ocultas a los ojos de los mortales y de la gente común y corriente, hasta que ocurrió algo providencial en la trayectoria del CEBCAR, que paso a referir.

Cierta mañana, muy temprano, antes de salir para su trabajo como periodista de investigación, mi sobrino favorito, Paolo Cucufatti, me despertó apurado e insistió que me vistiera rápidamente porque quería mostrarme algo de urgencia en la Biblioteca y Museo de la Biblia del CEBCAR, en el primer piso de nuestro edificio.

Honestamente, me asusté, y no hice preguntas mientras me ponía mis calzoncillos y buscaba mis lentes, o viceversa.

Proseguí a ponerme mis calcetines, pero él me jaló, y bajé las gradas tras él, subiendo a medias mi pantalón y sin anudarme los pasadores de mis zapatos.

* * *

Una vez en la biblioteca, me dijo que sólo quería sacarme una o dos fotos para acabar el rollo de película, ya que tenía urgencia de mandarlo a revelar.

¡Haberme despertado sólo para eso!

Casi le doy una patada.

En fin, pensé, a lo mejor yo podría utilizar la foto que él tomaría en alguna publicación del CEBCAR. Después de todo, la biblioteca y las piezas arqueológicas del CEBCAR, constituyen un tesoro incomparable en toda la América Latina que muchos quisieran ver aunque fuese sólo en foto. ¡Con decirte, nomás, que la biblioteca incluye los originales de todo el proceso editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), 30.000 páginas en tamaño carta, en numerosos tomos empastados!

* * *

Yo debía salir en la foto. Esa era la gracia.

—Saca la foto desde este ángulo —le indiqué, mostrándole mi lado sexy—.

—No tío; hagamos ahora algo diferente.

Puso una silla de madera ceñida a una pared, e hizo que me sentara sobre ella.

Acto seguido, me removió el cabello, que de por sí parecía quisha de ratas debido a las visiones y pesadillas de la noche. Evidentemente quería que yo apareciese en la foto con cierto aire de Pájaro Loco.

De tan inspirado que estaba movía apresurado las cosas, e hizo que me sentara en una posición, luego en otra. Finalmente, acomodó mi cabeza dirigiendo mi mirada a un costado, al estilo ¡qué me importa!

Luego se desplazó velozmente a los estantes de libros, sacó el volumen más grueso de los originales empastados de la Biblia Reina-Valera Actualizada, y lo colocó toscamente

sobre mi rodilla derecha. Acomodó mi mano y mi antebrazo sobre el mismo, subió la pierna de mi pantalón por encima de mi rodilla, de modo que se viera mi pantorrilla y mi pie sin calcetín, y. . . ¡¡¡click!!!

Tomó la foto, cerró tras de sí la puerta que da a la calle, y se mandó a mudar.

Bien dice la palabra: “A quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos.”

* * *

Días después me mostró su obra de arte. Me vi en medio de dos posters que estaban colgados sobre la pared: Uno era la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB). El otro era la *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).

En medio de ambas tablas, y justo encima de mi cabeza despeinada, estaba el poster del Moisés de Miguel Angel Buonarroti, que adquirí en Roma, en la Iglesia de San Pietro in Vincoli (San Pedro en Cadenas), donde se encuentra esta colosal estatua esculpida en mármol de Carrara.

Me vi en la misma posición del Moisés de Miguel Angel, apoyando mi antebrazo sobre las Tablas de la Ley, y mi pelo, cornuto, como el Moisés de Miguel Angel.

Yo saqué mucho provecho de esa foto, porque los que la veían no dejaban de reírse de la mística de mi mirada. Incluí esta foto debidamente autobiografiada en el paquete de la TAMB y la TCB, plegadas, y a partir de entonces los estudiantes del CEBCAR y de la CBUP empezaron a llamarlas “Las dos Tablas del Moisés”.

A continuación te cuento cómo diseñé estas tablas que han revolucionado los estudios bíblicos. Pero antes, es urgente que definamos algunos conceptos fundamentales acerca de la Arqueología y de la Historiografía como ciencias bíblicas.

* * *

Si ves en Cable TV *People and Arts*, *National Geographic Channel*, *History Channel*, y otras series, te darás cuenta de cuán favoritos son los temas de la arqueología y sus descubrimientos en nuestro tiempo de reconstrucción virtual. Y entre todos los temas de la arqueología, destacan los descubrimientos en Israel y en otros países del mundo de la Biblia.

El Medio Oriente es el área arqueológica más rica del mundo e incluye los siguientes países: Israel, Egipto, Líbano, Jordania, Siria, Iraq, Turquía y Grecia. En estos últimos cincuenta años han sido descubiertos en ellos los restos de ciudades que menciona la Biblia, que han permanecido por siglos y milenios sepultados bajo escombros y tierra acumulada por la erosión. Las excavaciones realizadas son hechas con técnicas exactas de medición e ingeniería, y con planos y fotografías se registra el contenido arqueológico de cada estrato.

Se hacen gráficos estratigráficos desde los estratos más antiguos que son ubicados en la parte inferior del gráfico, hasta los más recientes, que aparecen en el lado superior. Con este criterio gráfico diseñé en la Universidad Hebrea de Jerusalem mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), y unos años después, cuando me encontraba realizando mis estudios doctorales en la Universidad de Brandeis, Estados Unidos, diseñé mi *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).

* * *

Remontémonos al año 1971, cuando pasé mis exámenes de grado en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Había terminado los estudios y faltaban los rigurosos exámenes de grado, tanto escritos como orales, ante el Jurado Calificador formado por el Gral. Yigael Yadín, el Dr. Najman Avigad y el Dr. Abraham Néguev.

Por más de medio año me preparé para estos exámenes, devorando la bibliografía que habían escrito mis profesores, sobre todo las obras del Gral. Yigael Yadín, el arqueólogo más prestigioso de Israel. Con esta rigurosa capacitación podía aprobar el examen escrito, pero tenía pánico al examen oral. Sólo de pensar en dicho examen hacía que me sintiera enfermo. Entonces, faltando seis meses, se me ocurrió hacer algo para que de manera mágica yo recordara y asociara toda clase de información arqueológica en un abrir y cerrar de ojos.

Se trataba de producir una tabla nemotécnica para manejar información cronológica, estratigráfica y tipológica con exactitud y velocidad. Mi trabajo como editor gráfico en la Gráfica e Imprenta Yanets facilitaría mi proyecto, y realizarlo era mi preparación para el examen oral. Y cuando los miembros del Jurado Calificador se maravillaran de mi manejo de la información, yo les revelaría qué hice para lograrlo, y ante su mirada desplegaría mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

* * *

En la gracia de Dios, las cosas ocurrieron mejor de lo planeado: Un mes antes del examen oral, mi asesora de tesis, la Dra. Trudi Dotán, le mostró mi tesis al Gral. Yadín, porque él tenía que estar presente en la defensa de la tesis.

El día que me tocó sustentar mi tesis sobre la cerámica cananea del Período del Bronce Superior, el Gral. Yadín estuvo presente en la sala del Museo de la Facultad en Guivat Ram, donde tuvo lugar la defensa de las tesis.

El nerviosismo me tenía, como a mi tocayo de la Biblia, corto de lengua. El milagro de devolverme el habla lo hizo el Gral. Yadín cuando dijo estas palabras de presentación:

—Y ahora vamos a escuchar la exposición de la tesis de un estudiante peruano que ha escrito una tesis de BA (Bachelor of Arts), que parece, más bien, una tesis doctoral. Damas y caballeros, con ustedes. . . ¡Moshé Shavés! (Moisés Chávez).

Mi voz se afirmó y adquirí mucha seguridad personal, porque el Gral. Yadín, y también mi asesora académica, la Dra. Trudi Dotán, adivinaban lo que yo quería decir, e iban poniendo las palabras hebreas en mi boca.

* * *

En aquella oportunidad yo les mostré mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

El Gral. Yigael Yadín se puso a mirarla y a admirar sus 300 figuritas miniaturas, algunas de ellas más pequeñas que una hormiga, y sin embargo, con todos sus detalles perfectamente visibles. Y me pidió que le visitara en su oficina en la Facultad.

Después me invitó a visitar su casa en Rehavia y me dijo que sería bueno publicar mi Tabla en *Qadmoniôt*, la publicación científica de la *Jevráh Le-Jaquirát Erets Israel Ve-Atiqotéha* (Sociedad para la Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades), pero que se requería implementarla desde el punto de vista técnico. El asignó la tarea de asesoramiento a dos profesores de la Facultad de Arqueología y a uno del Museo Nacional de Israel. El solamente examinaría la manera cómo yo seguía las instrucciones de ellos.

* * *

Cuando la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* estuvo lista, la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades me entregaría un cheque por 1.000 liras israelíes (unos 350 dólares). Para ello el Gral. Yadín me citó una mañana al Bet Ha-Nasí, la Casa del Presidente de Israel.

El Gral. Yadín no pudo recibirme porque estaba con el Presidente de Israel, atendiendo a una visita muy importante: Había llegado el Profesor William F. Albright, considerado el más grande arqueólogo bíblico. Pero le encomendó atenderme a uno de los arqueólogos del Museo Nacional de Israel.

Cuando me entregaron el cheque, el Gral. Yadín se acercó a mí, y con mucho cariño puso su mano en mi hombro y me dijo:

—*¡Nesiyá továh! Tebaqué etsléinu* (¡Buen viaje! ¡Visítanos!)

Providencialmente, el cheque me sirvió para comprar mi boleto de Tel Aviv a Toronto, Canadá, donde tenía planeado visitar al Dr. Paul R. Roffe, que tanto había contribuido a mi formación bíblica desde los días cuando era Rector del Seminario Evangélico de Lima (SEL).

* * *

En mi viaje hice escala en París donde presenté una copia en francés de mi Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia al personal directivo del Museo de Louvre. Esto hice por consejo del arqueólogo francés Pierre Benoit de la Ecole Biblique de Jerusalem.

Poco tiempo después de haber llegado a casa en Lima, el Director del Museo de Louvre, que depende del Ministerio de Asuntos Culturales de Francia, me escribió la siguiente carta fechada el 5 de enero de 1972 y que traduzco del francés:

Estimado Señor Chávez:

En el momento de vuestro corto paso por París no pude recibirle personalmente ni tuve la oportunidad de responder con rapidez a vuestra amable nota.

He tomado conocimiento con interés de vuestra Tabla comparativa y cronológica y le felicito por este trabajo.

Con todos mis votos por la continuación de vuestros estudios, quiera usted creer, querido señor, a mis mejores y sinceros sentimientos,

André PARROT

* * *

Pero ocurrió que en los ajetreos de mi viaje de Israel al Perú, perdí el Catálogo de la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia, la misma que indica en qué sitio arqueológico fue descubierto tal y tal objeto, en qué estrato, y en qué publicaciones científicas se encuentra información al respecto. Esta pérdida casi inutilizaba el producto gráfico de la TAMB y me ocasionó desesperación, tanto que fue el motivo para un nuevo viaje a Israel. Mientras tanto, la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea se había trasladado de Guivat Ram a su nueva sede en Har Ha-tsofim.

De nuevo en Jerusalem, fui a la nueva sede de la Facultad de Arqueología para solicitar una copia de dicho catálogo, la cual me fue concedida por una llamada del Gral. Yigael Yadin. Mi amigo y compañero de estudios, Yoel Adler intermedió acertadamente en esto.

Una vez que conseguí dicho Catálogo, se pudo publicar la TAMB en 1976, por Editorial Caribe, con mi libro *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*. Más adelante apareció entre los materiales auxiliares de la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*, y posteriormente fue incluida en el PUT-CEBCAR acompañando a la separata académica de *Arqueología Bíblica*.

Muchos años después encontré el Catálogo perdido en medio de un bloque de materiales bibliográficos colados con goma plástica. Jamás recordé haberlo colado entre esos materiales, pues se suponía que debía estar junto con la TAMB o con mi tesis de grado.

* * *

Ahora paso a referir acerca de la segunda Tabla del Moisés: La *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB), que completa la información de la primera. Diseñarla no fue nada fácil cuando no había computadoras personales. La TCB debía hacerse a mano.

Por aquel entonces me alistaba para mi examen de Historia de Israel en la Universidad de Brandeis. Los preparativos para dicho examen fueron el impulso para producir la TCB, la misma que tendría una adición importante: Colores nemotécnicos y fuegos artificiales.

Tres meses demoré en realizarla al mismo tiempo que estudiaba la obra en que se basa, *Una historia de Israel*, por John Bright. Al principio la tabla tenía como tres metros de largo. Al final pudo caber en un pliego de medio metro de largo y sus datos sincronizados concordaban perfectamente. Publicarla ha sido uno de los más grandes logros del CEBCAR.

* * *

A la fundación del CEBCAR en 1989 sucedió la intensa labor de educación teológica que produciría el PUT-CEBCAR y la Biblioteca Inteligente MCH. Y en medio de tantos viajes por todos los países de América Latina, cierto día desapareció el original a colores de la *Tabla Cronológica de la Biblia*.

Mi esposa y yo la buscamos intensamente, y después de muchos días de búsqueda lloramos desconsoladamente. No sólo se trataba de una obra original que materialmente

costaba miles de dólares, sino que yo ya no tendría las energías como para hacerla de nuevo.

Con el paso del tiempo nos resignamos a su pérdida. Pero un buen día, mientras examinaba la monumental *Gramática de Egipto* de Sir Alan Gardiner, encontré la Tabla plegada y metida dentro del forro de vinifán del voluminoso libro. ¡Aquel día fue uno de los más grandes de mi vida!

Nunca más la volvimos a sacar de casa, antes bien, aceleramos su publicación, contando con la experiencia profesional gráfica de la Dra. Silvia Olano García, que pudo reproducir los colores nemotécnicos de manera extraordinaria: Azul para el reino de Judá y la dinastía del rey David, rojo para el reino de Israel y Asiria, amarillo para Egipto, verde para Babilonia, marrón para Persia, etc. etc.

* * *

—Qué coincidencia la de las historias de la TAMB y la TCB, ¿verdad Calongo?

—¿En qué sentido doc?

—En que en ambos casos lo ocurrido sirvió para que yo quedara doblemente advertido del peligro de perderlas en alguno de mis innumerables viajes y procediera de inmediato a imprimir miles de copias para mis estudiantes en toda la América Latina. Estoy seguro que te diviertes con tus tablas, ¿verdad excelentísimo Calongo?

—Pues le confieso que no las tengo doc; estoy esperando que me las regale. . .

—Te las regalo si me adivinas el enigma: ¿Quién rompió las Tablas del Moisés?

—¡Nadies, doc!

—¡BINGO! ¡Acertaste, Calongo!

4 EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

Nuestro bus de Eretz Tours llegó con mucho retraso a este lugar tan significativo. Habíamos perdido mucho tiempo con sonseras, por culpa de ese Manipulador y su séquito de cucufatos.

“Sólo daremos una miradita de lejos”, le dijo al administrador del lugar santo. Pero una vez dentro, volvió a congregarse su séquito alrededor de sí, y todos se sumieron en el frenesí del llanto.

Cierto anciano de días se apartó del grupo con evidente disgusto, y deambulaba cabizbajo y solitario.

Y he aquí que el Angel del Señor le vio, y acercándose cubrió su espalda con su ala y le dijo amablemente:

—Ven conmigo, y yo te explicaré el enigma de la Tumba Vacía.

* * *

El Angel le mueve a la reflexión:

—Por diecinueve siglos la tradición ha identificado el lugar donde fue puesto el cuerpo del Señor en un área dentro de las murallas actuales de Jerusalem. . .

Con la punta de su ala señala el lugar al sur y prosigue:

—Se creía que estuvo al lado del Gulgótha, el montículo de las ejecuciones que los romanos llamaban *Calvarium* (Calavera), por sus asociaciones con la muerte. Ese lugar le fue mostrado a los emisarios de Santa Elena, madre del emperador Constantino, que en el año 335 mandó erigir allá la Iglesia del Santo Sepulcro. Pero ese lugar, si bien concuerda plenamente con el lugar de las ejecuciones romanas, no concuerda con el relato de mi consiervo Yojanán en lo que se refiere al sepulcro, que estaba en un lugar de acceso privado cuyo dueño era Yosef Haramatí, miembro del Sanhedrín, y que no se trataba de cualquier sepulcro, sino del suyo propio. El no habría mandado cavar su tumba en el lugar de las ejecuciones romanas. ¡No, pe, zambo! ¿En qué cabeza cabe?

Y concluye:

—Pero su ubicación en este lugar pone en su sitio todas las piezas del rompecabezas.

* * *

Al ver al Angel que hablaba con el anciano de días, el George Frankenstein se apartó del séquito del Manipulador y fue hacia ellos.

El Angel dirige su mirada hacia los demás, quizás alguien más quisiera escuchar su explicación de los hechos. Entonces, siete Marías abandonaron el séquito del Manipulador y se acercaron al Angel, y le escucharon decir:

—No ocurra con vosotras como con la mayoría de los peregrinos, que regresan a sus respectivos países sin haber aprendido la lección más importante de su tour en Israel, esto

es, por qué es importante esta tumba si fue ocupada sólo para pasar el Shabat. ¿Acaso esta tumba conserva huellas que indican que aquí ha ocurrido algo portentoso? ¿Puede acaso conservar huellas que indican que aquí ha estado el Señor?

A cierta distancia, el séquito del Manipulador cantaba, lloraba y moqueaba con las manos en alto, cuando los administradores del Jardín de la Tumba les imploraban que se marcharan porque era hora de cerrar el lugar santo.

Ellos no hicieron caso de sus ruegos, ni a la primera, ni a la segunda, ni a la tercera vez. Más bien, se incrementaba el frenesí y el llanto.

* * *

El Angel del Señor se dirige a su pequeño séquito y les dice:

—Cierta día, mi consiervo, el General Charles Gordon, Comisionado del Gobierno Británico en la Tierra Santa, estaba de pie sobre la muralla norte de Jerusalem, allá sobre la Puerta de Damasco, contemplando este lugar donde estaba su residencia. Desde este lugar estratégico él vio que aquí afloraba del suelo la parte superior de una pared labrada en la peña, y tuvo la corazonada de que aquí pudo haber estado la tumba del Señor. Como ven, estamos ante una cantera de donde se extraía la piedra caliza para la construcción en la Ciudad Santa y el Templo.

El Angel añade:

—En 1867, después de consultar en Inglaterra, empezaron las excavaciones, y fueron apareciendo terrazas, una cisterna para el agua de la lluvia, una prensa de uvas, etc. Y más profundo, un amplio patio ante la pared de la cantera, en la cual había la entrada de un sepulcro tipo mausoleo que mi consiervo, Kathleen Kenyon, asoció con el primer siglo de la era común.

* * *

El George Frankenstein inquiere:

—¿Este lugar era un parquecito, como hoy?

—Era un lugar de acceso privado. La presencia de la prensa de uvas y la cisterna sugieren que en las terrazas alrededor había una viña, por lo que mi consiervo, el Apóstol Moisés Chávez, ha sugerido sembrar en el lugar cepas de vid para que el entretejido de sus sarmientos y hojas dé sombra, y sus racimos adornen los espacios de recogimiento espiritual. También se podría hacer vino para celebrar la Cena del Señor con los peregrinos de todas las naciones.

Luego, con la punta de su ala les señala el interior del sepulcro:

—No se trata de una tumba aislada, sino del proyecto de un mausoleo para una familia de la aristocracia judía. Su fachada tiene forma de arco, y el interior debía tener dos partes, una para Yosef y su esposa, y otra para sus hijos. Pero sólo se labró la parte de la derecha, que tiene dos lechos. El lecho de la izquierda, que es visible desde afuera, se reviste de un significado especial.

—¿Qué de especial tiene esta tumba para que llame tanto la atención?

—En primer lugar, cuando fue excavada, resultó estar vacía. El proyecto del mausoleo había sido abandonado misteriosamente.

- Tanto esfuerzo en excavarla para que nadie fuera sepultado en ella. . .
- Salvo que fuera propiedad de mi consiervo Yosef Haramatí, y que ocurrió aquí algo portentoso.

* * *

Antes de reflexionar sobre el enigma de la Tumba Vacía, conozcamos al dueño del sepulcro. Mi consiervo Levi Matay escribe así en el rollo de su Evangelio:

Al atardecer, vino un hombre rico de Ramataim llamado Yosef, quien también era discípulo de Yeshúa. Este se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Yeshúa. Entonces Pilato mandó que se les diese.

Yosef tomó el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro.

Levi Matay nos conduce a la profecía de Isaías 53:9 que dice de Yeshúa: “Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con los ricos estuvo en su muerte, aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca.”

Ahora bien, labrar un mausoleo como éste es una inversión muy grande en tiempo y en recursos. Sólo personas importantes y ricas podían involucrarse en la construcción de este tipo de moradas funerarias.

Previendo la urgencia de dar sepultura a Yeshúa, desde antes del medio día del viernes y parte de la tarde sus servidores habrían estado trabajando afiebradamente para terminar adentro de labrar el lecho izquierdo de la tumba, y afuera la canaleta para rodar en ella la piedra circular que la sellaría.

Yosef compró un lienzo nuevo, y después de bajarle de la cruz le envolvió en él y le puso en su tumba. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue de inmediato, sin duda porque el Shabat estaba por comenzar. Según mi consiervo Yojanán 19:39, en estos preparativos fue ayudado por otro miembro del Sanhedrín, Nicodemus.

Miriam de Magdala y Miriam la madre de un tal Yosef miraban exactamente dónde ponían el cuerpo del Señor. Seguramente ellas estaban escondidas a cierta distancia en las terrazas de la viña.

* * *

Mi consiervo Yosef Haramatí sería de origen humilde, pero por méritos propios escaló al más alto sitio en Israel como resultado de la democratización de la educación teológica. Esto se deduce del hecho de que Ramataim, de donde provenía, no era un lugar importante ni ha podido ser identificado. Algunos investigadores lo ubican en las cercanías de Tel Aviv.

Marcos 15:43 refiere que era miembro del Sanhedrín o Corte Suprema de los judíos, cuya autonomía era reconocida por la *lex romana*.

Lucas 23:51 dice que él “también esperaba el reino de Dios”, una manera de decir que había creído el mensaje de Yeshúa, o como dice Levi Matay, “también era discípulo de Yeshúa”.

Lucas 23:50, 51 dice que era un hombre bueno y justo, y de profundas inquietudes espirituales, y que no había estado de acuerdo con el consejo ni con los hechos de los demás miembros del Sanhedrín en el juicio y la sentencia contra Yeshúa.

El era muy influyente. Marcos 15:43-45 refiere su osada intervención ante el procurador Poncio Pilato: “Entró osadamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Yeshúa.” E indica que Pilato se sorprendió de que Yeshúa ya hubiese muerto. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a Yosef para que fuera sepultado. Pesaba el argumento de que se acercaba el Shabat y que no era dable dejar expuesto en el día santo el cadáver de un ajusticiado.

Los acontecimientos se revistieron de carácter político y las decisiones se llevaban a cabo en las altas esferas. Se requería la intervención de alguien que gozara de acceso a las autoridades romanas y al mismo Poncio Pilato. Alguien como Yosef Haramatí.

Su experiencia es semejante a la de otros discípulos, que por prudencia guardaban el secreto.

* * *

Mi consiervo Yojanán ha escrito en el rollo de su Evangelio:

El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miriam de Magdala fue a la tumba y vio que la piedra había sido quitada de la tumba. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Yeshúa, y les dijo:

—Han sacado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde le han puesto.

Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro. Y los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.

Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado, y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Pues aún no entendían la Escritura, que le era necesario resucitar de entre los muertos.

* * *

El George Frankenstein inquires:

—¿Por qué no entró en el sepulcro y esperó a que llegara Pedro?

—Quizás porque siempre se requería de dos testigos para dar testimonio de lo que vieron juntos, sin que hubiera duda si uno de ellos movió las cosas en la tumba intencionalmente o sin advertirlo.

—¿Y qué vieron juntos?

—Los lienzos de la mortaja sobre el lecho de roca y el sudario dispuesto a un costado. Yeshúa salió del envoltijo de los lienzos que se habían amoldado a su cuerpo a causa de las densas capas de ungüentos funerales, sin tener que quitárselo de encima o romperlo con violencia. La mortaja habría quedado exactamente como fue preparada, aunque un tanto aplastada a causa de su peso y del vacío resultante.

—¿Y qué del sudario?

—Ah. El sudario muestra qué buena onda que era Yeshúa, que antes de abandonar la tumba que le fue prestada para pasar allí el Shabat, tuvo la gentileza de doblar el sudario y no dejarlo tirado por allí. El dejó el lugar limpio y en orden, demostrando agradecimiento, buen gusto y dando una hermosa lección de teología práctica.

* * *

Para descifrar el enigma de la Tumba Vacía se requiere conocer cómo eran labrados estos sepulcros o tumbas:

Se empezaba en la pared de la peña con una pequeña entrada, y se excavaba la roca hasta formar una especie de celda. Después era rebajado el nivel de los lechos.

El último paso era labrar en la entrada, al pie de la pared frontal, una canaleta ceñida a la pared, para que por ella fuera rodada con mayor facilidad la piedra circular que sellaría la entrada, la misma que se rodaría de nuevo cada vez que se requería dar la bienvenida a un nuevo ocupante.

Ahora bien, si el interior del sepulcro no fue acabado de labrar (no fue rebajado el lecho de la derecha, contiguo a la entrada), pero sí tiene la canaleta, eso quiere decir que se hizo la canaleta de emergencia, para usar la tumba aunque no estuviera terminada.

Es posible que la canaleta fue labrada después de las 12.00 p.m. de aquel día fatídico, mientras de otro lugar era transportada la piedra circular que sellaría la tumba. La misma tenía la forma de un queso circular de cerca de 2 metros de diámetro por 25 centímetros de espesor.

¡Por supuesto que no la podían rodar un par de mujercitas!

* * *

—¿Y qué pasó con esa piedra? ¿Dónde está?

—Ha desaparecido.

—¿Desapareció para que Yeshúa saliera?

—No, sino para que los discípulos entraran. Que la piedra no haya permanecido en el lugar es evidencia de que estaba destinada a otro sepulcro, y antes de rellenar el patio delante del sepulcro para evitar profanaciones en la tumba, fue llevada a su lugar.

—Y su excavación, ¿no constituiría en sí un acto de profanación?

—No si forma parte de un plan trascendente. . . La arqueología moderna ha hecho que las piedras hablen y revelen sus secretos milenarios. Yeshúa mismo ha formulado a partir de Habacuc 1:11 el lema de los arqueólogos bíblicos: “Os digo que si éstos callan, las piedras gritarán.”

A estos hechos se añade la cruz bizantina pintada con pintura roja en el interior. La misma indicaría que hasta los días de Constantino se conocía respecto de la tumba del

Señor una tradición que discrepaba de la que después se abrió camino en la cristiandad. Asimismo, dicha cruz indicaría que la tumba fue accesible mediante un paso secreto hasta tiempos de Constantino.

* * *

El frenesí se intensificaba en el séquito del Manipulador quien no escuchaba el ruego del administrador de la viña de Yosef para que por fin abandonaran el lugar santo.

Entonces vi un látigo de fuego que los arrojó fuera de la viña.

Y cuando ellos entraban cabizbajos al bus de Eretz Tours, sin haber alcanzado a ver ni a entender el enigma de la Tumba Vacía, el Angel lo encaminó al George Frankenstein al bus y rozándolo con el extremo de su ala le dijo “Shalom”.

Y volviendo a Tumba Vacía, el Angel se sentó junto a la cabecera de roca y desapareció diciendo:

¡El no está aquí!
¡El ha resucitado!

5
LA VENGANZA
DE YAAQOV BAR YOSEF



El 24 de octubre del 2002 me encontraba en Cochabamba, Bolivia, con motivo del CLADE IV. Tras un succulento almuerzo en casa de mis anfitriones, tomé asiento en el living y me puse a recorrer la programación de la tele en busca de alguna novedad, y dejé de jugar con el control, el cual se deslizó de entre mis dedos y cayó al suelo.

Era una tarde calurosa. Le hermosa Sarvia, esposa de mi anfitrión, el Dr. Daniel Ortiz, me dice:

—Si quiere, puede recostarse. . .

Me deslicé sobre el sofá y me quedé dormido. Pero me elevé violentamente impelido por una fuerza metafísica, con mis ojos fijos en la pantalla del televisor: Estaban transmitiendo la noticia de un sensacional descubrimiento arqueológico en Jerusalem.

Alancé a leer la inscripción en arameo y lancé una fuerte exclamación:

—¡Miren antes de que pase la imagen! ¡Esto puede cambiar el curso de la historia!

Mis anfitriones pudieron ver la urna antes de que el *anchorman* pasara a las últimas novedades de la Madona.

* * *

Les dije:

—¡Es una urna de los restos óseos de Yaaqov Bar Yoséf Ahohi Yeshúa!

—¿De quien?

—¡De Jacob hijo de José, hermano de Yeshúa!

En las Biblias en español aparece escrito su nombre como “Jacobo” y como “Santiago” (que deriva del español antiguo “Sant Yaaqov” o San Jacob).

La importancia de este descubrimiento estriba en que sería la primera evidencia externa que atestigua la historicidad de Yeshúa (Jesús).

Yaaqov es mencionado en Mateo 13:55, 56: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Yaaqov, Yosei, Shimón y Yehuda? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?”

Este Yaaqov fue dirigente de la Iglesia en Jerusalem y presidió el Concilio de Jerusalem que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. Más tarde el Apóstol Pablo escribe de él en su visita a Jerusalem: “No vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Yaaqov, el hermano del Señor” (Gálatas 1:18, 19).

El mismo escribió la Epístola de Santiago (o de Sant Yaaqov).

* * *

El informe de la Biblical Archaeology Society indica que las pruebas de laboratorio llevadas a cabo por la Sociedad de Exploración Geológica de Israel confirman que la runa proviene del área de Jerusalem, y que la pátina, el lustre en la superficie de la piedra es del tipo “coliflor”, que se desarrolla en los ambientes sellados de tumbas y mausoleos labrados en la roca.

Según los primeros informes científicos, aunque la urna está vacía de su contenido óseo, no tiene huellas de elementos extemporáneos, digamos, de hoy; huellas con inscripciones nuevas o retoques de una inscripción original.

En su mayoría no llevan ninguna inscripción, con excepción de la tumba donde se volvieron a seputar los restos de Uzías, rey de Judá, como lo revela su inscripción aramea PO HATOT TAMEI UZZIAH MELEJ YEHUDAH VE-LA LE-MIFTAJ (Aquí reposan los huesos de Uzías rey de Judá, y no hay que abrirla). Pero los huaqueros la abrieron nomás, y no dejaron ni los huesos.

Quizás entonces empezó la práctica, no muy difundida, de incluir inscripciones con sus nombres.

* * *

Yo siempre he sospechado que los descubrimientos más asombrosos todavía están por realizarse. Y cuando en la antesala del Siglo 21 seguimos profesando una fe cristiana que no posee evidencias externas para sus textos sagrados, ¡aparece el nombre de Yeshúa en una urna de piedra que data del primer siglo!

Yo he estudiado estas urnas en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son urnas osarias, para contener restos óseos. Varias han sido descubiertas en un mausoleo subterráneo en el Monte de los Olivos. Después de su registro científico han

sido vueltas a su lugar por respeto a sus dueños, personalidades de la clase aristocrática y gobernante de Israel.

Todo esto indicaría que a pesar de que los registros de los Evangelios se refieren a Yeshúa y a Yosef como carpinteros, su abolengo real-sacerdotal era reconocido en su tiempo. No hay evidencia contemporánea de que las autoridades hayan cuestionado su origen levítico-sacerdotal y davídico. Pero además, esta urna se relacionaría indirectamente con Yeshúa, lo que podría afectar el curso de la historia y de la fe cristiana.

* * *

Mi anfitrión me asedia con preguntas:

—Cuando usted dice que ninguna otra urna descubierta previamente pertenecía a un personaje que pudiese afectar la historia de la fe cristiana, ¿de qué manera ésta la podría afectar?

Le respondo:

—Este descubrimiento podría concederle a Yeshúa un espacio en la historia oficial de Israel, al lado de otro personaje contemporáneo y desconocido hasta ahora. . .

—¿Quién?

—El Sumo Sacerdote Caifás, de quien tampoco se había conservado evidencia externa aparte de los registros de los Evangelios. Su tumba fue descubierta en 1990 en Talpiot, en el extremo sur de Jerusalem. El recuerdo de su nombre se debe sólo al recuento de los Evangelios, por haber presidido de manera fulera el proceso que condujo al ajusticiamiento de Yeshúa.

—¿Cómo de manera fulera?

—Entre gallos y media noche, y en su residencia de Gallicantí.

* * *

El arqueólogo francés André Lemaire, de la École Pratique des Hautes Études de la Universidad de La Sorbona, “descubrió” la urna en 1980 en la colección de Oded Golán, ciudadano israelí. Sus dimensiones, similares a todas las urnas osuarias de su época, son de 50 centímetros de largo por 30 de alto, suficientes para acomodar dentro la calavera y los huesos largos dispuestos de manera diagonal.

La inscripción está en arameo, pero los nombres personales son los mismos que en hebreo. Lo único que cambia es la palabra “hijo” que en hebreo es *ben*, y en arameo es *bar*. Igualmente, en hebreo, “su hermano” se dice *ajív*, y en arameo, *ajóhi*.

Héla aquí con su traducción al español:

YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA
YAAQOV HIJO DE JOSE HERMANO DE JESUS

* * *

En una entrevista en CNN, Lemaire indicó que si se toma en cuenta el testimonio de Mateo 13:55, Yaaqov sería el hermano de Yeshúa que le seguía en el orden de nacimiento. La corta inscripción aporta el dato “muy extraño” de la inclusión del nombre de su hermano. Dice Lemaire: “Eso sugiere que ese Yeshúa, en particular, tuvo algún papel destacado o era muy conocido.”¹⁰⁷

Lemaire ha presentado la suma de sus investigaciones en un artículo publicado en *Biblical Archaeology Review* de Noviembre/Diciembre del 2002. Allí indica que si la urna pertenece al hermano de Yeshúa, quedaría fechada en el año 63, pues según el historiador judío Yosef Ben Matitahu, él murió apedreado en el juicio sumario el año 62. Y como la costumbre de la aristocracia judía era sepultar el cadáver en contacto directo con el suelo y exhumar los huesos una vez que quedaban libres de los tejidos orgánicos que los circundan para luego depositarlos en urnas de piedra y conservarlos en los nichos de un mausoleo familiar, sugirió que la fecha de la urna no sería anterior al año 63.

* * *

Hershel Shanks, editor de la *Biblical Archaeology Review* ha declarado que “la urna fúnebre puede ser el descubrimiento más importante en la historia de la arqueología pues sustentaría los siguientes criterios:

1. La forma hebrea del nombre de Jesús es Yeshúa (יֵשׁוּעַ), con la letra *áyin* al final, la cual le ha sido mutilada reduciéndolo a “Yéshu”, como se lo llama a Yeshúa en Israel.
2. La familia de Yeshúa era reconocida en la sociedad judía por su abolengo real y sacerdotal aunque no tuviera un status aristocrático visible en términos de riqueza material.
3. La relación de Yaaqov con Yosef podría servir de argumento indirecto de que Miriam tuvo otros hijos aparte de Yeshúa.

* * *

Pero siguen en pie tres interrogantes:

1. ¿Fue Yaaqov realmente hijo biológico de Miriam?
2. ¿Acaso la urna es auténtica, pero no la inscripción o parte de ella?
3. ¿No podría la inscripción haber sido hecha con la anuencia de Oded Golán, aunque utilizando la grafía YESHUA, según su etimología que se da en los relatos de Mateo y Lucas y en la Sagrada Peshita?

Las mismas son enfocadas desde dos posturas:

Cierto científico ha escrito un artículo intitulado *Evidence of Jesus written in Stone: Ossuary of Jesus' Brother backs up biblical accounts*, en que comenta que “aunque los tres nombres que aparecen en la inscripción eran muy comunes, la probabilidad estadística de aparecer en esa combinación (coincidente con la información de los Evangelios) tiene un margen de improbabilidad extremadamente escaso”.¹⁰⁸

Otros científicos, aunque no tienen dudas respecto de la urna, dudan de la autenticidad de la inscripción o parte de la misma a raíz del descubrimiento de otras urnas en un mausoleo en Talpiot con inscripciones similares que hay quienes consideran fraguadas y que incluyen los nombres de otros miembros de la Sagrada Familia y de otros familiares y allegados no tan sagrados que digamos.

Para llegar a algunas conclusiones válidas, veamos a continuación la posible relación de la urna de Yaaqov con las otras urnas descubiertas en el mausoleo de Talpiot.

* * *

Rastreado la odisea de la urna de Yaaqov se verifica que en 1980 se empezó a construir unos condominios en Talpiot, que antes de la Guerra de los Seis Días había sido “Tierra de Nadie”, en medio de Israel y Jordania. Allí se descubrió un mausoleo que contenía diez urnas de piedra caliza, como consta en el DUAJ o registro de la excavación. Pero al depósito consignado sólo llegaron nueve urnas, con sus respectivos registros.

¿Qué pasó con la urna que faltaba?

Poco después, el mismo año, el señor Oded Golán compró la urna de Yaaqov de un traficante árabe. ¿Acaso la urna en poder de Oded Golán es la que faltaba?

Sólo se podría comprobar esto determinando si es la misma la base química de la pátina que se forma en las urnas a base de las sustancias minerales del lecho rocoso del mausoleo. Pero éste estaría debajo de los cimientos de concreto de los condominios construidos en Talpiot.

Los investigadores investigaron los planos y no pudieron obtener nada en claro. Pero un viejo albañil que había trabajado en la construcción de los condominios informó que a esa tumba habían mandado taparla y se encontraba debajo de la estructura sellada de un falso tanque de agua.

Logrado el acceso a la tumba mediante aparatos operados a control remoto, se examinaron en el laboratorio los compuestos minerales de los nichos y de la urna, y se comprobó que contenían de manera proporcional hierro, titanio, potasio, fósforo y magnesio.

* * *

Faltaba investigar las inscripciones de las otras urnas del mausoleo.

Si te esfuerzas demasiado, verás que en una aparece el nombre MIRIAM, en otra YOSEI, en otra MATAY, en otra YEHUDA BAR YESHUA. Otra pertenecía a un niño, y la última tenía una inscripción con letras griegas que parece decir MARIAMNE.

De buenas a primeras, los epigrafistas asociaron el primer personaje, MIRIAM, con la madre de Jesús, y al nombre YESHUA con Jesús mismo, aunque no hay urna de él.

¿Se habría descubierto el mausoleo de la familia de Jesús?

La conjetura, que a los israelíes no les produce trauma alguno, a los cristianos les ocasionó gran conmoción. Pero el YESHUA podría haber sido otro Jesús y la MIRIAM podría haber sido otra María, ambos nombres muy frecuentes en las familias de abolengo sacerdotal.

* * *

Pero, ¿qué de la MARIAMNE?

Se pensó que sería María Magdalena, y examinaron si ella estaría emparentada con la MIRIAM. Para ello acudieron al Departamento de Estadística de Toronto, Canadá, donde se pudo rescatar, por mero contacto, el ADN de los restos óseos que una vez estuvieron en

contacto con la urna. No existía relación genética, por lo que se supuso que pudo haber sido esposa de alguno de los personajes masculinos cuyos nombres fueron grabados en las urnas.

Se llegó a pensar que era la esposa del Jesús de los Evangelios. Dan Brown, autor del Código DaVinci no se ha enterado aún de que ya descubrimos en Israel el Santo Grial, mientras él sigue buscándolo en Escocia.

A la posible contribución de estos datos a la historia temprana del cristianismo se añade el descubrimiento de otra urna similar en un mausoleo de la época que se conserva debajo de la Iglesia de Dominus Flevit en el Monte de los Olivos y que tiene el nombre de SHIMON BAR YONA, el mismo nombre del Apóstol Pedro. Pero evidentemente se trata de un homólogo, porque a mí me consta que bien está San Pedro está en Roma, aunque no coma.

* * *

En la Santa Sede de la California Biblical University (CBUP) fui abordado con un diluvio de preguntas con relación a la historia que acabo de compartir con el lector:

—¿Acaso la familia de Jesús pertenecía a la aristocracia de Israel?

Respondí:

—Resulta que su familia no habría sido tan pobre como se deriva de una lectura deficiente de los Evangelios. Además, el Apóstol San Pablo dice: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” Habría que interpretar este texto de 2 Corintios 8:9 desde un ángulo novedoso, pues su abolengo real-sacerdotal y su status social no habrían sido objeto de discusión en su tiempo. Recuerda también que la madre de Yeshúa estaba emparentada con una familia sacerdotal de Ein-kérem y que según una tradición poseía una casa en la parte más exclusiva de Jerusalem, al lado de la fortaleza Antonia.

Otro estudiante inquirió:

—¿Por qué la mayoría de las urnas han sido encontradas vacías, a pesar de haber sido descubiertas en contextos no disturbados?

Respondí:

—Parece que muchos de los familiares de los ilustres difuntos discrepaban de esta práctica funeral de la aristocracia romana y volvieron a depositar los restos de sus familiares en contacto con la tierra, pero guardando el memorial de sus urnas y sus mausoleos.

César Alberca de Asís preguntó:

—¿Ha aparecido en alguna de esas urnas el IXTHYS, símbolo de los primeros cristianos?

Respondí:

—No. La misma palabra IXTHIS, “pescado” es griega, y bien puede representar un estrato posterior al de la iglesia de Jerusalem y de Judea.

Preguntaron:

—¿Tiene algún significado la forma de las urnas, de casitas con techo de dos aguas, diferentes de las casas de Jerusalem que suelen tener bóveda por techo?

Respondí:

—Sólo señala que la tumba es nuestra casa permanente, pero como revelan estas urnas vacías, los muertos judíos también se mudan de casa.

Calongo pregunta:

—¿De dónde salió el nombre “Santiago”, tan diferente de “Yaaqov”?

—Del español antiguo “Sant Yaaqov” (San Jacob). Pero Santiago Ríos, mi amigo ayacuchano dice que su nombre significa “¡Santu ti hagu!”

—¿Y de ser fraudulentas todas las inscripciones de las urnas de Talpiot?

—No pueden, Calongo. . . La genialidad no da para tanto.

* * *

De la misma manera fui abordado en el Brasil, es decir, en la Avenida Brasil, donde se encuentra la Santa Sede de la CBUP:

—¿Se puede saber, pedazo de conejo, por qué me cambias el nombre “Yaco” (“Santiago”) por “Yaaqov”? ¿Sólo porque así figura en tu urna?

—Mira, Coelho: Cuando resuciten los muertos, Yaaqov Bar Yoséf les va a sacar la chochoca a todos los brasileiros. ¡Esa será su venganza por llamarlos “Yaco”!

También a los españoles, a los franceses, a los ingleses. ¿Puedes contar cuántos nombres se han inventado para profanar a como dé lugar su nombre santo? Yaco, Yago, Jack, Jacques, James, Jimmy, Santiago, Jaime, etc., etc. ¡Con ningún otro nombre se han cometido tantas profanaciones!

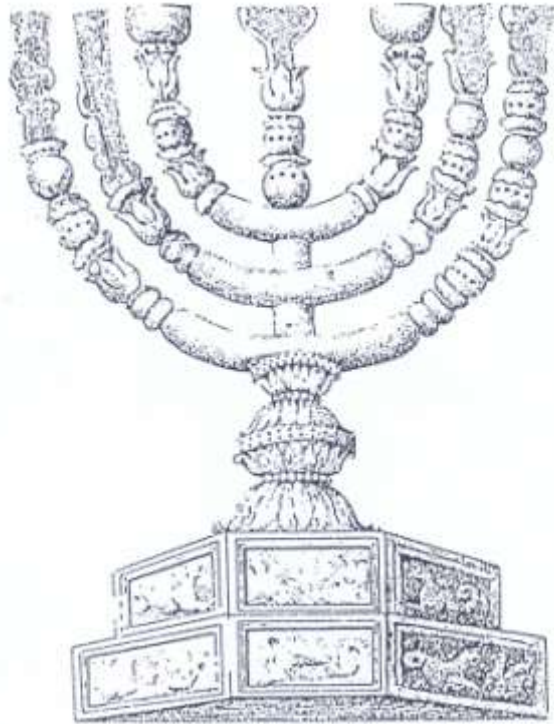
Ojalá se arrepientan a tiempo los americanos de haber profanado su nombre con “Jack”, “Jack Ass”, “Jack in the box”, “jackal”.

¡Espérate para ver la venganza de Yaaqov Bar Yosef! Ya apareció su urna; después se va a aparecer él mismo en persona, y por sí las moscas, para que tiembles, ¡el es israelí y hermano de Yeshúa!

De veras, todos estos merecen que se les descoyunte el anca, como al primer Yaaqov en Peniel. Y no digo más, porque no quiero aguarle a Santiago de Compostela la publicidad que le ha hecho mi colega Paulo Coelho.

6

EL CODIGO DE LA MENORAH



A fines de 1970 expuse mi tesis de grado en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue para mí una experiencia difícil, por ser en hebreo, y porque debí responder a continuación las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio. Y se tornó más difícil aún porque tuve que tocar temas delicados que rozan con lo sagrado, cosas relacionadas con el hecho de que Dios pueda haber elegido un pueblo para sí. . . después de algún experimento fallido.

Entre las preguntas imprevistas que tuve que responder está la relacionada con la Menoráh que está grabada en el Arco de Triunfo de Tito, en la entrada al Foro Romano en Roma, cosa que al principio me pareció ajena al tema de mi tesis sobre la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Pero tratándose del motivo del Candelabro de Siete Brazos, que a todas luces es un “árbol iluminado”, sí tiene asociaciones con el motivo del “árbol de la vida” de la decoración de la cerámica de Canaán de ese período.

* * *

Respecto de la Menoráh, como símbolo de Israel, el general romano Tito dirigió el asedio y la destrucción de Jerusalem y del Templo en el año 68 (70 según el cómputo general), y su ruina ahora expuesta a la vista asombra y estremece más que su misma construcción.

En Roma celebraron lo ocurrido con una gran procesión de los cautivos de guerra, jóvenes sacerdotes o *cohanim* exhibiendo ellos mismos el botín de oro. Estas escenas fueron grabadas en mármol en el Arco de Triunfo de Tito.

El escultor oficial tuvo acceso para medir y dibujar todos los objetos sagrados traídos del Templo de Jerusalem, que después esculpió en bajo relieve. Entre ellos se encontraba, la Menoráh en forma de árbol.

He allí la conexión de este asunto con la exposición de mi tesis de grado; pero a partir de ella surgieron otras interrogantes un tanto comprometedoras que me hicieron temblar.

* * *

Mi exposición tuvo lugar en la Sala de Conferencias y Museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Al frente estaban sentados el Profesor Yigael Yadin, Decano de la Facultad de Arqueología, y mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. Alrededor estaban sentados los estudiantes de grado.

Mi tema, como dije, tenía que ver con la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Este es el período que antecede a la conquista de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto al mando de Moisés.

En esta cerámica abunda el motivo de un arbolito que se parece a la Menoráh. Pero a pesar de que los israelitas adoptaron muchos otros motivos de los cananeos, este motivo desaparece de la cerámica israelita del Período de Hierro que le sigue.⁹⁵

Este hecho ha sido interpretado como una reacción monoteísta contra el culto de la diosa cananea Ashera, cuyo símbolo era un árbol natural, o artificial como los arbolitos de Navidad. Pero a lo mejor la razón era otra que recién es posible conocer en nuestro tiempo gracias a mi tesis de grado.

* * *

Un estudiante, compañero mío, preguntó:

—¿No habrá sido que movidos por los registros mosaicos relativos al diseño de la Menoráh había de por medio la intención de disociar la Menoráh de ese arbolito que llamamos “árbol de la vida”?

—¿En qué sentido? —le pregunté—.

—Que habría una toráh oral, una prohibición mosaica respecto de dicho diseño, a fin de que el diseño de la Menoráh aflorase en medio de un vacío conceptual.

—Si así fuera, para qué describir la Menoráh como si fuera un árbol, como hacen los registros mosaicos?

Lo que asombra en la exposición de mi tesis de grado es que partamos de simples fragmentos de cerámica, que a todas luces revelan que la Menoráh tiene mucho que ver con

el árbol de la vida, y nada que ver con el árbol de la diosa cananea Ashera, a pesar de las apariencias.

* * *

Esta es la descripción de la Menoráh, el Candelabro de Oro, en Exodo 25:31-40, en la Biblia Decodificada:

Harás una menoráh de oro puro modelado a martillo.

La menoráh, con su base, su tallo, sus cálices,⁹⁶ sus botones y sus flores, será de una sola pieza.

Seis brazos saldrán de sus lados: Tres brazos de la menoráh de un lado, y tres brazos de la menoráh del otro lado.

Habrá tres cálices en forma de flor de almendra en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendra en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen de la menoráh.

En el tallo de la menoráh habrá cuatro cálices en forma de flor de almendra, con sus botones y sus flores. Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen de la menoráh.

Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.

Además, le harás siete lámparas, y las pondrás encima, para que alumbren hacia adelante.

* * *

—¿Verdad que la Menoráh se semeja a un árbol!

—Se habla de su tallo, de sus botones, de sus flores y de sus frutos. Observa que no se habla de su raíz, porque evidentemente hay la intención de desconectarla de la Pachamama.

—¿Se inspiraría en el almendro?

—La mención de la almendra en su descripción podría indicar eso, pero Israel no tiene conexión con el almendro en el resto de la literatura bíblica.

—¿Se trata de una estilización de la vid?

—La vid simboliza al pueblo de Israel en la parábola de Isaías 5, en Mateo 21:33-46 y Juan 15:1-5. Pero creo que tampoco es la vid.

—¿Es una estilización de la higuera?

—La higuera es símbolo de Israel en Jeremías 24:5-10 y en Mateo 24:32-35, que nos habla de su resurgimiento nacional como la higuera que reverdecerá antes del Verano Escatológico. Pero no creo que sea la higuera. . .

* * *

El montaje árbol-menoráh me llevó a sugerir que representaría al arbusto ardiente que vio Moisés en el monte Horeb. La palabra *sneh* no es la zarzamora (hebreo, *atad*), sino un arbusto cualquiera del desierto del Sinaí, muy probablemente una acacia que es el arbusto característico del desierto del Sinaí.

A propósito, en mis últimos recorridos por el sur de la península del Sinaí, acompañando de mi hija Lili Ester, como su guía privado de turismo le mostré cómo los arbustos de acacia que en el Sinaí son raquíticos y ennegrecidos, en el Araváh israelí resplandecían de verdor y son más desarrollados. ¿Por qué?

A las acacias nadie las planta; crecen solas donde hay alguna humedad en el subsuelo o en el aire, y la cercanía de campos cultivados en el Araváh del Israel moderno provee la humedad en el aire que les hace crecer lozanas.

La asociación de Israel con un arbusto que arde y milagrosamente no se consume, representaría al pueblo de Israel en Egipto o en cualquier lugar del mundo, que no obstante su sufrimiento sobrevivía sin asimilarse o desaparecer como otros pueblos, porque dice el profeta Jeremías: “Así ha dicho el Señor, quien da el Sol para luz del día y la Luna y las estrellas para luz de la noche; el que agita el mar de manera que rugen sus olas —YHVH de los Ejércitos es su Nombre—: ‘Si esas leyes faltasen delante de mí, dice YHVH, entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente’ ” (Jeremías 31:35, 36).

Estos son hechos que necesariamente se tiene que enfocar de una manera responsable, honesta e inteligente.

* * *

En la Universidad Hebrea yo era muy joven, y me sentía nervioso al plantear el tema de mi tesis ante mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. También sentía incomodidad de plantearla ante mis propios compañeros de estudio. Temía que al tratar de la Menoráh, el símbolo más sagrado de Israel, pudiera caer en la profanación de lo sagrado. Y para colmar mi consternación, la Dra. Dotán me dijo: “Hay un hecho que no podrás eludir en tu tesis: La influencia de los horeos en la decoración de la cerámica cananea; porque ellos estuvieron aquí y enfatizaron en el simbolismo del árbol de la vida, como lo revela profusamente su glíptica, es decir, sus sellos grabados en piedra, descubiertos en su lugar de origen, en Mitani, en la actual Iraq.”

—¿Y por qué los horeos tendrían que colmar tu consternación?

—Porque el árbol de la vida era su símbolo nacional, y en cierto sentido ellos fueron una especie de “experimento” descartado de Dios, un proyecto de “pueblo de Dios” que se anticipó a Israel.

Las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio podrían arrastrarme a hablar de las cosas que expongo a continuación, y que a toda costa evité tratar en la exposición de mi tesis.

* * *

Y las cosas ocurrieron así:

Cuando los hijos de Israel vinieron a la tierra que les fue prometida, los horeos se les habían anticipado en siglos y eran los únicos extraños que entendían lo que Dios estaba haciendo con los hijos de Israel, y con sobrada razón. Muchos de ellos, a codazos, se metieron a formar parte de Israel como lo demuestran los registros estadísticos de los judíos que volvieron del exilio en Babilonia.

Tal es el caso de los habitantes de Gabaón, que eran de origen horeo, que mediante un estratagema lograron hacer alianza con los israelitas, para terminar asimilándose en Israel.

Probablemente habría sido horeo el mismo Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, que bendijo a Abraham⁹⁷ a su paso por Salem o Jerusalem.

Y el motivo del “árbol de la vida”, como símbolo del pueblo de Dios, fue símbolo de los horeos antes de llegar a ser símbolo del Estado de Israel.

—¿Acaso Dios ensaya, y a veces no le resulta su experimento, y lo tiene que descartar para luego probar con otra cosa?

—Has puesto el dedo en la llaga, Calongo. Yo no quería dar a entender algo semejante respecto de Dios y de los israelíes en mi exposición en la Universidad Hebrea. Pero perdí el miedo cuando me di cuenta que a ellos les importa un bledo tratar de estos temas.

Vayamos por partes y cucharadas; hagamos un esfuerzo por entender a los horeos y su símbolo nacional, el árbol de la vida. . .

* * *

Los horeos vinieron a Canaán de Mesopotamia, exactamente como vino el clan de Abraham, de Aram Naharáim. La concentración de su cultura se encuentra al oriente del río Tigris.

Aunque sus idiomas eran muy diferentes porque el idioma horeo no es un idioma semítico, compartían muchos rasgos culturales, particularmente sus instituciones civiles y sus costumbres. Las investigaciones de E. A. Speiser y la interpretación del idioma horeo han hecho grandes contribuciones a nuestro conocimiento acerca de ellos y de los antiguos hebreos.

Una vez en Canaán, ellos formaron enclaves étnicos, y hubo un tiempo cuando constituyeron el factor político y económico más importante de la región, tanto que el nombre de esa región, “Canaán”, es una palabra horea que significa “púrpura” o “tierra de la púrpura”.

Ellos también estaban divididos en tribus, tres de las cuales están mencionadas juntas en Exodo 3:8, como un solo grupo étnico: Los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

Entre las Cartas de El-Amarna descubiertas en Egipto hay una del emisario del reino horeo de Mitani al faraón Amenhotep IV, en que suscribe como *Pirizi* o ferezeo.

En Génesis 36:2 se nos habla de Zibeón como heveo, y en el versículo 20 como horeo, que da lo mismo.

* * *

Los jebuseos eran horeos. El Monte del Templo en Jerusalem, era propiedad privada de Arauna, horeo-jebuseo, y cuando éste se identifica con David en el asunto de rendir sacrificio al Dios de Israel, todo apunta a que era un hombre sincero y creyente en el Dios de David.

—Así es, George. Los horeos también consideraban a Canaán su “tierra prometida”, y su árbol de la vida de ellos y de Israel nada tendría que ver con el arbolito de la diosa Ashera ni con la Menoráh de Israel.

—¿Cómo sabes eso?

—Porque el árbol de Israel es un árbol que arde pero no se consume. Y no ha dejado de arder y de alumbrar. Y en cuanto a los horeos y su símbolo, han desaparecido en las tinieblas de la historia. Aunque no ha desaparecido su memoria: El nombre de su enclave de Gabaón se conserva, habiendo llegado a ser en el pasado ciudad de sacerdotes o *kohanim*. En la actualidad, una importante ciudad satélite de Jerusalem, a corta distancia de la Gabaón bíblica, lleva el nombre Guivón ha-Jadasháh o “la Nueva Gabaón”.

* * *

El motivo del árbol de la vida deriva del hecho de que la presencia de un árbol en el suelo es evidencia de la presencia de agua en el subsuelo, agua denominada en hebreo *máyim jayim*, o “aguas vivas”. Una evidencia de que el motivo de la cerámica cananea era el árbol de la vida de los horeos y no el árbol de la diosa Ashera de los cananeos es un hermoso cerámico, sin duda, cananeo-horeo, que representa el árbol de la vida que aplaca con su abundante savia la sed de las cabras monteses.

El árbol de la vida horeo parece no haber estado asociado con ninguna deidad en particular, sino más bien con una versión mitológica sumeria del Paraíso, cercana al Jardín de Edén de Génesis 2:9, que asociaba con ese árbol el don de la vida eterna: “También estaban en medio del jardín el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y el mal.”

Esta versión sumeria habría sido conservada igualmente por los horeos y por el ancestro de los hebreos a lo largo de su historia, y está presente en la Biblia Hebrea debido a la valoración de su simbolismo. Tal es la referencia en Proverbios 3:13-18 y en Apocalipsis 22:2. Es decir, aparece en la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis.

Para Moisés se trataba de un simbolismo demasiado rico como para echarlo por la borda, e Israel a punto de convertirse en una entidad política importante en la Tierra Prometida, requería de un símbolo que los unificase. Así surge la Menoráh, el árbol de la vida, que arde y no se consume; un árbol que alumbraba.

* * *

Sin embargo, el simbolismo de la Menoráh, no es interpretado en la literatura bíblica ni post bíblica. Su simbolismo está codificado, y al parecer a propósito. La pregunta es: ¿Por qué?

Sin lugar a dudas, Dan Brown, el supuesto decodificador del “Código Da Vinci” no se ha enterado que el Santo Grial es la Menoráh ni de su potencial financiero. El primero en observar en qué dirección hay que caminar para decodificar el código de la Menoráh ha

sido mi suegro, Don Higinio Peña de Cuéllar. El dice que la Menoráh es un símbolo que habría de ser entendido sólo con el devenir del tiempo y de manera plena en el Verano de Israel en la Era Escatológica.

Así no funcionan los símbolos; lo sé, porque como dice mi suegro, ellos son un punto de partida y no un punto de llegada. Pero también dice mi suegro que estamos a punto de develar su misterio por cuanto la Era Escatológica ha empezado ya en el año 1948 cuando Israel adoptó la Menoráh como símbolo en su escudo nacional.

* * *

Pero mi suegro no sería el único en captar el sentido profético de la Menoráh.

Frente al edificio de la Kenéset (el Parlamento de Israel) hay un monumento que representa una gigantesca Menoráh, y le ha sido obsequiada a Israel por el gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña con motivo de su surgimiento como Estado. Así como lo oyes: La Gran Bretaña, que impidió a toda costa el surgimiento del Estado de Israel! Como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

Esta Menoráh, si la observas con detenimiento, tiene algo muy especial: Su decoración representa la historia del pueblo judío desde sus orígenes hasta nuestro tiempo. El artista que la diseñó tuvo la intuición profética certera: Que la Menoráh representa la trayectoria del pueblo de Israel en pacto con Dios e iluminada por el testimonio de la Toráh.

* * *

Nuestro intento por decodificar el simbolismo de la Menoráh bien podría ser implementado por usted mismo, sobre la base de los siguientes hitos importantes:

Primero, su nombre, *Menoráh*, que significa “que alumbra” o que da luz; se trata de un árbol que alumbra porque arde pero no se consume con el paso de los siglos y milenios.

Segundo, su singularidad. No se trata de un objeto de arte que la gente pudiera tener en sus casas o palacios, pues estaba destinado al santuario de Israel. Este hecho es corroborado por la arqueología.

Tercero, su material: Era de oro puro. No existían reproducciones en metales inferiores ni en aleaciones.

Cuarto, su manufactura: Era de una sola pieza. No se trataba de un objeto desmontable y que se podía armar y desarmar. Lo cual revela que Israel, a diferencia de las demás naciones, sobreviviría en la historia hasta nuestro tiempo como una entidad monolítica.

Quinto, el número de sus ramas o brazos: Siete, el número que representa la plenitud, en este caso, la plenitud del pueblo de Dios que es iluminado por la luz de la Toráh, como dice Isaías 51:4: “Porque de mí saldrá la Toráh, y repentinamente mi mandato será luz a los pueblos.”

Sexto, su encendido continuo, siendo la capacidad total de sus depósitos de aceite, suficiente para cada día. Lo cual revela que ese árbol alumbra sólo cuando el pueblo de Israel lo hace alumbrar.

Séptimo, y esto es lo más importante: Su ubicación dentro del santuario, sea el Tabernáculo de Reunión o el Templo de Jerusalem. La Menoráh estaba en el “Lugar Santo”, que es la parte del santuario que representa la presencia del pueblo en pacto con Dios. Allí los sacerdotes que representan al pueblo servían a Dios “en la hermosura de la santidad” (Salmo 110:3).

* * *

Tras estas consideraciones podemos entender un triple enigma del Código de la Menoráh:

Primero, sus siete brazos. El árbol de vida o los arbolitos de Ashera no tienen un número definido de brazos.

Segundo, el significado simbólico del número siete, que simboliza perfección y plenitud en la relación de pacto. No se trata de la perfección humana como algo intrínseco en el pueblo de Dios, pues es reflejo de la perfección divina (Mateo 5:48; Apocalipsis 1:12, 20; 2:5).

Tercero, la Menoráh es símbolo de la coexistencia dialogal que ilumina el corazón del hombre con la llama de la comunicación y el diálogo existencial. Esto se deriva del hecho de que sus lámparas no se encienden milagrosamente solas. Es el hombre quien las hace alumbrar y las mantiene encendidas en obediencia a las instrucciones divinas.

Una lámpara se hace más visible en medio de la oscuridad a causa de la iluminación de otra lámpara. Esta interpretación descarta el concepto absurdo de que Dios necesitase de la luz de la Menoráh. Son los miembros del pueblo de Dios los que necesitan alumbrarse unos a otros: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

7
LAS PUERTAS ETERNAS



La tarde del miércoles 27 de marzo del 2013 me encontraba descansando después de una ajetreada mañana de trabajo, preparando los materiales para mi Conferencia Magistral sobre el Escenario del Retorno del Señor, que daría en la California Biblical University of Peru.

Me había recostado en mi sillón y me quedé levemente dormido por un breve instante. Y he aquí que tuve un sueño, o acaso una visión, que duró una fracción de segundo, porque desperté sobresaltado y por un momento me puse pensativo.

Vi que estaba descansando, sentado en el borde de una tumba musulmana delante de la Puerta Dorada de Jerusalem en la muralla oriental que es también la muralla exterior de la explanada de las mezquitas, antiguamente el témenos del Templo. Y vi que se hundía un poquito el suelo en el lado izquierdo o sur de la Puerta y se hicieron visibles unos 50 centímetros del arco de una puerta más antigua que yace sepultada en el subsuelo.

Daba la impresión de que el arco subía y afloraba del subsuelo.

* * *

Era el arco de la puerta que daba acceso al Templo en tiempos del rey Herodes, la misma por la cual Jesús hizo su entrada triunfal, y que fue destruida junto con todo el complejo del Templo por Tito, en el año 68 del primer siglo.

Mi fugaz visión no me permitió elaborar ninguna idea clara, y se hubiera desvanecido de inmediato quedando en nada, si no hubiera sido por lo que ocurrió en la noche, ese mismo día.

En ese tiempo me encontraba leyendo de cabo a rabo mi Biblia en francés, y esa noche, antes de dormir, debía leer los Salmos 18-23.

Los leí, y como estaba descansado, seguí leyendo el Salmo 24, cuya segunda parte, los versículos 7-10 volvieron a despertar en mí muchas interrogantes.

Entonces me levanté de la cama y fui a examinar el comentario hebreo de Salmos escrito por S. L. Gordon. Y de manera espontánea, afloró en mi mente la imagen fugaz de la visión de la tarde.

* * *

La segunda parte del Salmo 24 dice así:

⁷ ¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Levantaos, oh puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!

⁸ ¿Quién es este Rey de gloria?
¡YHVH, el fuerte y poderoso!
¡YHVH, el poderoso en la batalla!

⁹ ¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Levantaos, oh puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!

¹⁰ ¿Quién es este Rey de gloria?
¡YHVH de los Ejércitos!
¡El es el Rey de gloria!

* * *

Esta parte del Salmo 24 es un texto codificado. Es posiblemente el segmento del Texto Sagrado que más misterios encierra.

¿Será posible decodificar su significado después de miles de años?

El Salmo 24 fue escrito por David y en su primera parte se refiere al Monte Moriah, del cual David tenía conciencia de que es el lugar que el Señor Dios de Israel ha escogido como su morada. Pero en su segunda parte el Salmo acusa re-elaboración posterior, para su adaptación al culto en el Templo.

El Salmo reelaborado serviría originalmente para los actos de inauguración del Templo construido por el rey Salomón. Esto revela la mención de “puertas”, las mismas que no tendrían razón de ser si no estuviesen adosadas a muros y a estructuras más complejas.

* * *

—¿Qué trascendencia profética o escatológica pueden tener unas puertas, para que 3000 años después las hayas visto en visión?

—Yo te revelaré el enigma.

—¿Acaso esas puertas tenían cabeza?

—Paciencia, Calongo; todo a su tiempo.

—¿Acaso también tenían orejas, para que se les hable, y escuchen?

—Baja un poco la voz, Calongo, que te escuchan.

—¿Y por qué se las llama “puertas eternas”?

—Hay tres opciones respecto de estas puertas, y ellas no se excluyen mutuamente.

* * *

La primera opción es que son las puertas de la bóveda del cielo.

Esta opción tiene relación con los versículos 1-6 que hablan del Señor como Creador de la Tierra y quien ha escogido en ella este lugar, un monte santo para su morada.

Recurriendo a antropomorfismos se proyecta la imagen del Señor trascendente que ha descendido a la Tierra para embellecerla. Una vez concluida su labor con el embellecimiento del monte de su morada, él vuelve a su morada celestial y las hojas de las puertas del cielo se levantan, se abren hacia arriba, para que él ascienda por ellas.

Toda mi vida esta fue mi opción preferida. Fue el Dr. Nahum Sarna, mi profesor en la Universidad de Brandeis, en Boston, quien expresó en clase este criterio que aclara eso de “levantaos, oh puertas eternas”, pero no aclara lo de sus cabezas que tanto intrigan a mi amigo Calongo.

* * *

La segunda opción es que son las puertas del Lugar Santo del Templo, delante del cual se encuentra el atrio de los sacerdotes.

Los actos de inauguración del Templo involucrarían a dos partes del coro sacerdotal que se responden desde sus respectivos emplazamientos en el atrio de los sacerdotes, a la derecha y a la izquierda de las puertas que dan acceso al Lugar Santo.

El coro sacerdotal habla, retóricamente, a las puertas del Templo diciendo: “¡Levantaos, oh puertas eternas y entrará el Rey de gloria!”

Una parte del coro inquiriere: “¿Quién es este Rey de gloria?”

La otra parte del coro responde: “¡El Señor de los Ejércitos! ¡El es el Rey de gloria!”

La palabra “cabeza” podría haber designado en la arquitectura de los tiempos de Salomón al dintel de la puerta. Es harto conocido el hecho de que el dintel o el arco de las puertas por donde suelen entrar los reyes son más altos. Esto ocurre en las puertas de Machupicchu señaladas como “puertas del Inca”, y con los arcos triunfales de los emperadores romanos, como la puerta de acceso a Jerusalem conocida como “Arco Ecce Homo” (Arco “He aquí el Hombre”), porque allí Pilato presentó a Jesús ante el pueblo con estas palabras en latín.

* * *

La tercera opción es que se trata de la Puerta Oriental del témenos o área sagrada del Templo. Esta es la puerta que vi en visión y que siempre ha tenido un especial atractivo para mí como arqueólogo y guía de turistas.

En su dimensión profética, el Salmo no se referiría únicamente a la puerta de los tiempos de Salomón, sino también a la de los días de Herodes, edificada en el mismo emplazamiento, así como también a la construida por los bizantinos y la de los tiempos de Suleimán el Magnífico que es visible en la actualidad. De allí su calificativo de *pitjéi olám*, “puertas eternas” o puertas antiguas, en plural.

Tras la guerra en Judea, el general Tito destruyó Jerusalem, sus murallas y el Templo, pero en algunos tramos los mismos escombros protegieron la parte inferior de las murallas de desaparecer por completo. Esto sirvió de pauta siglos más tarde a los arquitectos de Suleimán el Magnífico para restaurar las murallas de Jerusalem en el año 1538.

Ellos se percataron de que en este emplazamiento había una puerta por los restos arquitectónicos de los días del emperador Constantino, compuesta de dos arcos y una hilera de columnas en medio, cuyos restos han desaparecido.

Es posible que la puerta de Constantino también haya sido una réplica fiel de la puerta de Herodes, que también habría tenido dos arcos, es decir, “dos cabezas”, lo que concuerda con la expresión en plural: “Levantad, oh puertas vuestras cabezas”.

* * *

La puerta bizantina reconstruida por Suleimán el Magnífico se conoce en árabe como *Bab Al-rajman*, “Puerta de la Misericordia”, y en hebreo como Shaar Ha-zahav, “Puerta de Oro” o “Puerta Dorada”, porque cuando el Sol la baña con su luz en la mañana tiene un aspecto dorado.

Los musulmanes explican que esta puerta ha sido tapiada para que no entre por ella el “Mesías cristiano” cuando venga del cielo.

¡Imagínate al Mesías que desciende del cielo, pero no puede acceder al monte de su morada, porque la entrada de la muralla que lo ciñe está tapiada!

Los guías israelíes se ríen de esta ocurrencia, porque saben que la puerta no está tapiada. Se ha hecho un muro para sostener los arcos bizantinos que han sido reconstruidos, exactamente como los arqueólogos modernos hacemos con las reconstrucciones de monumentos históricos en ruinas.

* * *

Ahora bien, ¿qué indicios apuntan al significado profético o escatológico de esta puerta oriental de Jerusalem? Observe los siguientes hechos:

Primero, al tener acceso a la Ciudad Santa en 1967, los israelíes empezaron a limpiar y restaurar la muralla occidental y Shaar Yafo, convirtiendo esta parte, que en realidad era el patio trasero de Jerusalem, en la entrada principal de la ciudad visitada por millones de turistas.

Segundo, prosiguieron a flanquear la muralla norte de hermosos jardines y fuentes de agua.

Tercero, prosiguieron a embellecer la muralla sur que colinda con el área de la Ciudad de David, la Jerusalem de los tiempos de David.

Pero hasta el presente no se han atrevido a hacer nada semejante en la parte oriental, donde está la Puerta Dorada. Esta muralla sigue cubierta hasta gran altura por los escombros de su destrucción, y sobre éstos, por un basural y un cementerio musulmán. Tocar esta área sagrada para el Islam tendría trágicas consecuencias de orden político y militar, salvo que algo extraño ocurra, no por mano humana, sino por un leve deslizamiento del suelo junto a la Puerta Dorada. Algo como lo que vi en visión.

Recuerde usted que es un lugar de escombros, y donde hay escombros siempre hay espacios vacíos que aunque pasen miles de años, alguna vez se tendrán que compactar. Si esto ocurre en el momento preciso, Dios habrá demostrado ser. . . ¡el mejor arqueólogo que hombre pueda imaginar!

* * *

Las cosas también podrían ocurrir de la siguiente manera:

Hace unos años el Estado de Israel firmó un Tratado de Paz con el Reino Hashemita de Jordania, que antes de la Guerra de los Seis Días había estado en control de Jerusalem antigua y de toda Cisjordania. Previo a dicho Tratado de Paz, Jordania declara dejar el destino de la Cisjordania y de Jerusalem en manos del pueblo palestino y de Israel, y sus negociaciones directas en las cuales Jordania no tendría reclamos.

Poco después Israel entregó en manos de Jordania el control de todos los lugares santos de la fe musulmana, en Jerusalem y en Cisjordania, incluido el Monte de Templo y las mezquitas de la Cúpula de la Roca y de El-Acsa. Interesantemente, no los entregó directamente a los palestinos, sino a los jordanos, los mismos que son celosos por conservar dicho control.

¿Qué podría haber detrás de este aspecto de las relaciones entre israelíes y jordanos?

* * *

Si las cosas ocurren de este modo, bien podría, de paso, descubrirse un indicio convincente de la existencia del rey Salomón, porque si hay un solo lugar donde se lo puede encontrar es en las inmediaciones de la Puerta Dorada. Sólo que esto requiere de excavaciones estratigráficas meticulosas y. . . ¡quién mejor para llevar a cabo una empresa de tal envergadura que el arqueólogo israelí Israel Finkelstein, tan obsesionado que está con comprobar la existencia del rey Salomón y la Reina de Saba en el Siglo 10 antes de Cristo!

En cuanto a la existencia del rey David, Finkelstein ya está convencido, pero le falta convencerse de la existencia del rey Salomón. ¡Qué mejor oportunidad para él que realizar excavaciones en este lugar! De ser posible, le estoy sugiriendo que me invite a mí a participar en ellas. Yo trabajo GRATIS, conforme a la palabra que dice: “No se gana, pero se goza.”

* * *

Esto nos conduce a meditar en una extraña profecía en Ezequiel 44:1, 2 que dice así:

Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba sellada.

Entonces el Señor me dijo: “Esta puerta ha de permanecer sellada. No será abierta, ni nadie entrará por ella, porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella. Por eso permanecerá sellada.”

Estas palabras proféticas presuponen que el Señor Dios de Israel sí volverá a entrar por ella, y que la puerta quedaría invisible hasta que de algún modo se haga visible cuando el Señor vuelva a su morada en su monte santo.

* * *

Si mi visión se cumple, es posible que muy pronto restaurarán los israelíes, quien sabe en convenio con los jordanos el frente oriental de Jerusalem y con ello termine el embellecimiento de Jerusalem antes del retorno del Señor, cuando asiente sus pies sobre el Monte de los Olivos, que se yergue al lado por donde nace el Sol.

El Señor haría a pie el recorrido de la cima del Monte de los Olivos hasta la Puerta Dorada, e ingresaría al área sagrada de su morada, que es el Monte Moriah, y no ningún tercer templo construido por fundamentalistas y que para nada él necesita.

El ingresaría atravesando la muralla y la puerta de piedra, y con él los que estaremos a su lado, cuando sean anuladas las fuerzas cósmicas de los átomos de la materia de nuestros cuerpos que nos dan la semblanza de sólidos, tanto a la piedra como a nuestro cuerpo.

De este modo, la Puerta de Oro, constituye el final “Reloj de Dios”. Si Israel marca las horas y Jerusalem los minutos, la Puerta de Oro marca los segundos que nos aproximan al cumplimiento de todas nuestras expectativas.

8 UN ERROR PROVIDENCIAL

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

—Pero, ¿no cree que le será mejor buscarlos en el arroyo de Querit en lugar de buscarlos por la ribera del río Jordán?

—Estás parado justamente en el lugar. No lo ves porque la gente de Jericó consume toda su escasa agua y al Jordán ya no llega nada.

—¡Bendiciones, doc! Yo, como buen bautista, me voy tras el Papa Pancho a presenciar los bautismos por inmersión.

Así me quedé solo y un tanto confundido por sus palabras. . .

* * *

Continué “buscando” a los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales de Israel por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué “buscando” los cuervos de Elías, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran tan acaloradamente sus puntos de vista respecto de un lugar santo cristiano.

Es que detrás del debate respecto de este lugar santo se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y divisas. Porque el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio exacto donde fue bautizado Jesús.

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy. De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La muchas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman *Qasr el-Yéhud* están justo frente a la Betania del Papa Pancho, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “manaña” en lugar de “mañana”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al pastor Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante! El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo —porque él no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan y confundió Betaravá por Betavará. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis sólo pudo haber ocurrido en un texto hebreo. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en. . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרָב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרָב, confundiéndose su última consonante muda ה con la ה del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרָב a עֲבָר (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersion o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersion, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur? ¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita?

—¡Claro! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La muchas, Calongo?

—¡Claro, Doc! ¿Me permite una preguntita más?

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que sabes mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero, ¡no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bailey! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?

Ya ves por qué lo evito al Calongo. Y tú, ¡apóyame, hermano!

9

EL TUNEL DE JERUSALEM

El miércoles 25 de septiembre de 1996, día de la apertura del túnel de Jerusalem será registrado en la historia como día de incógnitas y de consternación mundial.

¿Por qué?

¿Por qué la apertura de un antiguo túnel subterráneo en Jerusalem por parte del gobierno de Israel violentó a la población árabe-palestina hasta excesos tales como la confrontación de su policía contra las poderosas fuerzas del Ejército de Israel?

¿Podremos entender qué es lo que está ocurriendo en la ciudad de Jerusalem que ha sido calificada como “el minuterio del reloj profético de Dios”?

* * *

El túnel de Jerusalem se extiende unos 300 metros a lo largo de la muralla occidental de la enorme plataforma formada sobre el Monte Móríah para abarcar los edificios del Templo, los atrios alrededor y los pórticos que los circundaban.

Es un tramo subterráneo ceñido a la parte occidental de dicha muralla que al permitir ver sus fundamentos nos confronta con un hecho emocionante. Estamos viendo la gloria de la arquitectura de Jerusalem del período herodiano, tal como lo viera Jesús en aquellos días cuando no era un túnel cubierto de escombros, sino una visión de Jerusalem a plena luz del Sol.

* * *

El Evangelio de Marcos refiere que uno de los discípulos le dijo a Jesús, cuando salían del templo:

—*¡Maestro, mira qué piernas y qué edificios!*

Y Jesús le dijo:

—*¿Veis estos grandes edificios? Aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.*

* * *

Efectivamente, los romanos destruyeron todos los edificios del Templo sobre el Monte Móríah, así como el resto de la ciudad de Jerusalem en el año 70 del primer siglo. Pero los muros de contención que formaban dicha área se han conservado hasta cierta altura al ser protegidos por los mismos escombros acumulados al pie de ellos, y pueden ser vistos en un paseo subterráneo a lo largo del Túnel de Jerusalem, ingresando por la parte contigua al Muro de los Lamentos y saliendo a la Vía Dolorosa.

En lo que respecta al muro occidental, un tramo de 80 metros quedó visible entre los escombros y se conoce como Muro de los Lamentos, porque cuando un edicto romano prohibió a los judíos residir en Jerusalem, por lo menos se les permitía acercarse a este tramo para llorar la ruina de la Ciudad amada.

Otro tramo de 100 metros fue expuesto a la vista gracias a las excavaciones dirigidas por el Profesor Biniamín Mazar, quien fuera mi profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Aquellas excavaciones se llevaron a cabo en medio de las amenazas y ultimatus de la ONU, fuertemente influenciada por los intereses de los gobiernos de los países árabes.

Ahora, la apertura del túnel deja visibles los 300 metros restantes del muro occidental, que en su totalidad tenía 480 metros de largo.

* * *

El túnel no pasa cerca de las mezquitas de El Acsa y de la Cúpula de la Roca (erróneamente llamada de Mezquita de Omar), santuarios de la fe musulmana construidos sobre el Monte Móríah, como los árabes han hecho creer al mundo en su violenta reacción a la apertura del túnel.

Tampoco ha sido construido por los israelíes, sino que tiene muchos siglos de antigüedad. Lo que el gobierno de Israel ha hecho es limpiarlo, implementar las medidas de seguridad y ventilación, y exponerlo ante la vista del mundo.

Tarde o temprano tenía que ocurrir eso, y se debe valorar el coraje del actual Primer Ministro Biniamín Netanyahu por autorizar por fin su apertura al público.

La reacción tan violenta de los palestinos por el hecho de su apertura se debe a que dicho túnel se agrega a los testimonios arqueológicos que demuestran que la ciudad de Jerusalem es más judía que árabe. Eso ya se sabe, pero para ellos es doloroso que las naciones del mundo puedan ver estas evidencias.

10 EL AGENTE 0028

Se trata de un Agente Secreto de quien lo único que conocemos en la superficie es que es shillico pata fría (de Celendín), que es Editor de la Biblia Decodificada y de la Biblia RVA, que es Director Académico de la CBUP, que es Presidente del CEBCAR International, que es editor de la Biblioteca Inteligente MCH y que es académico de número del Servicio de Inteligencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Nada más conocemos de él, y a lo mejor es mejor para nuestra propia seguridad física que permanezcamos sumidos en la ignorancia supina.

* * *

Sin ir demasiado lejos, atrevámonos a decodificar su Código Secreto 0028 que le ha sido asignado por la New Scotland Yard.

¿Qué significa ese número codificado?

El 00 inicial significa que se trata de dos ceros a la izquierda, ¿la muchas?

Como es sabido, los ceros tirados a la izquierda minimizan el valor exponencial, ¿la muchas?

Al no tener un cero, sino dos ceros a la izquierda, se cumple en él la palabra que dice: “Los agentes más peligrosos son los que tienen cara de cojudo, pero he aquí que no lo son.”

¿Y el 28?

En Bolivia le dicen “28” a los peruanos, a todos los peruanos sin ninguna excepción, y como es de todos sabidos, el Agente 0028 es peruano.

* * *

Resulta que cuando empezó sus estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, conoció a un amigo de su edad, de su generación, en esos días hermosos cuando la edad de ambos oscilaba en los 18 y los 20 años. Este amigo suyo, nuevo inmigrante del Estado de Israel, proveniente de Bolivia, llegó a ser su alma gemela, tanto por la amistad que le brindó en una tierra tan lejana, como también por su espíritu bromista y gran humor.

Cuenta el Agente 0028 que desde lejos, cuando su amigo Abraham Kukierman (de cariño, Ábale), le llamaba para distraerle de llegar a la clase puntualmente, para invitarle a tomar unos refrescos en la cafetería de la universidad, y así hacerle perder la mañana de clases.

Dicen que a lo mismo se dedica el Tunche, el Shapingo, el Satanás.

El Abale le gritaba desde lejos:

—¡Veintiochoooo!

Y el Agente, que por aquel entonces no era agente de número, y menos sabía que era agente, se daba la vuelta y le respondía:

—¿Quéeee?

* * *

Resulta que cuando el agente visitó Bolivia por primera vez, se enteró que en Bolivia se les llama a los “perguanos” “veintiochos”, no porque el día de su independencia es el 28 de Julio, como él pensaba, sino porque en Bolivia se les llama “veintiochos” a los maricones.

Los bolivianos creen que todos los peruanos semos maricones. Y en las escuelas públicas, cuando al comienzo del año se les asigna a los niños un número de orden para pasar la lista, a nadie se le puede adjudicar el número “28”, no sólo porque el niño puede terminar acomplejándose, sino porque de enterarse sus padres podrían hacerle juicio al profesor.

Es así que cuando se pasa lista en la clase, se dice:

—¡Veinticuatro!

—¡Presente, señorita!

—¡Veinticinco!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintiséis!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintisiete!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintinueve!

—¡Presente, señorita!

Se cuenta que a un profesor ingenioso se le ocurrió llamarle a un niño, “27 B”, y de todas maneras no se pudo escapar del juicio que le hicieron, porque en toda la escuela, el “27 B”, era nada más ni nada menos que un disfraz del número “28”.

* * *

El Agente 0028 tiene importantes revelaciones que hacernos con respecto al origen del alfabeto hebreo. Pero antes nos revelará algo respecto de su doble identidad: El es al mismo tiempo el arqueólogo shilico Moisés Chávez y el arqueólogo escocés Iain Mackay. Es decir, ambos están juntos y revueltos.

Cuando la Scotland Yard incluyó entre sus agentes secretos al detective escocés Iain Mackay, (Iain Mackay y Moisés Chávez son la misma chola, pero con diferente calzón – NOTA DEL EDITOR) a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días.

Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo.

* * *

El detective Mackay era un científico chiflado, como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado por el Marqués de Vargas Llosa en *La guerra del fin del*

mundo. Los antiguos garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesa de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del Alfabeto de Oro.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, que dichos trazos habrían sido hechos por esclavos hebreo-cananeos del faraón Seti I, confinados a los socavones que se convirtieron en sus tumbas. El se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la Santa Sede, la prestigiosa universidad CBUP, lo trajo a América para una disertación muy publicitada.

* * *

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como el Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown cree que desciende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas, después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al complejo universo digital de nuestro tiempo.

Aquella noche en el Auditorium de la CBUP, tomó el marcador y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo la revelación del siglo.

Y fue realmente la revelación del siglo: El nos habló del Alfabeto de Oro, que surge a la realidad no como descubrimiento ni como invento.

El texto sagrado de su conferencia magistral puede ser examinado en la Biblioteca Inteligente MCH, en la introducción de la separata académica de *Hebreo Bíblico*, y en la separata académica intitulada, *¡Y la Biblia tenía razón!*

11 ¿QUIEN ESCRIBIO LA BIBLIA?

**Por Mary S. Krosney
y Ellen M. Shmueloff**

Varios científicos israelíes, usando computadoras para analizar la Biblia, han encontrado evidencias que les inclinan a pensar que los textos sagrados no fueron escritos por diferentes autores, como se ha creído hasta la fecha, sino. . . ¡por una sola mano!

Los dos expertos que emplearon el método de “saltar letras” para descifrar el texto del Antiguo Testamento y otras escrituras sagradas confirmaron que sus pruebas sugieren fuertemente que “la Biblia no ha sido escrita por ningún mortal”.

El investigador bíblico, Dr. Moshé Katz y el experto en computadoras Menajem Wiener, del Instituto Tecnológico de Israel (el Tecnión) han efectuado experimentos basados en un sistema conocido por la literatura rabínica e introducido en ella mucho después de la aparición de la Biblia. El principio se basa en la existencia de palabras significativas escondidas en el texto hebreo de los primeros cinco libros de la Biblia, las cuales se supone han sido escritas en letras separadas por intervalos constantes de cinco. Usando este sistema se descubrieron palabras y conceptos que no aparecen explícitamente en el texto original.

* * *

La evidencia que hemos acumulado los investigadores echa por tierra la idea de que la Biblia es una recopilación de escritos de autores diversos, escritos por personas diferentes en tiempos distintos”, expresó en una conferencia de prensa en Jerusalem el Dr. Katz. “El patrón de letras que se repiten en todo el texto invalida esa teoría, ya que la probabilidad estadística de la aparición de patrones de información en intervalos dados es extremadamente baja (algunas veces en la proporción de 1 en 3 millones).”

El Dr. Katz señaló cómo la palabra hebrea *Toráh*, que significa “Biblia” o “Libro Sagrado” aparece en el libro de Génesis exactamente cada 50 caracteres, y la palabra *Elohim*, “Dios” aparece en el mismo libro si se saltan siempre ordenadamente 26 letras. Ambos números, el 50 y el 26 tienen valor simbólico en la tradición judía.

* * *

El aspecto notable de la investigación no es que las palabras se estén encontrando en el texto saltando letras en intervalos regulares. “Esto pudiera hacerse empleando el método de un directorio telefónico”, según expresa el Dr. Wiener. “Lo significativo es que en cada caso las palabras reveladas guardan una relación directa con el texto en que aparecen ocultas. Por ejemplo, el sitio donde fueron enterrados Adam y Eva aparece en el texto donde se describe el lugar donde fueron enterrados Abraham y Sara (la tumba del Patriarca).”

El proyecto tomó forma cuando el Dr. Katz, motivado por la curiosidad, decidió analizar la Biblia utilizando el método rabínico de saltar letras. El se dirigió al Dr. Wiener para diseñar el software necesario, y con el programa comenzaron a trabajar en la computadora explorando el libro de Génesis.

* * *

“Utilizamos dos métodos básicos de investigación”, continúa el Dr. Wiener. “Uno consiste en tener el texto impreso en un número específico de letras y entonces verificar si la nueva disposición de letras hace surgir alguna palabra significativa. El número es totalmente arbitrario y estamos experimentando con muchos patrones de ordenamiento de letras. El segundo método consiste en darle palabras claves a la computadora, por ejemplo, *Adam*, y mandar al programa que busque sus letras ocultas en el texto (A-D-A-M) en intervalos arbitrarios, pero con regularidad.”

* * *

Entre los sorprendentes hallazgos que han ido encontrando los investigadores se destaca la naturaleza profética del texto, lo cual hace pensar que las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento no fueron escritas por un mortal común y corriente. Por ejemplo, en el libro de Ester —que se lee durante la fiesta judía de Purim para conmemorar la salvación de los judíos persas durante el reinado del rey Asuero (Jerjes)—, se describe un hecho interesante. Después que Amán, uno de los ministros del rey, recibió permiso directo del monarca para exterminar la población judía, Ester logró persuadir al rey para que revocara la orden. Esta acción resultó en gran regocijo que se continúa celebrando actualmente en la fiesta de Purim. La consecuencia directa de esta acción fue que los diez hijos de Amán fueron ahorcados y sus nombres se registran en el libro de Ester. Después que culminaron los ahorcamientos, el rey preguntó a Ester qué más podría hacer por ella. Entonces la reina le pidió: “Que los diez hijos de Amán sean ahorcados” (Ester 9:13). Esta respuesta ha mantenido siempre intrigados a todos los estudiosos de la Biblia ya que cuando Ester pidió semejante cosa ya los hijos de Amán habían sido ajusticiados y muertos.

* * *

Los investigadores han logrado descifrar el misterio —al menos desde su punto de vista—. Según ellos, la aparición de las tres letras hebreas *tav*, *shin* y *záyin* en la lista de los diez hijos de Amán que fueron ahorcados —escritas en letras más pequeñas que las otras letras—, indican el número del calendario judío para el año 1946 del calendario gregoriano.

El 16 de octubre de 1946 diez nazis fueron ahorcados después del juicio de Nurenberg (se habían condenado once, pero Herman Goering evitó la sentencia cometiendo suicidio por envenenamiento una hora antes de la ejecución). Inexplicablemente, uno de los que iban a ser ahorcados, el nazi Julius Streicher, gritó: “¡Fiesta de Purim de 1946!”, segundos antes de que el lazo corredizo le apretara la garganta.

“Tanto Goering como Streicher se convirtieron en instrumentos para cumplir la profecía del libro de Ester”, dice Katz. “Además”, añade Katz, “en 1946, según el

calendario judío, el 16 de octubre correspondía al día sagrado judío conocido como Hoshana Rabá.” —Hoshana Rabá es una expresión aramea que significa “Gran Liberación—.

* * *

La historia de la relación de Purim y los nazis, es uno de los ejemplos más impresionantes que hasta el momento han dado los científicos israelíes que están empeñados en esta investigación, que según ellos permitirá ver muchas profecías dirigidas al futuro.

“Semejante fenómeno no puede ser explicado de manera racional”, añade el experto en computadoras, el Dr. Wiener. “Por tanto, necesitamos una explicación no racional. La nuestra es que la Biblia fue escrita por Dios mismo a través de la mano de Moisés. Por supuesto, no hemos podido probar este punto de una manera científica, pero la coincidencia de eventos extraordinarios está señalando ese camino. Además, es una suposición mucho más razonable que decir que la Biblia fue escrita por numerosos autores.”

* * *

Hasta el momento, los investigadores de Israel solamente han rasgado la superficie del misterio. Quedan muchísimos textos sin explorar en la computadora, esperando su turno. Los científicos también planean incorporar su método de trabajo en programas para computadoras personales que puedan ser estudiados en las escuelas secundarias del país. Inevitablemente habrá muchos críticos y escépticos, pero independientemente de cuál sea la opinión que sostenga cada cual hay todo un hecho incuestionable: La tecnología de las computadoras está añadiendo una dimensión desconocida y poderosa al estudio de la Biblia.

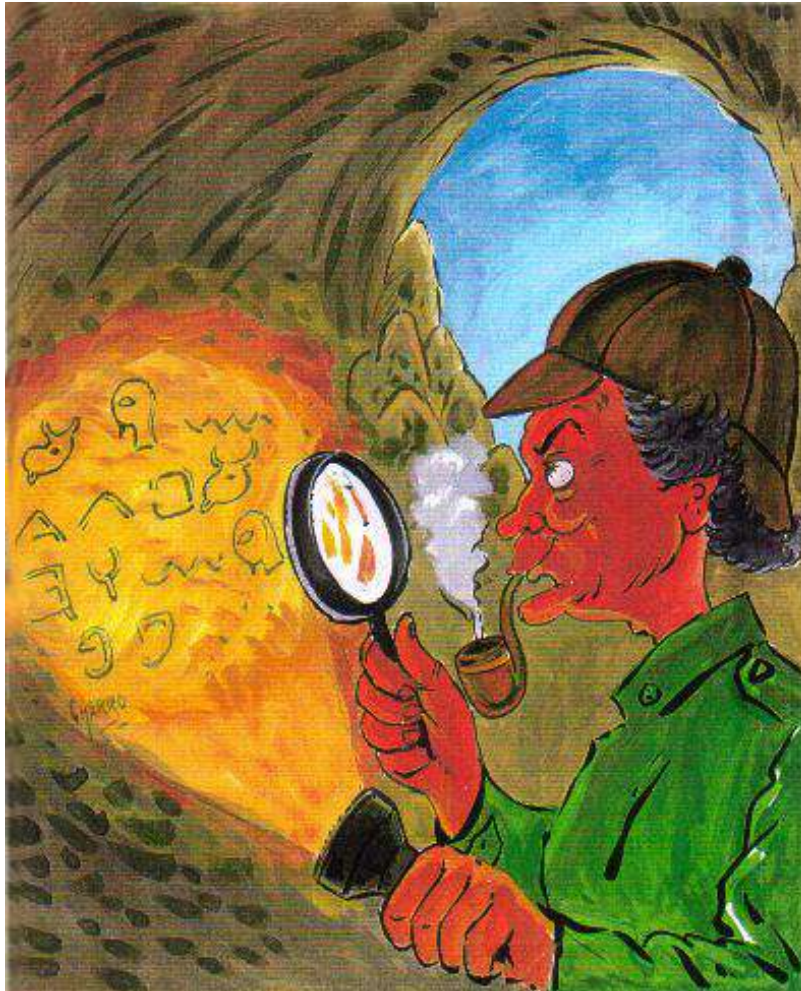
* * *

A este artículo periodístico acompañan dos fotografías.

La primera tiene este texto: “El Dr. Menajem Wiener, experto en computación, es uno de los científicos que han realizado este nuevo estudio bíblico que rompe de un modo directo con la creencia de siglos. Los resultados logrados sólo han sido posibles gracias a la ayuda de programas especiales de computadoras.”

La otra fotografía tiene este texto: “En una conferencia de prensa a la que asistieron periodistas de varias partes del mundo, el Dr. Moshé Katz explicó el sistema usado por los científicos israelíes en este revolucionario análisis de la Biblia. El método consistió en ‘¡saltar letras!’ para descifrar el Antiguo Testamento.”

12
**LAS HUELLAS INVISIBLES
 DE PLONI ALMONI**



**El Agente 0028 en un socavón de la mina de turquesas
 de Sarabit el-Jade en la península del Sinaí**

Las historias, “Las huellas invisibles de Ploni Almóni” y “El alfabeto de oro” el lector las encontrará en el Volumen 13 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la página web Biblioteca Inteligente que lleva por título, *Hebreo Bíblico 2*. Aquí sólo transcribiremos la introducción a estas historias que aparece en el Volumen, *Hebreo Bíblico 2*, introducción que tiene que ver con su relación con la paleografía y la epigrafía hebreas.

Estas historias penetran en el misterioso mundo impregnado de las huellas de Moisés, el Padre de la Literatura Hebrea.

La primera historia muestra cómo fue inventado el alfabeto hebreo-cananeo con la modalidad jeroglífica de la escritura alfabética.

La segunda historia muestra cómo Moisés pudo haber inventado esta versión de la escritura alfabética, aunque la versión alfabética cuneiforme del ugarítico le antecede en varias décadas.

Siguiendo el orden de las letras del alfabeto hebreo, explico el significado del nombre de cada letra, cómo era su trazo original y cómo evolucionó hasta pasar a dar expresión literaria a los idiomas de Europa.

* * *

Hace muchos años los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem hicimos un recorrido de superficie en el territorio de la península del Sinaí para explorarlo arqueológicamente. Y uno de los lugares que visitamos fue las antiguas minas egipcias de turquesas en Sarabit el-Jade, que a la sazón habrían sido propiedad del faraón.

Las turquesas son esas piedras verdes catalogadas como *quasi* preciosas utilizadas por la joyería egipcia al servicio de los faraones de Egipto. Y la mina de Sarabit el Jade era una de las minas, acaso la más importante.

La evidencia arqueológica demuestra que la mano de obra en este agreste lugar era de esclavos. Y por el Siglo 13 antes de la Era Común, han dejado allí su huella esclavos de origen semítico que pudieron haber provenido de Canaán, que era entonces territorio del faraón Ramsés II. Pero lo más seguro es que eran esclavos israelitas de los tiempos de Moisés, que fueron llevados allí desde la tierra de Goshén, en Egipto.

* * *

¿Cuál es la evidencia arqueológica?

La evidencia son ciertos trazos de escritura que los estudiantes de la Universidad Hebrea conocíamos bien y que por grupos pequeños acompañados por el Prof. Yigal Shilo, se nos mostró en el socavón iluminándolos con una linterna a pilas.

Se trata de los trazos más antiguos que se ha podido detectar de la escritura hebreo-cananea alfabética en su modalidad jeroglífica. Previamente el gran arqueólogo William F. Albright los había interpretado y fechado, y los había designado con el nombre de “escritura cananea proto literate”. Esta escritura alfabética incipiente era compartida por los pueblos de Canaán, los hebreos incluidos.

* * *

Varios años después di una conferencia magistral en la Universidad de Texas en El Paso (la UTEP), donde me aventuré, sin haberlo planeado previamente, a asociar la invención de esta modalidad de escritura con la persona de Moisés, el libertador de Israel.

Como es de todos conocido, él es la primera personalidad histórica conocida por nombre que utilizó amplia sino exclusivamente este tipo de escritura y con ella produjo los primeros escritos que llegaron a ser parte de la Biblia Hebrea. Con esta escritura tan genial y sencilla, diseñada para que fuese aprendida por los niños pequeños, Moisés escribió sus admirables historias cortas del libro de Génesis por las cuales bien merece el apelativo de Padre de la Historia Corta o de la narrativa breve. Su estilo es admirablemente moderno, no obstante que él las escribió allá por el Siglo 13 antes de Cristo, hace más de 3.000 años.

Y así como Moisés es la primera personalidad conocida que utilizó esta modalidad de escritura, también el alfabeto hebreo es el primero que surge en la historia con su ordenamiento de sus letras consonantes que incluye una huella que nos es difícil pensar que se trate de Moisés, sino del mismo Dios de Israel! Esa huella es el valor numérico de las letras y la manera de escribir los números 15 y 16 para evitar el uso profano de las formas cortas del Tetragrámaton Sagrado YHWH (יהוה), el Nombre divino revelado a Moisés.

El Alfabeto Hebreo da cuenta de un acendrado compromiso monoteísta.

* * *

Con relación a la historia “Las huellas invisibles de Ploni Almóni” diré que Ploni Almóni no es ningún nombre de persona.

Decir “Ploni Almóni” en hebreo equivale a decir en español Fulano de Tal o Perico de los Palotes, o un personaje Equis que actúa de incógnito y que en la historia corta adquiere personalidad histórica para mostrarte cómo ocurrieron las cosas.

Ploni Almóni en mi historia es Moisés, que convirtió al hebreo de un dialecto cananeo en un idioma literario de gran influencia en la cultura universal de todos los tiempos. Eso hizo al escribir los primeros documentos que llegaron a formar la Biblia.

* * *

Contrario de lo que bien pudiese parecer, la historia, “El Alfabeto de Oro”, no tiene nada de ficción. Es pura ciencia paleográfico-epigráfica, en que vuestro servidor se especializó durante sus estudios de arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Esta historia nos muestra cómo fue diseñado el Alfabeto Hebreo, el significado de los nombres de sus letras y el mensaje que esconde su orden alfabético y su valor numérico.

Su trama se entreteje a partir de las escenas de mi conferencia en la UTEP, pero el escenario es la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

El personaje que encarna a vuestro servidor, a manera de *alter ego*, es el Dr. Iain Mackay, arqueólogo bíblico peruano-escocés de la New Scotland Yard. El es, que digo, yo soy, el “Agente 0028”, nombre codificado que ha inspirado varias historias super califragilísticas y espialidosas de la Santa Sede.

13
EL ALFABETO DE ORO

Ver el texto introductorio de la historia anterior, “Las huellas invisibles de Plóni Almóni”, y leer la historia “El Alfabeto de Oro” en el Volumen 13 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la página web Biblioteca Inteligente, el mismo que lleva por título, *Hebreo Bíblico 2*.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

